

HEBREOS: Una Exposición para las Minorías Sexuales, los Pobres, las Mujeres y Otros Grupos Marginados que Sufren Persecución y Discriminación.

Bosquejo analítico (con aplicaciones a las minorías sexuales)

1. Jesús, la revelación de Dios, decisiva y final (no Levítico o Pablo) 1:1-4
2. Los ángeles como minoría sexual en la Biblia (y la superioridad de Jesús respecto a ellos) 1:5-2:4
3. El origen glorioso y el destino de la humanidad (la muerte de Jesús derrota al mal y derriba todo obstáculo) 2:5-18
4. Fidelidad: Moisés y Jesús como paradigmas auténticos (versus los conceptos torcidos de la fidelidad sexual hoy) 3:1-6
5. Escuchando la voz de Dios en la crisis del SIDA (Dios se enoja con los opresores, no con los oprimidos y enfermos) 3:7-19
6. Saliendo del armario (clóset) y entrando en el descanso (la Palabra de Dios como espada para reprimir a los opresores, no un garrote para aplastar a los oprimidos) 4:1-13
7. Nuestra oración, el atrevido acercamiento al trono de un Dios misericordioso (que acepta a las minorías sexuales sin discriminarlas) 4:14-5:10
8. Primera advertencia: cuando se debilita la solidaridad con los oprimidos en tiempos de persecución y crisis 5:11-6:12
9. Las promesas y votos de Dios: el ancla de nuestra esperanza en medio de la persecución y opresión (y ¿nuestras bodas sin votos?) 6:13-20
10. Melquisedec, santo patrono de las minorías sexuales (cómo Dios modificó la ley de Moisés para ordenar a alguien diferente) 7:1-28
11. Jesús, ministro laico, con un pacto mejor y promesas superiores (cuya ley de amor está inscrita en nuestro corazón) 8:1-13
12. La muerte de Jesús (1): derrota terrenal, triunfo celestial (los “pecados de ignorancia” actuales: racismo, sexismo, antisemitismo, homofobia) 9:1-28
13. La muerte de Jesús (2): cómo las minorías sexuales “inmundas” pueden recibir una conciencia limpia (y por qué los sacrificios del Levítico jamás fueron eficaces) 10:1-18
14. Segunda advertencia: la colaboración con los opresores trae juicio (las minorías sexuales aprenden a ejercer la libertad de hablar) 10:19-39
15. La fe humana antes del diluvio: adorando...caminando...construyendo 11:1-7
16. La fe patriarcal/matriarcal: ¿salvación por el abuso de niños? 11:8-22
17. La fe de Moisés: saliendo del armario (clóset) como hebreo para liberar a los pobres y oprimidos 11:23-31
18. Pero, en cuanto a “aquellos otros”, ¿qué? (el problema del mal y las derrotas aparentes de la fe) 11:32-40
19. Cómo correr por fe, aunque nadie nos persiga (si Dios es nuestro Padre/Madre, ¿el sufrimiento es algo más que una disciplina?) 12:1-13
20. La Jerusalén celestial, que sobrepasa al Sinaí (y aun San Francisco): ¿ascenderemos nosotros o bajará ella? 12:14-29
21. La praxis cristiana (1): el amor fraternal (la violación sexual de ángeles no es recomendable) 13:1-6
22. La praxis cristiana (2): siguiendo a los líderes auténticos, no a quienes pretenden serlo (las “iglesias en casa” en Roma, ¿modelos para la anarquía cristiana?) 13:7-25

Introducción

La llamada “Carta de San Pablo a los Hebreos” ni es de Pablo ni es una carta. Hebreos es anónima. El autor bien habría sido Apolo (Hechos 18:24-26), quien compartió con Pablo su itinerante estilo de vida (ver Hebreos 13:2-3 sobre hospitalidad y encarcelamiento). El autor representa a una élite culta y educada, y se dirige a lectores ilustrados empobrecidos por la persecución. Aunque tradicionalmente llamada “carta”, Hebreos carece de las fórmulas introductorias típicas de ese género. Es, más bien, un sermón, o una exhortación (13:22) que sólo al final (13:23-25) incluye las noticias y los saludos personales propios de una carta.

Probablemente Hebreos fue escrita hacia el 65-66 d.C., poco después de la muerte de Pablo y del gran incendio en Roma (64 d.C.), pero antes de la guerra y la destrucción de Jerusalén (67-70 d.C.), casi 40 años después de la muerte y resurrección de Jesús (ver “cuarenta años” en 3:17). Su propósito es de fortalecer una “iglesia en casa” cuyos miembros fueron perseguidos, oprimidos, pobres, mujeres, minorías sexuales, discapacitados y otros grupos marginados.

Hebreos estaría dirigida a una iglesia doméstica (20-50 personas) de Roma (13:24). Romanos 16 había indicado unas cinco “iglesias en casa” establecidas en Roma (58 d.C.). El edicto del emperador Claudio, que expulsó de Roma a los judíos (incluso los judíos cristianos) en 49 d.C., quienes sufrieron la confiscación de su propiedad (10:34). Entonces, en 64 d.C. el gran incendio de la ciudad había resultado en una dura persecución y encarcelación (10:32-33). Los cristianos hebreos sufrieron doblemente esta persecución, tanto por parte del emperador romano (que los consideraba una secta de judíos) como de sus compatriotas, para quienes eran herejes.

El autor de Hebreos hace un uso sin precedentes de las Escrituras hebreas, particularmente de las tradiciones radicales sobre el Éxodo, los 40 años en el desierto y la conquista. Sin embargo, Hebreos representa un extremo entre los escritos del Nuevo Testamento, por la influencia del neoplatonismo en su lenguaje y teología (Luke Timothy Johnson 2006:17-21, 40). Además, las múltiples citas de las Escrituras Hebreas nunca representan el sentido original sino que sugieren un nuevo sentido, muchas veces cristológico, apropiado para el contexto de los lectores (Harold Attridge 1989).

1. Los pobres oprimidos y la justicia liberadora. Acerca de la pobreza y sus causas, Hebreos sostiene el paradigma del Éxodo: la opresión como la causa fundamental de la pobreza (Hanks 1982:44-46). La cuestión que aún en debate es si la liberación/salvación se concibe en términos puramente neoplatónicos: una salida similar a la del Éxodo, pero con un cielo espiritualizado (inmaterial) como meta; o si la escatología de Hebreos es consecuente con la perspectiva apocalíptica y utópica, común al resto del Nuevo Testamento: la esperanza de una *nueva tierra*, caracterizada por la justicia (ver 2 Pedro 3:13).

Los pasajes sobre la pobreza son escasos, pero elocuentes y significativos. Más explícito es el texto que culmina el gran capítulo sobre la fe, hablando del militarismo y el triunfalismo político de 11:32-35, pero señalando que:

“Otros soportaron burlas y azotes, y hasta cadenas y prisiones; apedreados, torturados, aserrados, muertos a espada; anduvieron errantes cubiertos de pieles de oveja y de cabras; faltos de todo (*hysteroúmenoi*); oprimidos (*thlîbo*) y maltratados, ¡personas de las que no era digno el mundo!, errantes por desiertos y montañas, por cavernas y antros de la tierra” (11:36-38).

El empobrecimiento de estas personas víctimas de la brutalidad las privó de casa y ropa adecuada, mientras sufrieron violencia, tortura y burla. Pero, como los elegidos en Santiago (2:5), son ricos en fe (Heb. 11:39-40). En otras referencias a la pobreza, Hebreos habla de los cristianos empobrecidos, cuyas propiedades fueron saqueadas (10:32-34) y de los esclavos israelitas en Egipto (11:24-26; cp. Éx 1-15).

Puesto que Hebreos comienza destacando que Dios hablaba por medio de los profetas (1:1), no es sorprendente el énfasis sobre la opresión y la persecución como causas fundamentales de la pobreza de los dominados (10:33; 11:25,37). Tal opresión empobreció tanto a los perseguidos y segregados como a quienes se solidarizaban con ellos (10:33, *koinonía*; 11:25); los que Jesús llamó los “pobres de espíritu” (ver Mateo 5:3; 25:31-46).

Hebreos coincide con el resto del Nuevo Testamento en el énfasis en el ministerio de la iglesia como una solución parcial y provisional al sufrimiento de los pobres. El “encontrarse juntos” es tanto para cubrir las necesidades materiales como para la edificación espiritual (Heb. 10:24-25). El ministerio de la iglesia puede ser visto teológicamente como la incorporación de la justa ley de Dios en el nuevo pacto/alianza (8:8-12; nótese *'adikía*, “opresión”, v. 12; cp. 6:10; 10:17; Jer. 22:16). Externamente se manifiesta en las buenas obras para los necesitados, la solidaridad del *agápe*-amor y el ministerio (*diakonéo*) a los santos (6:10). El amor fraternal (*philadelphía*) se manifiesta en la hospitalidad a los visitantes

sin hogar (13:2, ¿profetas itinerantes y evangelistas como Apolo?), el ministerio para aquellos que sufren encarcelamiento (13:3,23), la solidaridad física con los “excomulgados” (13:12-13), las buenas obras y el sacrificio compartido (*koinonía*, 13:15-16a,21; Luke T. Johnson 1981; 2006:343). El requisito previo, básico para tales acciones de sacrificio, es estar libre del “amor al dinero” (13:5).

La nueva alianza de Hebreos 8 (ver Jer 31) incorpora *toda* la Tora, la dimensión de justicia sociopolítica incluso, y no solamente sus elementos misericordiosos y reformistas (sobre el antisemitismo, ver Hagner 2002:35-37; Johnson 2006:210-15). Por lo tanto, Hebreos 8 señala una aproximación más “estructural” a la eliminación de la opresión y la pobreza. También son pertinentes las tradiciones del Éxodo y la conquista en 3:1–4:11 y el triunfalismo político-militar de 11:32-35, pero eran realidades pasadas, no contemporáneas. A pesar de no ser tan explícito como Lucas al presentar el evangelio como buenas nuevas a los pobres, Hebreos destaca una evangelización que implica una salvación-liberación integral. Sin embargo, para Hebreos, igual que para los otros documentos del Nuevo Testamento, las nuevas estructuras eran las “iglesias en casa”, que representaron las primicias del nuevo orden justo.

Una lectura neoplatónica de Hebreos contradeciría a los otros escritos utópico-apocalípticos del Nuevo Testamento (Apoc. 20–22; 2 Pedro 3:13). Sin embargo, pese a traducciones tendenciosas, es posible encontrar, aun en los textos aparentemente neoplatónicos, una orientación coherente con el materialismo del pensamiento hebreo y de los otros libros del Nuevo Testamento. Sobre todo, “el monte Sión, la Jerusalén celestial” (12:22-24; cp. 11:10,16) no debe interpretarse como un reino inmaterial, apartado eternamente de la escena terrenal, sino como “venidera” *tanto en el espacio* como en el tiempo (13:14), como la nueva Jerusalén del Apocalipsis, que finalmente *desciende a la tierra* para consumir el reino de Dios (“tierra ... cielo ... recibimos”, Heb. 12:26-28; cp. Mateo 6:19, “en la tierra”; Koester 2001:100-04).

Sea cual fuere la lectura correcta (neoplatónica-espiritual o materialista-hebrea), la consumación del reino de Dios es, como en otras partes del Nuevo Testamento, la gloriosa solución para el sufrimiento de los pobres y los oprimidos. Sin duda las enseñanzas de Hebreos sobre la creación (1:1-4) y la resurrección corporal (11:35; 13:20) son más consecuentes con una lectura materialista del libro. Pero aun cuando un estado intermedio y la esfera celestial se desarrollen más y reciban mayor énfasis aquí que en otros libros del Nuevo Testamento, esta lectura no contradice necesariamente a una dimensión apocalíptica material y terrenal. La descripción de la decidida opción de Moisés por los pobres y oprimidos es el más vívido y explícito paradigma de este elemento básico en las teologías de la liberación contemporáneas (extrañamente ignorado por Pixley y Boff, 1986):

“Por la fe, Moisés, ya adulto, rehusó ser llamado hijo de una hija de Faraón, prefiriendo ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar el efímero goce del pecado, estimando como riqueza mayor que los tesoros de Egipto el oprobio de Cristo” (11:24-26).

Indudablemente, el elocuente e ilustrado autor de Hebreos se identificaba con ese retrato del gran libertador de Israel, que estableció la Tora para ejemplificar la justicia liberadora de Dios y mantener libre de esclavitud a la comunidad liberada. Dado que Hebreos está profundamente basada en la Biblia hebrea y en el paradigma del Éxodo de la pobreza causada por la opresión, es comprensible que encontremos repetidas referencias a la justicia liberadora. El primer capítulo pone el tono en su representación de Jesús como hijo mesiánico cuyo dominio divino se caracteriza por rectitud, justicia liberadora y aborrecimiento de la opresión (1:8-9, citando Salmo 45:6-7; cp. Salmo 72). En el famoso capítulo de la fe (Hebreos 11), Noé (¡no Abraham!), *salvado* de la inundación que aniquiló a los contemporáneos violentos, ejemplifica la justicia liberadora de Dios (*dikaíosúne*) que viene por la fe (11:7). En hebreo, los meros nombres de Melquisedec (“rey que ejemplifica la *justicia liberadora*”) y de su ciudad (rey de [Jeru]-Salem, *paz*) unen dos características fundamentales del dominio de Dios (7:1-2; del mismo modo, la “cosecha de justicia liberadora y paz” que resulta de la disciplina divina en 12:11; cp. la esperanza apocalíptica de la justicia liberadora que resulta en la paz de Isaías, 32:15-18). Se describen la hospitalidad para los desamparados (profetas itinerantes, discípulos huyendo de la persecución) y la solidaridad con prisioneros oprimidos como expresiones de amor fraternal (3:1-2), pero, en el contexto del libro, ambas prácticas pueden entenderse también como expresiones de justicia liberadora (ver 12:23; 11:33; cp. 2:2; 5:13; 9:1,10; 11:4, Mateo 25:31,46).

2.3 Las mujeres y las minorías sexuales: el sexo, el dinero y el poder: Hebreos solamente nombra a dos mujeres: **Sara**, esposa de Abraham (11:11; ver su promoción de la bigamia y el divorcio en Gén 16 y 21) y Rahab, la prostituta (11:31; ver además las mujeres de fe sin nombre en 11:35). Según las Escrituras Hebreas, Sara debe ser calificada entre las minorías sexuales, (1) por ser “estéril” (la perspectiva patriarcal y precientífica siempre culpa a la mujer), (2) por arreglar que su marido toma a Agar como concubina (lo cual resulta en un *menage a trois* que duró varios años) y (3) por imponer la despedida (= divorcio) de la concubina y la expulsión con su hijo Ismael, primogénito de Abraham). Aunque 1 Pedro pinta a Sara como esposa sumisa y piadosa (1 Pedro 3:5-6), en Génesis, es un carácter fuerte, no siempre sumisa,

y es la primera persona en las Escrituras acusada de “oprimir” (a Agar; hebreo: *'anah*, Gén. 16:6; Hanks 1982:37, 49; 1983:15, 126).

No obstante, Hebreos dice sobre Sara: “Por la fe, también *Sara recibió*, aun fuera de la edad apropiada, *vigor para ser madre* [literalmente, ‘depositó semilla/semén’], pues tuvo como *digno de fe* al que se lo prometía” (11:11 NBJ; RVR; BNP; BA). Así que literalmente el texto griego atribuye a Sara el papel masculino de “depositar semilla/semén” (aunque el papel del óvulo femenino fertilizado por el semen masculino fue aclarado por la ciencia solamente en el siglo XIX; Peter van der Horst 1996:112-134; Johnson 2006:291-92). Por lo tanto, otras traducciones reducen el papel de Sara, y la ponen casi entre paréntesis: “Por fe también, aunque Sara no podía tener hijos y Abraham era demasiado viejo, *éste* recibió fuerzas para ser padre, porque creyó que Dios cumpliría sin falta su promesa” (11:11 DHH; ver SB; NVI).

Dada la marginación de las mujeres en Hebreos, es notable la exaltación de **Rahab**, la prostituta no judía, solidaria con los israelitas en la conquista de Jericó (11:31; Josué 2). Mientras Santiago pone a Rahab como ejemplo de la fe a la par de Abraham (Santiago 2:25), Hebreos la presenta como ejemplo de la fe a la par de Sara (Mateo 1:5 la incluye en la genealogía de Jesús). La exaltación de Rahab en la Biblia es coherente con la presentación de Jesús como “amigo de publicanos y prostitutas” y con la enseñanza de Pablo, que no critica a las meretrices, sino a los varones cristianos casados que abusan de ellas (1 Cor. 6:12-20). Las iglesias que condenan a las meretrices se desvían mucho de la enseñanza y el ejemplo de Jesús y los autores del Nuevo Testamento (Mateo 21:31-32).

Para los lectores contemporáneos convencidos de la inspiración divina de las Escrituras (→ 2 Tim 3:14-17), en Hebreos 11 tal vez más grave que la omisión de mujeres importantes (Débora, Rut, Ester) sería la interpretación de la muerte de Cristo como un abuso de niños, un sacrificio en el cual Dios cruelmente abusa de su hijo, como Abraham hizo de Isaac. Así, la biblista Mary D'Angelo concluye que Hebreos provee una sanción divina para el abuso de las mujeres y los niños (2:10; 5:8; 12:4-11; 1992:366). Y partiendo de Hebreos 12:5-11 (que cita Proverbios 3:11-12), Donald Capps (1995) sostiene que el autor de Hebreos evidencia haber sufrido abuso cuando niño (que pudo haber incluido el abuso sexual). Hebreos 12:8 usa un lenguaje despectivo cuando habla de los que son “bastardos y no hijos [hijos ilegítimos, DHH]”, otro ejemplo de la cultura patriarcal apoyando una ideología mediante el control del lenguaje (→ Santiago). Capps recomienda como preferible la enseñanza de Jesús de que Dios es un Padre bondadoso (ver Q, el Sermón del Monte, la parábola del Hijo Pródigo en Lucas 15:11-32) y la enseñanza de Mateo, donde Jesús introduce una nueva época donde los niños/as serían dignificados y respetados (Mateo 18:1-4 // Marcos 9:33-36 // Lucas 9:46-47; asimismo, Isaías 11:1-9 y Salmo 8).

El énfasis de Hebreos en Cristo como sumo sacerdote, puede ser manipulado para prohibir la ordenación de las mujeres. Sin embargo, Jesús era laico, no descendía de la tribu sacerdotal de Leví y tenía un sacerdocio similar al de Melquisedec. Por lo tanto, el sacerdocio de Jesús pone en tela de duda a las ordenaciones tradicionales y abre la puerta para el liderazgo espiritual de mujeres, minorías sexuales y discapacitados (7:11-19; 8:3-5; Isaías 56:3-5). Dado que Jesús era un laico que no descendía de Aarón ni de la tribu de Leví, Hebreos prefigura su sacerdocio en el rey y sacerdote no judío, Melquisedec de Jerusalén –a quien las Escrituras presentan, además de soltero, como *sin padres ni descendientes* (7:1-3, ¡de verdad una minoría sexual!; Johnson 2006:177). Las minorías sexuales ciertamente reciben una fuerte afirmación en todo el libro. Sobre todo, Jesús, un soltero que no es de ascendencia sacerdotal, es el nuevo sumo sacerdote que, con su sacrificio “una vez y para siempre” (10:12), pone fin a todos los sacrificios y sacerdocios anteriores.

El relato de Melquisedec aclara el concepto precientífico sobre la procreación, pues afirma que cuando Melquisedec salió al encuentro del patriarca, Abraham *ya llevaba en su cuerpo a todos sus descendientes que nacieron siglos después* (7:10 a Leví; y lógicamente también a Jesús; L.T. Johnson 2006:180). Frecuentemente se cita la Biblia contra el aborto, porque los no nacidos ya son vistos como seres humanos (Salmo 139; Lucas 1, etc.). ¿Debemos, entonces, concluir también que todo el semen en el cuerpo masculino contiene verdaderos seres humanos destinados a nacer generaciones después? Los que se oponen al movimiento de hacer los abortos “legales, seguros y pocos” no pueden partir de citas bíblicas que afirman la existencia de vida humana antes del nacimiento, porque las citas bíblicas también suponen que la vida humana existe en el semen aun *siglos antes* de la concepción. Hillary Clinton en la convención de mujeres en Beijing señaló que en los países más populosos, *respetar las decisiones de las mujeres*, en lugar de invocar la intervención patriarcal del estado, es más eficaz para *reducir* el número de abortos, dado que, con la amplia disponibilidad de la tecnología médica moderna, los esposos varones comúnmente requieren que la mujer aborte a las hembras hasta que un varón sea concebido. Tanto Hebreos como la observación de Hillary Clinton son fatales para la polémica patriarcal, que argumenta que el respetar las decisiones de las mujeres implica abogar por el aborto.

No solamente los casos de Rahab, Sara, Abraham y Melquisedec, sino la gran mayoría de las personas nombradas en Hebreos representan minorías sexuales. En la lista de héroes de la fe en Hebreos 11, por ejemplo, de los primeros diez, solamente Enoc y José serían heterosexuales, legítimamente casados con una sola esposa. Sin embargo, el soltero Abel muere violentamente a manos de su hermano Caín, aparentemente incestuoso (casado con una hermana). Noé solamente

tenía una esposa, pero se emborrachó después del diluvio, se desnudó y aparentemente sufrió una violación sexual por parte de su hijo Cam (Gén. 9:18-28, lenguaje eufemístico). Isaac y Jacob tenían parientes cercanas como esposas (incesto, según Levítico), y aun Moisés era hijo de una relación incestuosa (Éxodo 6:20; Levítico 18:12).

Los lectores modernos tienen gran dificultad para entender las enseñanzas bíblicas respecto a lo que llamamos asuntos "sexuales", puesto que la palabra y los conceptos modernos de "sexo/sexual" están totalmente ausentes de la Biblia. "Sexo/sexual" es un desarrollo conceptual y lingüístico del siglo XVIII, así como "homosexual" refleja los descubrimientos científicos del siglo XIX (con "heterosexual" un corolario y término de siglo XX). La antigua prohibición de adulterio no fue entendida como un pecado "sexual", sino como un abuso de poder, un robo de la propiedad sexual de otro varón libre (ver la hermosura física excepcional de David, su riqueza y poder político empleados en la opresión y violencia contra Urias: primero el adulterio con Betsabé, luego el asesinato de Urias).

Hebreos primero reta la tendencia griega de despreciar la esfera física-material y, segundo, procura rebatir una ideología que es "matrimonio-negativo" con una actitud más positiva ("honrar"). Ni la abstinencia sexual (1 Cor. 7:7) ni el matrimonio y la máxima reproducción (Gn. 1:28; 2:24) se defienden como "absolutos". Mas bien se mantiene la libertad cristiana en el enfoque de una actitud positiva: "honrar" el matrimonio reemplaza el "honrar" a los padres, el quinto de los Diez Mandamientos. Hebreos así evita los extremos de hacer del matrimonio y la reproducción algo obligatorio para todos (cp. Gén 1:28; Lev 18 y 20) o prohibido, el error común del asceticismo extremo (1 Tim 4:1-5). La prohibición siguiente de "amar el dinero" indica que la prohibición anterior de adulterio y prostitución se relaciona con los abusos de las expresiones irresponsables del deseo excesivo (*pornous*, prostitutas---todas son formas de "codicia"). Como → Romanos (13:8-10), con una dialéctica guiado por el Espíritu, Hebreos honra y utiliza la Ley de Moisés sin ser legalista:

¹Que permanezca el amor-fraternal [*filadelfia*].

²No se olviden del amor-a-extranjeros [*filoksenias*, hospitalidad],
porque por ello algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

³Acuédense de los presos, como si estuvieran presos juntamente con ellos;
y de los oprimidos, como si ustedes estuvieran en su mismo cuerpo.

⁴Honroso sea el matrimonio por parte de todos y la cama [*koite*] sin mancilla;
pues a los que cometen inmoralidades sexuales [*pornous*, prostitutas]
y a los adúlteros los juzgará Dios.

⁵Mantenganse costumbres sin-amor-al-dinero [*a-filárguros*]
y conténtense con lo que tienen ahora, pues [Dios] dijo:
«No te desampararé ni te dejaré» [Deut 31:6]

⁶Así que podemos decir con toda confianza:
«El Señor es mi ayudador; no temeré.
¿Qué me puede hacer un simple mortal» [Sal 118:6-7].

Hebreos así exhorta a una praxis que

- parte del mandamiento fundamental del amor (13:1), seguido por
- dos ejemplos contextuales de solidaridad: con extranjeros y prisioneros (13:2-3);
- y dos aplicaciones de la tradición (de los Diez Mandamientos):
contra el adulterio (#7) y contra la codicia. (# 10).

Como Jesús y Pablo, el autor de Hebreos exalta el amor como la norma suprema de la praxis cristiana (Rom 13:8-10) y en el griego original es instructivo como primero el texto habla del amor-fraternal y segundo del amor-a-extranjeros (hospitalidad), que reflejaría las prioridades de misioneros itinerantes como Apolo, el mejor candidato como autor de la carta (13:1-2a). Además, al añadir inmediatamente el comentario sobre ángeles (2), Apolo, soltero como Pablo (minoría sexual) tal vez revela la importancia del relato de Sodoma en su pensamiento (pues en toda la historia la mayoría sexual ha mal interpretado Génesis 19 como una condena de "sodomía/homosexualidad" en vez de reconocer que el pecado consistió en cometer un acto de violencia sexual en vez de ofrecer la hospitalidad. Además el griego repite la raíz amor (*fil-*) por tercera vez (5ª) con referencia al "amor del dinero", señalando que, al exaltar el amor como norma, siempre tenemos que distinguir entre objetos dignos de tal devoción y otros donde al amor constituiría una expresión de idolatría (ver el amor del dinero como la raíz de todo mal; 1 Tim 6:10; cp 2 Tim 3:2; 4:10, Demás, cuyo amor del mundo lo llevó a la apostasía).

Además, el amor debe expresarse en solidaridad con los presos y otros oprimidos (13:10), que señala el contexto de la persecución que sufrieron los lectores (10:32-24) y que sería especialmente doloroso cuando produjo en la separación de esposos y padres de familia, o de parejas en misión (como Pablo y Timoteo). Los comentarios toman por sentado que, al

insistir que “el matrimonio sea honroso en *todos*” (13:4^a) que el autor piensa solamente en el matrimonio heterosexual y que “todos” se limite a “todas las personas heterosexuales” y probablemente esta limitación refleja su intención. No obstante, hubo casos de matrimonios entre personas del mismo sexo en la cultura grecorromana y si el autor era un misionero soltero como Apolo, podemos cuestionar cualquier presuposición heterosexista.

De todos modos, como Craig Koester señala: “Al exhortar que el matrimonio sea honrado por todos (Heb 13:4a) el autor reconoce implícitamente la importancia de apoyo social por el matrimonio, puesto que la fidelidad en el matrimonio es más difícil si el matrimonio no tiene valor en la comunidad” (2001:565). La observación de Koester es precisamente el argumento fuerte a favor de los matrimonios gay (en vez de “unions civiles” que no manifiestan el mismo grado de honor y apoyo social). David Myers y Letha Scanzoni aceptan la conclusión “conservador” que el matrimonio es bueno para todos, pero señalan que por lo tanto los cristianos deben aprobar con entusiasmo el matrimonio para homosexuales (*Joined Together*, Harper SanFrancisco, 2005). El autor de Hebreos, sin embargo, es un poco más sabio y sutil, pues enseña que el matrimonio es “honroso” en todos sin insistir que todo ser humano debe casarse y reproducir al máximo (cp Gén 1:28; 2:24). Al escoger la palabra “honroso” evita tanto el extremo de los que prohíben el matrimonio (1 Tim 4:3) y los que lo hacen obligatorio para todos.

Al añadir que “la cama [*koite*]” debe ser “sin mancilla” (Heb 13:4b) el autor introduce “la cama” como metáfora positiva para las relaciones sexuales y “mancilla” para todo lo desaprobado en la esfera sexual (cp. “cama-varón[es]“, → 1 Tim 1:10; 1 Cor 6:9; Johnson 2006:341-42). Los comentaristas interpretan estas metáforas como un rechazo de toda relación sexual “extra-matrimonial” (Koester 2001:565; ver Johnson 2006:341-42). Sin embargo, en Hebreos 11 el autor solamente incluyó dos mujeres en su lista de personas notables por su fe/fidelidad, y una era la prostituta Rahab y la otra Sara, quien, con la aprobación de Yahvéh, dio su esclava Agar a Abraham para asegurar descendencia y después insistió en la despedida (= divorcio) de la esclava y su hijo (→ Génesis). De hecho, Hebreos señala como ejemplos de “mancillas” desaprobados solamente los “prostitutos” (*pornous*, masculinos) y los “adulteros” (13:4bc), pues, como también Pablo señaló, tales personas hacen daño al prójimo (Rom 13:8-13) y a la iglesia como cuerpo de Cristo (1 Cor 6:12-20).

Koester señala que las tentaciones de adulterio aumentarían en contextos donde los misioneros solteros itinerantes disfrutaron de la hospitalidad de hogares cristiana (2001:565). Sin embargo, el autor vincula sus instrucciones sobre el amor sexual y el matrimonio (1-4) no solamente con la hospitalidad, sino también con la esfera económica (“ el amor del dinero”, 13:5), pues como señaló Countryman, un pecado sexual como el adulterio representa una ofensa contra la propiedad sexual de otro varón (1988).

Hebreos defiende la integridad del matrimonio de quienes lo despreciaban (13:4, ¿adherentes de una filosofía neoplatónica? Sin embargo, los dueños de casas, de quienes se esperaba que practicaran la hospitalidad y resistieran la tentación de amar el dinero (13:2,5), bien podrían haber incluido a muchos que no fuesen casados (→ Romanos 16). Las minorías sexuales ciertamente reciben una fuerte afirmación en todo el libro. Sobre todo, Jesús, un soltero que no es de ascendencia sacerdotal, es el nuevo sumo sacerdote que, con su sacrificio “una vez y para siempre” (10:12), pone fin a todos los sacrificios y sacerdocios anteriores. Dado que Jesús era un laico que no descendía de Aarón ni de la tribu de Leví, Hebreos retrata su sacerdocio como prefigurado por el rey y sacerdote no judío, Melquisedec de Jerusalén –a quien las Escrituras presentan, además de soltero, como sin padres ni descendientes (7:1-3, ¡de verdad una minoría sexual!; Johnson 2006:177).

4. Débiles, discapacitados y enfermos: La curación divina y el empoderamiento. El pueblo de Dios es concebido en Hebreos como debilitado, “atenuado”, por tanta persecución y opresión (4:15; 5:1-3; 11:34-35), pero aún más como “agotado” (12:12) y, por lo tanto, anhelando ascender a la nueva Jerusalén (12:22-29) y entrar en el “descanso” celestial (4:1-11). Mucho más que los otros libros del Nuevo Testamento, Hebreos utiliza el vocabulario y ciertos conceptos neoplatónicos comunes entre personas educadas en la cultura grecorromana, pero el libro arraiga profundamente en los conceptos hebreos fundamentales de la creación de Dios, de las acciones liberadoras en la historia y de la comprensión dinámica del transcurso de la vida del pueblo de Dios y de los individuos, como *un camino* (3:10; 9:8; 10:20) o una “carrera” (12:1-3; Robert Jewett 1981). Como toda la Biblia, Hebreos jamás emplea los conceptos estáticos, no históricos, de “ética” o “moral”, dominantes en la filosofía griega y las teologías tradicionales neoplatonizantes. Los débiles, cansados y discapacitados no son una clase marginada en Hebreos, sino que representan todo el pueblo de Dios, que debe, sin embargo, correr “con fortaleza la carrera que tenemos por delante” (12:1):

“Así pues, renueven las fuerzas de sus manos cansadas y de sus rodillas debilitadas, y busquen el camino derecho, para que sane el pie que está cojo y no se tuerza más” (12:12-13).

Comentario

1 Hebreos 1:1-4. Jesús: la revelación final y decisiva de Dios

¹Habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, ²en estos últimos días Dios nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por quien asimismo hizo el universo; ³quien es el resplandor de su gloria, la imagen misma de su sustancia y quien sustenta todas las cosas con su palabra poderosa, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, ⁴hecho tanto superior a los ángeles cuanto que heredó más excelente nombre que ellos.

1:1-2 Dios ha hablado (1) finalmente; (2) decisivamente por su Hijo. La revelación anterior (Moisés y los otros profetas) así como la posterior (Pablo etc.) debe ser evaluada con discernimiento a la luz de la persona, la praxis y las enseñanzas de Jesucristo – y no viceversa. Otros han *pronunciado* la Palabra de Dios; Jesús *es* la Palabra de Dios encarnada (Juan 1:1,14). Las Escrituras hebreas hablaron de múltiples sacerdotes, sacrificios y profetas. La multiplicidad y diversidad de LA revelación reflejan los diversos contextos históricos, geográficos y culturales (también reflejados, pero EN un grado menor en el Nuevo Testamento). La interpretación cuidadosa, científica de la Biblia subraya la *diversidad*, así como la continuidad, en su enseñanza en la esfera sexual como en otras áreas. Jesús inauguró los "últimos días" --la meta del proyecto histórico de Dios de una liberación cósmica, y durante casi 2000 años sus discípulos han estado trabajando para la consumación de este proyecto. La "herencia" que Jesús prometió involucra la tierra, el reino de Dios, la vida eterna, etc. (Harold Attridge 1989:40, notas 66 y 70).

1:3-4 Siete dimensiones de la grandeza del Hijo:

- (1) el heredero futuro de todas las cosas (la orientación escatológica de Hebreos: la fe "da sustancia a las cosas que se esperan").
- (2) el creador de todo (incluso las minorías sexuales en toda su diversidad).
- (3) la revelación encarnada (perfecta) del amor santo de Dios (soltero):
 - (a) unidad con el Padre: "el resplandor de la gloria de Dios"
 - (b) distinción de personas: "la representación del ser de Dios."
- (4) el sostén actual y el señor de la historia ("llevando todas las cosas" a la meta designada por su palabra poderosa).
- (5) purificación ("expiación" de los pecados) cumplida, como sacerdote perfecto que hace el sacrificio perfecto--capítulos 5-10).
- (6) la exaltación: "sentado a la derecha de Dios" (terminado el trabajo sacrificial; lugar privilegiado para la intercesión presente).

Por lo tanto: superior a los ángeles (el Hijo, no sólo es sirviente-mensajero); implícito: la revelación de Jesús es superior a la ley mediada por los ángeles (2:2).

Las limitaciones científicas, hermenéuticas y teológicas:

1 La cosmología precientífica presupuesta en la "ascensión"

2 El antropomorfismo de la "mano derecha" de Dios (no será usado para fomentar el prejuicio y la discriminación contra las personas zurdas, un prejuicio profundamente inculcado en la estructura del idioma inglés: "*right, righteous, righteousness*, derecho, recto, rectitud"; cp. "justicia" en español). Los Cuáqueros británicos (en 1963) señalaron la analogía entre la "homosexualidad" como ser "zurdo sexual", una variación

humana que es normal y concordante con la bondad de la creación de Dios. El *establishment* científico americano (de psicólogos) no alcanzó la visión profética de los cuáqueros británicos hasta una década después.

3 La perspectiva histórica: "estos últimos días" en el contexto de la expectativa en la iglesia primitiva del retorno de Jesús dentro de una generación (40 años; Harold Attridge 1989:39, nota 50-52).

4 Las limitaciones teológicas: los enfoques de Hebreos sobre la encarnación de Jesús, la muerte, la ascensión y la intercesión sacerdotal, sin decirnos casi nada explícito sobre su vida y su ministerio (con una excepción: su agonía en la oración en 5:7) o su resurrección (con una excepción: la bendición en 13:20).

Aplicaciones para las Minorías Sexuales:

1 "Muchas veces y de varias maneras" señala la gran diversidad de los contextos históricos y de la enseñanza bíblica, incluso en el área sexual: la población diezmada del Exilio fue exhortada a reproducirse al máximo (como la primera pareja en Gén 1:28). En muchos textos el patriarcado presupone la superioridad masculina.

2 Los textos supuestamente "negativos" (de Moisés y Pablo), comúnmente utilizados para golpear a las minorías sexuales, deben interpretarse a la luz de Jesús y su Evangelio, no viceversa.

3 Dios habla a las mujeres y a las minorías sexuales (a menudo una mayoría) y no sólo a varones blancos que usurparon la autoridad más allá de los límites debidos y pretenden tener una línea directa al cielo y hablar para toda la iglesia. Muchos de l@s "líderes" señalad@s en 13:7,17, 24 pueden haber sido mujeres como Priscila.

4 En el Nuevo Testamento la imagen de Dios ya no es Adán y Eva, una pareja supuestamente heterosexual, sino el soltero Jesús (minoría sexual). A través del Hijo, Dios no crea sólo una pareja heterosexual original, sino toda la humanidad, en toda su diversidad, incluso a las minorías sexuales (Jesús y Pablo, que no se casaron y no obedecieron la orden del Génesis para reproducirse; Salmo 139:13-18).

5 Jesús, por su sacrificio, nos limpia de nuestros *pecados* (opresión, falta de solidaridad compasiva con aquellos que están en la necesidad, intenciones y actos que dañan a nuestro prójimo) –no de nuestra *sexualidad*: "Jesús me hizo alguien *nuevo*, no otra persona"--Marsha Stevens (ICM/ MCC). La expresión responsable del amor sexual no es pecado y no necesita ninguna confesión o limpieza; el sexo no es "sucio" (Jesús, → Cantar de los Cantares, incluso Pablo), sólo los actos injustos, hostiles, y violentos, que dañan al prójimo son "sucios" (L. W. Countryman; el Informe Presbiteriano sobre la Sexualidad Humana, 1991).

6 Como pieza clave del universo, Jesús también da a su pueblo fuerza para resistir LA persecución, LA opresión, y LA discriminación: la fuerza para actuar decididamente en solidaridad con los oprimidos (ver el ejemplo de Moisés, 11:24-26) aún para amar a los enemigos que persiguen, oprimen y discriminan.

7 Como Señor de la historia, con un proyecto histórico de liberación para todos l@s hij@s de Dios, y la llegada de su dominio perfecto como meta de la historia, Jesús va delante de nosotros como el libertador y líder, "llevándonos" por su Palabra de poder hacia una sociedad libre de la discriminación y opresión contra las minorías sexuales (13:20; Salmo 103:6-7).

2 Hebreos 1:5-2:4. Los ángeles como una Minoría Sexual en la Biblia (y la superioridad de Jesús con respecto a ellos—siete textos)

⁵¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

«Mi Hijo eres tú,
yo te he engendrado hoy» [Sal 2:7],
ni tampoco:

«Yo seré un padre para él,
y él será un hijo para mí»? [2 Sam 7:14 // 1 Cron 17:13]

⁶Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:

«Adórenlo todos los ángeles de Dios» [Deut 32:43, según LXX y Qumrán].

⁷Y ciertamente, hablando de los ángeles dice:

«El que hace a sus ángeles espíritus,
y a sus ministros llama de fuego» [Sal 104:4].

⁸Pero del Hijo dice:

«Tu trono, Dios, por los siglos de los siglos.
Cetro de equidad es el cetro de tu Reino.

⁹Has amado la justicia y odiado la maldad,
por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo,
con óleo de alegría más que a tus compañeros» [Sal 45:6-7].

¹⁰También dice:

«Tú, Señor, en el principio fundaste la tierra,
y los cielos son obra de tus manos.

¹¹Ellos perecerán, mas tú permaneces.
Todos ellos se envejecerán como una vestidura;

¹²como un vestido los envolverás, y serán mudados.

Pero tú eres el mismo,
y tus años no acabarán» [Sal 102:25-27].

¹³¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

«Siéntate a mi diestra,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies»? [Sal 110:1]

¹⁴¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

¹Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. ²Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme y toda trasgresión y desobediencia recibió justa retribución, ³¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, ⁴testificando Dios juntamente con ellos, con señales, prodigios, diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

1 Los ángeles como una minoría sexual en la Biblia

1.1 no se casan (Mc. 12:25 y //s);

1.2 son seres sexuales que pueden engendrar una descendencia poco común (Génesis. 6:1-4—un texto que parece contener un poco de mitología canónica);

1.3 Pueden ser amenazados de violación por una banda, sobre todo cuando necesitan, inesperadamente, hospitalidad (13:1; cp. Génesis 19, probablemente más mitología canónica).

2 Los ángeles en Hebreos 1:5-2:4

- 2.1 mediaron la Ley de Dios a través de Moisés (2:2);
- 2.2 pero entonces rindieron culto al Cristo encarnado (1:6);
- 2.3 son mensajeros divinos, ministros, espíritus (1:7,14);
- 2.4 en su ministerio sirven a los oprimidos a quienes especialmente Jesús vino a liberar y salvar (2:14);
- 2.5 a lo largo de la Biblia manifiestan esto de forma consistente la "opción" por los pobres, oprimidos y marginados (Gn 16, Agar; Lucas 16:22, Lázaro, donde dejan al hombre rico para que haga autostop hasta el infierno!).

3 Siete textos: la superioridad de Jesús con respecto a los Ángeles (1:4, 5-14)

- 3.1 El puesto de Jesús como Hijo real y heredero (1:2b, 5-9); cp. Sal. 2:7; 2 S. 7:14; Deut. 32:43, La Septuaginta y los Rollos del Mar Muerto; Sal. 97:7; Sal. 104:4; Sal. 45:6-7.
- 3.2 Jesús como el mediador en el trabajo creador de Dios (1:2c, 10); cf. Sal. 102:25.
- 3.3 La naturaleza eterna (pero no estática) de Jesús (1:3ab, 11-12); cf. Salmos 102:26-27.
- 3.4 La exaltación de Jesús a la "derecha" de Dios (1:3c, 13); cf. Sal. 110:1.

4 Aprender a escuchar a Jesús --y no andar flotando a la deriva (2:1-4)

- 4.1 sobre todo cuando la persecución y la opresión se vuelven feroces, está tentado A navegar entre las opciones más fáciles, escondido en el closet/guetto, o está al lado de los opresores en lugar de los oprimidos (10:32-24; 11:24-26).
- 4.2 Escuchar a Jesús involucra el uso cuidadoso de la Escritura que es fiel y libre. Se citan siete textos de la Escritura hebrea en 1:5-13 (la fidelidad), pero ninguno precisamente interpretado en su sentido original (libertad) --todos son transformados por su aplicación a Jesús. El Salmo 45, una canción de matrimonio real (parecida al Cantar de los Cantares, que es más democrática), se aplica aquí a Jesús (quién nunca se casó sino que mantuvo su estado de minoría sexual).
- 4.4 Señales auténticas, milagros y dones espirituales testifican a la revelación decisiva de Dios: el evangelio liberador-salvador de Jesús (2:3-4; 1:14). Los milagros de Jesús y sus apóstoles vencieron el mal y atendieron las auténticas necesidades humanas; no hicieron despliegues arbitrarios de poder (cambiando el color del pelo o de los ojos de las personas, haciendo diestras a las personas zurdas). "Enderezar" el camino del Señor nunca condujo a transformar a las personas homosexuales en heterosexuales; ni tampoco que los regalos espirituales auténticos produjeran profecías y promesas falsas de cambiar las orientaciones sexuales.

3 Hebreos 2:5-18. El glorioso origen y destino de la humanidad (como la muerte de Jesús' derrotó al mal y quitó todo obstáculo).

⁵Dios no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando. ⁶Al contrario, alguien testificó en cierto lugar, diciendo:

«¿Qué es el ser humano para que te acuerdes de él,
el hijo del hombre para que lo visites?

⁷ Lo hiciste un poco menor que los ángeles,
lo coronaste de gloria y de honra
y lo pusiste sobre las obras de tus manos.

⁸ Todo lo sujetaste bajo sus pies».

En cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no le sea sujeto, aunque todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. ⁹Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios experimentara la muerte en beneficio de todos.

¹⁰Convenía a aquel por cuya causa existen todas las cosas y por quien todas las cosas subsisten que, habiendo de llevar muchas hijas a la gloria, perfeccionara por medio de las aflicciones al autor de la salvación de ellas, ¹¹porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, ¹²diciendo:

«Anunciaré a mis hermanos tu nombre,
en medio de la congregación te alabaré».

¹³Y otra vez dice:

«Yo confiaré en él».

Y de nuevo:

«Aquí estoy yo con los hijos que Dios me dio».

¹⁴Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. ¹⁶Ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. ¹⁷Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. ¹⁸Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

2:5-9 La exaltación de Jesús: presente y futuro. Pronto la toda la tierra habitada (*oikoumenen*) será sujeta a la autoridad de Jesús, la nueva (democrática) humanidad que Él está formando. Esta autoridad es subversiva a la existente, opresiva y jerárquica. Hebreos aquí enfatiza que todos los hijos de Dios (2:10,13,16) son "hermanos" de Jesús (2:11-12,17), que implica una igualdad fundamental. En Daniel (7:3-8) las bestias simbolizaron las monarquías opresivas y "el Hijo de Hombre," el pueblo de Israel serán empoderados por la acción liberadora de Dios (Attridge 1989:73, nota 44).

El Salmo 8:4-6 da testimonio profético de la venida de Jesús, su triunfo completo y el nuevo orden democrático. En el original hebreo el Salmo habló de toda la humanidad ("hombre") y nuestra dignidad divina como seres "poco menos que seres divinos (hebreo: *elohim*, Dios, dioses, ser/es divino/s). Hebreos ignora el paralelismo sinónimo de la poesía hebrea (" hombre // hijo de hombre"), toma "hijo de hombre" como una referencia profética a Jesús (su propio auto-designación predilecto en los evangelios sinópticos); sigue la versión griega de los Setenta (LXX) que traduce *elohim* como "ángeles." Hebreos también entiende "pequeño" (2:7) en sentido temporal ("por un corto tiempo") indicando una referencia así a la encarnación de Jesús y sus pocos años en la tierra.

2:10. El Jesús exaltado, como defensor / pionero de la liberación total de la humanidad, lleva a sus seguidores a cumplir la visión del salmista de triunfo y dominio universal del ser humano. Sin embargo, el camino al triunfo es a través del sufrimiento, y la muerte (2:8-10). La vida encarnada de Jesús fue necesaria para que comparta nuestro sufrimiento y sufra la muerte por toda la humanidad. El credo cristiano original ("Jesús es el SEÑOR") no será entendido jerárquicamente, como la imposición cobarde de sumisión a la autoridad opresora.

Jesús no está *sobre* nosotros en un universo jerárquico y estático (precientífico), sino va *delante* de nosotros como líder en el proyecto histórico de liberación cósmica, pues es el pionero y defensor en la lucha contra todas las fuerzas que oprimen. Así, cuando Hebreos designa a Jesús primero como "SEÑOR" (1:10) cita un salmo que en realidad se refiere a Yahveh, el Dios del Éxodo que condujo los esclavos oprimidos a la libertad (Sal. 102:25, cf. 18-22).

2:10-18 La importancia de muerte de Jesús: el sufrimiento, la destrucción, la liberación, la purificación. ¿Por qué Jesús tenía que morir,? O “¿Por qué Dios se hizo ser humano?” (Anselmo). Heb 2:1--18 nos da una de las interpretaciones más comprensivas del Nuevo Testamento:

1 En su muerte, Jesús comparte totalmente el sufrimiento humano (2:9-10, 18) el cual perfecciona su santificación (2:10-11), capacitándolo al máximo para ayudar a sus seguidores cuando ellos sufren persecución y opresión (2:16, 18).

2 Por su muerte, Jesús destruye todas las fuerzas del mal externas a la naturaleza humana que esclaviza a la humanidad (2:14).

3 Por su muerte, Jesús libra a la humanidad del miedo de muerte, el cual, por otra parte, nos tendría para siempre esclavizados (2:15).

4 Por su muerte, Jesús limpia de sus pecados ("expiación") a todos los hijos de Dios (2:17). Algunos también ven aquí una referencia al "propiciación" de la ira de Dios, pero esto es poco probable; Attridge 1989:96, nota 192). Hebreos habla de la ira de Dios, pero en este libro la muerte de Jesús siempre está relacionada con nuestro pecado, no con la ira divina (4:3 etc. → Romanos 1:18 y 3:25).

Aplicaciones para las Minorías Sexuales.

1 Desde el principio, las minorías sexuales forman parte de la creación buena de Dios, creadas a imagen de Dios ("un poco menos que Dios," Salmo 8:5), portadoras de la plena dignidad humana (hebreos 2:6-8). Las lecturas tradicionalistas, literalistas y homofóbicas de las historias de la creación de Génesis deben ser corregidas a la luz de la comprensión científica moderna (evolución; "minoría sexual"; la conducta homosexual observable en muchas especies de animales).

2 Como la iglesia en casa descrita en Hebreos (10:32-34), históricamente, las minorías sexuales han sido blancos especiales de violencia, persecución, opresión y discriminación. Por su muerte, Jesús expresó su solidaridad con todo el sufrimiento humano, incluso el sufrimiento de las minorías sexuales (2:9-10,18), a quienes Él no está avergonzado de tener como hermanos y hermanas (2:11-12,17). Cuando las traducciones modernas usan lenguaje inclusivo ("los hijos y las hijas," 2:10), en lugar de reflejar literalmente el prejuicio masculino patriarcal del idioma original, este nuevo uso es más consistente con el énfasis bíblico en la liberación cósmica del proyecto de Dios (Attridge 1989:78, nota 1). El propio Pablo introduce en la traducción este tipo de "idioma inclusivo" en → 2 Corintios 6:18, siguiendo su propio principio de igualdad (→ Gálatas 3:27-28).

3 Detrás de los agentes humanos de opresión y violencia, Hebreos discierne otras fuerzas del mal (ideologías falsas que racionalizan la violencia, la divulgación de calumnias y mentiras), y proclama que por su muerte Jesús ha derrotado y destruido todas esas fuerzas, incluyendo aquellas inspiradas por la ignorancia y el fanatismo referidas a las minorías sexuales (2:14).

4 El miedo (*fobos* en griego) a menudo incita a las minorías sexuales a permanecer ocultas en "armarios" e inspira la persecución homofóbica, la violencia y la discriminación, cuando ellas salen a la luz. Por su muerte, Jesús nos libra incluso del miedo (fobia) a la muerte--y de todos los miedos menores (2:15). Cuando Dios "auxilia" a su pueblo oprimido, él "se encarga" de ellos para librarlos, no para que vuelva a "los armarios de la desesperación" (2:16,18; 8:9).

5 La purificación ("expiación") de los pecados que Jesús nos ofrece a través de su muerte se aplica tanto a los

pecados de las minorías sexuales (aferrándose a reputaciones respetables, faltas de fe y coraje para dejar sus armarios, que fracasan en amar a los enemigos que los persiguen), así como a los pecados de opresores (a la injusticia, el fanatismo, la intolerancia, la falta de compasión y solidaridad con el débil y oprimió).

6 Las minorías sexuales, creadas como portadoras de la imagen de Dios (2:6-8), y redimidas por la muerte de Jesús' (2:9-17), están también destinadas a compartir plenamente el nuevo orden que Jesús ha inaugurado (2:5,7-9a,10a). "Nosotros vemos a Jesús" (no a Adán y a Eva) como pionero y paradigma del nuevo orden de Dios (2:9a; también ver Pablo y Timoteo, Juan el discípulo amado, etc.). El nuevo orden de Jesús promete el fin de toda opresión, racismo, antisemitismo, homofobia--todo lo que es destructivo para la vida humana y su dignidad.

7 Jesús, como representante soltero de las minorías sexuales, está especialmente calificado por su probidad personal y sufrimiento para "ayudar" (fortalecer, animar, liberar) a las minorías sexuales hoy en todos sus sufrimientos y también en sus tentaciones comunes y particulares (2:17; 4:14-16).

4 Hebreos 3:1-6. La "fidelidad" de Jesús y Moisés

¹Por tanto, herman@s sant@s, participantes del llamamiento celestial, consideren al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús, ²el cual es fiel al que lo constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. ³Porque de tanta mayor gloria que Moisés es estimado digno este, cuanto mayor honra que la casa tiene el que la hizo. ⁴Toda casa es hecha por alguien; pero el que hizo todas las cosas es Dios. ⁵Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; ⁶pero Cristo, como hijo, sobre su casa. Y esa casa somos nosotr@s, con tal que retengamos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.

1 Jesús y Moisés fueron fieles a Dios (3:1-2)

En el uso mundano, legal y popular hoy en día, "fiel" comúnmente significa una sola cosa: evitar toda actividad sexual fuera del contrato legal del matrimonio. Si un/a esposo/a evita toda actividad sexual fuera del matrimonio, a esa persona se la juzga de "fiel" (aunque fuera infiel en muchas otras áreas). En el Nuevo Testamento, "fiel" tiene un significado muy diferente y nunca se refiere a la actividad sexual o la abstinencia sexual (cp. "amigo fiel" o "perro fiel").

1.1 Dios es fiel. De los 68 usos en el NT, 22 refieren a la fidelidad de Dios, a Cristo, o a la palabra de Dios--sobre todo con referencia al pacto de Dios y el cumplimiento fiel de las promesas hechas por Dios en la Alianza: Hechos 13:34; 1 Cor. 1:9; 10:23; 2 Cor. 1:18; 1 Tes. 5:24; 2 Tes. 3:3; 2 Tim. 2:13; Heb. 2:17; 3:2; 10:23; 11:11; Ap. 1:5; 19:11; sobre todo en las epístolas pastorales, refiere a la palabra de Dios: 1 Tim. 1:15; 3:1; 4:9; 2 Tim. 2:11; Tit. 1:9; 3:8; cf. Ap. 21:5; 22:6.

1.2 Debemos ser fieles a Dios. De las 68 referencias de NT a la fidelidad, 34 refieren a los seres humanos como fieles a Dios: Juan 20:27; Hechos 10:45; 16:1,15; 1 Cor. 4:2,17; 7:25; 2 Cor. 6:18; Gal. 3:8; Ef. 1:1; 6:21; Col 1:2,7; 4:7,9; 1 Tm. 1:12; 3:11; 4:3,10,12; 5:16; 6:2,2; 2 Tim. 2:2; Tit. 1:6; Heb. 3:5; 1 Ped 1:21; 4:19; 5:12; 3 Juan. 5; Apoc 2:10,13; 3:14; 17:14. El Nuevo Testamento insiste que, a menudo, ser fiel a nuestro llamado (seguir a Jesús y buscar primero el reino de Dios), involucra romper los lazos familiares, aún con una esposa (Lucas. 14:26; 18:29).

1.3 L@s esclav@s, l@s sirvientes y los mayordomos deben ser fieles a sus señores y amos, 11x: Mat. 24:45; 25:21,21,23,23; Luc. 12:42; 16:10,10,11,12; 19:17. Pero incluso en estos textos, la figura humana superior comúnmente representa Dios (ver en las parábolas de Jesús).

1.4 La fidelidad en el Nuevo Testamento siempre es un concepto positivo: refiere a lo que alguien hace y cómo lo hace; nunca es un concepto negativo (evitando, absteniéndose).

1.5 La fidelidad en el Nuevo Testamento nunca refiere a la abstinencia o actividad sexual --así es bastante diferente del uso legal común y popular que sólo refiere a evitar la actividad sexual fuera del contrato matrimonial.

Conclusión. En la Biblia el matrimonio era un arreglo entre casas patriarcales y no involucró la intervención del estado o de las autoridades religiosas, ni el intercambio de votos. Obviamente podemos *aplicar* el concepto de "fidelidad" al matrimonio moderno (controlado por el estado e iglesia) y a los votos y promesas en el área sexual, pero juzgar el carácter de toda la persona como "fiel / infiel" en base a la abstinencia sexual es contrario a la Biblia. Incluso en el área sexual, una persona puede haber fallado completamente en ser un buen amante (por impotencia, "frigidez", etc.), pero está legal y socialmente aprobado como "fiel" simplemente por haberse abstenido de relaciones sexuales extramatrimoniales.

Un notable desarrollo reciente es que, a menudo, la masturbación solitaria es considerado aceptable, ya que normalmente *no* es vista como "sexo fuera del matrimonio" (tradicionalmente la masturbación se la consideró pecado, posiblemente aun peor que el asesinato!); ¡aún hoy uno puede ignorar absolutamente las necesidades sexuales de un esposo o esposa, puede involucrarse en una continua masturbación solitaria, y aún así puede ser aprobado legal y socialmente como "fiel!" Así algunos teólogos pastorales nos llaman a una re-evaluación radical de nuestro concepto de "fidelidad", sobre todo en el área sexual, haciendo hincapié en el lado positivo: ser un buen amante. Donde las promesas de una relación sexual exclusiva se intercambia voluntariamente (y no son unilateralmente impuestas por la parte más poderosa, normalmente el varón), esto puede ser importante y significativo. Sin embargo, el concepto patriarcal tradicional (mundano, opresivo, legalista negativo, crítico) no debe pretender tener el apoyo de la Biblia.

2 Jesús y Moisés eran fieles en la casa de Dios.

2.1 Moisés (como "esclavo" de Dios) era un líder fiel de la casa de Dios (Israel), liberándolos de la esclavitud, formándolos en el pueblo elegido por Dios (Torah, la construcción del tabernáculo), llevándolos hasta la frontera de la tierra prometida.

2.2 Jesús (como "hijo") está construyendo su iglesia fielmente como casa de Dios en tiempos del Nuevo Testamento.

2.3 Jesús (el Hijo) es superior a Moisés (el esclavo). Por lo tanto, su evangelio cumple y supera la ley de Moisés (3:3-5). Gran parte de la Torah se dejó de lado por considerarla ajena a los participantes gentiles en las casas de las iglesias en el Nuevo Testamento. Los elementos dejados de lado incluían las leyes del culto respecto al sacerdocio y al sacrificio, el tabernáculo, el culto de Templo y las peregrinaciones, el descanso sabático obligatorio, la circuncisión, la purificación ritual, las restricciones alimenticias, el tratamiento de la lepra--y las prohibiciones sexuales que procuraron proteger los privilegios patriarcales y aumentar al máximo la procreación.

3. Si somos fieles a Dios, somos la "casa" suya (3:6). Hebreos probablemente fue escrito para una de las cinco iglesias en casa en Roma (cada una con unos 15-20 miembros). Notemos que a pesar de la idolatría moderna común, no hay una sola referencia a "familia" en el Nuevo Testamento. La Biblia habla de forma consistente de "casa," incluyendo a esclavos y sirvientes, y a veces a las personas no emparentadas que viven juntas bajo un mismo techo: "Serás salvo tu y tu *casa*" (Hechos 16:31, RV95; no "familia"; cp. DHH).

Aplicaciones a las minorías sexuales:

1 Las minorías sexuales también pueden afirmar "Nosotros somos la casa de Dios" (3:6), aun cuando sean solteros, no tengan familia, o vivan con alguien del mismo sexo. Ver Jeremías y Barúc, Jesús y sus apóstoles (excepto Pedro), Pablo y Timoteo, Apolo—posible autor de Hebreos, etc.). Las minorías sexuales reflejan algo de la misma variedad de "casas" con los arreglos de convivencia que encontramos en el Nuevo Testamento. Las minorías sexuales expresan su fidelidad a Dios y su llamado cristiano cuando confían en Jesús y procuran obedecerlo (no a toda la Torah de Moisés).

2 Reconociéndose como miembros perfectamente calificados de la casa de Dios y aceptándose totalmente como "ciudadanos primera clase" en las iglesias hoy, las minorías sexuales tienen su sentido de dignidad fortalecido y el daño a su autoestima sanado. La autoestima saludable y normal (no exagerada) y un sentido de dignidad humana les dan "valor" para trabajar para el cambio y les permite "jactarse/gloriarse" (3:6) de su esperanza del nuevo orden prometido por Dios, donde nadie será despreciado u oprimido por ser fiel a Dios y vivir su vida de acuerdo con la intención de su Creador.

3 La enseñanza del Nuevo Testamento sobre la fidelidad aplicada a los compromisos sexuales es importante para todos, pero especialmente útil para los varones gay y las lesbianas "casad@s" que procuran ajustar las responsabilidades en los procesos de divorcio civil, o en la reestructuración de las relaciones sexuales exclusivas en abiertas. En los casos de "matrimonios" que han durado muchos años, pero donde una de la pareja es homosexual, ahora consejeros informados (especialmente en Europa) a menudo no recomiendan un divorcio sino una reestructuración, una relación sexualmente abierta.

5 Hebreos 3:7-19. Oyendo la Voz de Dios Hoy

⁷Por eso, como dice el Espíritu Santo:

«Si ustedes oyen hoy su voz,

⁸ no endurezcan el corazón

como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

⁹ donde me tentaron sus padres; me pusieron a prueba

y vieron mis obras cuarenta años.

¹⁰ Por eso me disgusté contra aquella generación

y dije: "Siempre andan vagando en su corazón

y no han conocido mis caminos".

¹¹ Por tanto, juré en mi ira:

"No entrarán en mi reposo"».

¹²Miren, hermanos, que no haya en ninguno de ustedes corazón tan malo e incrédulo que se aparte del Dios vivo. ¹³Antes bien, exhortense los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: «Hoy», para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado, ¹⁴porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio. ¹⁵Por lo cual dice:

«Si ustedes oyen hoy su voz,

no endurezcan el corazón como en la provocación».

¹⁶¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, lo provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? ¹⁷¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¹⁸¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? ¹⁹Y vemos que no pudieron entrar a causa de su incredulidad.

1 ¿La raíz y la esencia del pecado (de Israel y del nuestro): rehusarse escuchar?

1.1 Sinónimos de pecado: endurecimiento del corazón (mente cerrada), 3:8,13,15; provocación / rebelión, negarse a escuchar a Dios y colaborar con Dios y avanzar en el proyecto histórico de una liberación integral (3:8,15-16); continuamente apartarse con el corazón... desconocer los caminos de Dios (3:10); probar / tentar a Dios (3:8-9); la incredulidad... separarse de Dios (3:12,19); la desobediencia (3:18); apartarse por el engaño del pecado (3:13,18).

1.2 Hebreos no define el pecado legalmente (no refiere a las 613 leyes de Torah), ni "éticamente" (los eternos absolutos griegos), sino *históricamente* con referencia al proyecto concreto de Dios de liberación de la opresión (3:16) y su guía en el camino hacia la más completa liberación durante los 40 años en el desierto (3:17; ver Números 14). Israel negó a seguir escuchando a la voz de Dios, se apartó del proyecto histórico de liberación (la entrada en el "descanso" de Dios en la tierra prometida), y murió (3:17).

1.3 Así hoy, los mandamientos de Dios podrán ser entendidos como intrínsecamente relacionados al proyecto histórico de auténtica liberación y de vida abundante para todos. Cuando Dios comienza a trabajar para liberar a los esclavos pobres de la opresión, o a las mujeres de la injusticia de permanecer en una posición inferior, o a las minorías sexuales de la discriminación y la violencia--no escuchar hoy la voz de Dios y no trabajar junto con El, esto es pecado. El pecado es tan engañoso (3:13) que incluso muchas veces se utilizan los mandamientos divinos de la Biblia para justificarlo (las órdenes de Pablo a los esclavos se usaban para justificar el racismo, o sus instrucciones con respecto al cubrimiento de la cabeza de las mujeres del primer siglo, usado para mantenerlas marginadas de la conducción de la iglesia hasta hoy).

2. La "ira" de Dios: su causa y su significado

2.1 Las Escrituras hebreas contienen centenares de referencias a la "ira" de Yahveh. El atribuir tales emociones humanas a Dios fue normalmente considerado indigno de la divinidad por los filósofos y escritores griegos. El propio Jesús desplegó ocasionalmente su ira (Mc. 3:6), pero generalmente evitó hablar de la ira de Dios (cf. Luc. 21:23; Juan. 3:36), quizás debido a equivocadas nociones paganas sobre deidades encolerizadas cuya ira era inmoral o irracional. Muchos de los libros del Nuevo Testamento siguen a Jesús, evitando tal terminología; las referencias a la ira divina en el Nuevo Testamento sólo son comunes en Romanos y Apocalipsis (ver también Juan el Bautista en los evangelios sinópticos). En Hebreos, las referencias a la ira divina se encuentran sobre todo en las citas de las Escrituras hebreas (3:7-11, 17; Salmo 95:7-11). Atribuyendo ira a Dios, algunos escritores bíblicos procuran señalar que Dios no permanece pasivamente indiferente ante la violencia humana, la crueldad, la opresión y la injusticia. Especialmente los escritores del Nuevo Testamento hacen patente que la "ira" de Dios siempre es moral y racional (Romanos 1:18), y así distinguirse de los conceptos paganos comunes.

2.2 Hebreos insiste que la ira de Dios es provocada cuando nos negamos a escuchar a su voz y nos apartamos de los propósitos liberadores de Dios, contentándonos en cambio con la pobreza y la opresión de un statu quo injusto (3:10-11,17).

2.3 Hebreos refiere repetidamente al pecado humano y la muerte expiatoria de Jesús que nos limpia de nuestro pecado ("expiación"); Hebreos también refiere de modo repetido al pecado humano como el que provoca la ira de Dios (3:10-11,17). Sin embargo, Hebreos nunca vincula explícitamente la ira de Dios con la muerte de Jesús, ni interpreta la cruz como una "propiciación" de la ira de Dios. En suma, Hebreos vincula nuestro pecado a la cruz de Jesús, y también a la ira de Dios, pero nunca une la cruz de Jesús a la ira de Dios. Algunos intérpretes todavía afirman que Pablo vincula la cruz de Jesús a la ira de Dios, pero aún en → Romanos, la referencia a la ira de Dios (1:18) está lejos de quitar del supuesto vínculo con la cruz (3:25), y después cuando Pablo habla de la sangre de Jesús que nos libra de "la ira," de nuevo crea una cierta distancia evitando la referencia explícita a la ira de Dios (5:9, contrariamente a muchas traducciones que agregan la palabra "de Dios" antes de "ira"; ver NIV). Incluso en las Escrituras hebreas más tardías (sobre todo Crónicas), cada vez lega a ser más común hablar de "la ira" como un tipo de proceso de juicio autónomo de causa-y-efecto, en lugar de una emoción personal de la deidad.

3 Cómo escuchar hoy la voz de Dios.

3.1 El Espíritu Santo usa la antigua Escritura (hebrea y cristiana) para hablarnos "hoy", siglos después (3:7,15; Sal. 95:7-11; Números 14; ver Heb 1:1-4; 4:11-12). Sin embargo, Hebreos hace patente que nuestro uso de la Escritura siempre debe ser "fiel y libre"--no mecánico, literal, legalista, o simplista (el error de todos los "fundamentalismos"). El Islam es "la religión de el libro"--Hebreos nos llama a oír la voz viva del Dios viviente (a menudo en aparente contradicción con textos de prueba aislados). Escuchar "hoy" la voz de Dios nos requiere conocer en profundidad nuestro propio contexto histórico y lo que Dios está haciendo para oponerse al mal y liberar a los oprimidos hoy—y reconocer también las limitaciones científicas de la Escritura inspirada. ¡Hebreos emplea las mejores técnicas retóricas de su tiempo, haciendo el esfuerzo máximo para prepararnos a "oír la voz de Dios"--hoy!

3.2 El Espíritu Santo también se dirige a nosotros a través del estímulo diario de compañeros cristianos (fortaleciendo así la autoestima). Las iglesias en casa se reúnen diariamente (o por lo menos tienen contacto

personal) (Heb. 3:13; 10:24-25; Hechos 2:46-47). Allí recordamos la instrucción oral de difuntos líderes (Heb. 13:7), nos sometemos al consejo de líderes actuales (13:17). Dios también nos habla "hoy" a través de escritos cristianas contemporáneas (13:22), cuando meditamos (Salmo 1) y oramos (Heb. 4:16), y respondemos con la solidaridad al sufrimiento humano y la opresión (13:1-3).

Aplicaciones para las minorías sexuales.

1 En el pasado, Dios ha actuado en la historia humana

- para liberar a los esclavos hebreos de la opresión egipcia y llevarlos a la tierra prometida,
- para liberar a los esclavos negros y asegurar los derechos civiles para los afro-americanos;
- para liberar las colonias pobres del tercer mundo de los imperios del primer mundo y a los regímenes comunistas de la tiranía soviética;
- y para despertar a las mujeres hacia su completa dignidad e igualdad (con el voto, el empleo y el derecho a la ordenación).

Sobre todo desde 1968, nos hemos dado cuenta de la opresión y la violencia sufrida por las minorías sexuales-- y también reconocido al Dios del Éxodo en el trabajo de liberar. *No colaborar con Dios para lograr la libertad y la justicia para las minorías sexuales es pecado (Sal. 103:6-7; Lucas. 4:18-19).*

2 El SIDA no es "la ira de Dios contra los homosexuales"; la ira de Dios se desata contra la injusticia de los opresores, no contra los oprimidos (Rom. 1:18); el rehusar demostrar la solidaridad compasiva es lo que atrae el juicio (Mat. 25:31-46).

3 Al escuchar la voz de las minorías sexuales en nuestro medio, la iglesia puede aprender a escuchar la voz de Dios (13:3); las minorías sexuales se fortalecerán cuando eviten disputas divisorias sobre pequeñeces, aprendan a escuchar a Dios a través de cada miembro del cuerpo, y trabajan para crear una "coalición del arco iris" con otros grupos oprimidos.

Hebreos 4:1-13. Escuchar la Palabra de Dios; entrar en su descanso

¹Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de ustedes parezca no haberlo alcanzado. ²También a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; a ellos de nada les sirvió haber oído la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. ³Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo:

«Por tanto, juré en mi ira
que no entrarían en mi reposo»,

aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo, ⁴pues en cierto lugar dijo así del séptimo día:

«Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día».

⁵Nuevamente dice:

«No entrarán en mi reposo».

⁶Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de la desobediencia, ⁷otra vez determina un día: «Hoy», del cual habló David mucho tiempo después, cuando dijo:

«Si ustedes oyen hoy su voz, no endurezcan el corazón».

⁸Si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. ⁹Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios, ¹⁰porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. ¹¹Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

¹²La palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que toda espada de dos filos: penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. ¹³Y no

hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

1 Escuchar la palabra de Dios: una invitación a la libertad

1.1 La palabra de Dios como una promesa de entrar en el descanso de Dios todavía vigente (4:1) y es para todos los que confían en-y actúan según--la promesa (4:3,6,9; cf. 11 y 3:19).

1.2 La palabra de Dios es el Evangelio (las Buenas Noticias del proyecto histórico justo y liberador), a los esclavos hebreos en Egipto y a todos quienes sufren una opresión similar en las generaciones posteriores (4:2,6).

1.3 La palabra de Dios, viva y dinámica, penetra en los recovecos de las motivaciones humanas (4:11-13); la palabra de Dios desenmascara las racionalizaciones crueles de los opresores, pero también las racionalizaciones pusilánimes de los oprimidos (que se sienten tentados a permanecer en la esclavitud en lugar de confiar en la promesa divina de libertad y responder a la invitación de Dios para construir una nueva comunidad caracterizada por la libertad, la justicia y el amor).

1.4 Hebreos no habla de "leer el *libro* de Dios" (como si la Biblia hubiera caído del cielo), sino de "escuchar la voz de Dios," que involucra un escrutinio cuidadoso de la Escritura inspirada, pero también una sensibilidad al Espíritu para discernir lo que Dios quiere decirnos hoy (en un contexto histórico muy diferente, con una visión científica (donde Dios da "sabiduría" en muchas áreas que trascienden las perspectivas limitadas de los escritores bíblicos). Así Hebreos frecuentemente cita las Escrituras hebreas, pero las aplicaciones del autor normalmente trascienden el significado de los textos originales (Attridge 1989).

2 Entrar en el descanso de Dios

2.1 El "descanso" de Dios es el sábado de la creación (4:4,9-10). Dios "descansó" del trabajo de los 6 días de la creación (Gn. 2:2), todavía continúa creando (Sal. 139:13-18) y "trabajo" (Juan. 5:17). El hecho de que el descanso de la creación del Génesis todavía continúa (Heb. 4:9) indica claramente que los "días" del Génesis no son entendidos literalmente por los escritores bíblicos como días de 24 horas, sino como largas épocas (discernidas por Agustín siglos antes que la ciencia evolutiva moderna hizo obligatorias tales conclusiones).

2.2 El "descanso" de Dios es la tierra prometida (Canaan; 4:5,8; cf. 3:11,18). En las Escrituras encontramos "teologías de liberación" (el Éxodo) y "teologías de prosperidad" (Josué; Deuteronomio). Dios prometió a los esclavos hebreos la libertad de la opresión egipcia y les garantizó la entrada en la tierra "que fluye leche y miel", donde ellos disfrutarían el "descanso/paz" de sus enemigos opresores (Deut. 12:10; 25:19; 2 Sam 7:1). Sin embargo, la prosperidad que Dios prometió debía haber producido la liberación de la opresión y la justicia (la distribución igualitaria de la tierra, detallada en Josué 13-21). Algunas de las actuales "teologías de prosperidad" (sobre todo en ciertas expresiones del pentecostalismo) sólo prometen la prosperidad a aquellos que ya son ricos (los opresores) y acusan falsamente a los pobres oprimidos de ser pecadores: perezosos y viciosos adictos. Los "evangelistas" de TV a menudo sólo prometen prosperidad a los pobres si ellos envían una contribución para enriquecer al ya adinerado predicador.

2.3 El "descanso" de Dios es lo que Jesús da (en el presente y en el futuro). Al creer, entramos ahora en el dominio sosegado de Jesús (comprometiéndonos a ser solidarios con sus seguidores humildes; 4:3,10; Mat. 11:25-30); pero disfrutaremos una expresión más plena del "descanso" en el dominio de Jesús (4:11; cf. 1,6,8-10); o al morir (Ap. 14:13), o cuando Jesús vuelva. En la hospitalidad y en las fiestas (ágapes) de sus iglesias, los primeros creyentes experimentaron un anticipo del descanso que disfrutarán cuando se reclinan en el banquete final que Jesús prometió.

Aplicaciones para las minorías sexuales

1. *La Palabra de Dios es una espada, no un garrote.* Las minorías sexuales han sufrido mucho por los ataques de quienes piensan que la Palabra de Dios es un "garrote" para golpear y fomentar ataques a los gay. Algunos aún hablan de "los textos garrotes" --los textos de prueba favoritos normalmente mal traducidos y mal interpretados para fomentar el odio y violencia contra las minorías sexuales. Hebreos enseña, más bien, que la Palabra de Dios es "mas afilada que cualquier espada de doble filo"--no un "garrote" para golpear a los oprimidos, sino una "espada" para perforar la conciencia de los opresores y llamarlos al arrepentimiento.

Como una espada, la Palabra de Dios no busca cargarnos con la culpa falsa, sino ayudarnos a discernir la culpa real (sobre nuestros fracasos para hacer justicia, misericordia, amor solidario y caminar humildemente con Dios) --la culpa de los opresores así como los fracasos de los oprimidos. La culpa real tiene que ver con los actos de opresión que hacen daño al prójimo y la falta de solidaridad con los oprimidos--cosas que revelan una falta de amor (Rom. 13:8-10). Utilizada como "espada," y no blandida como "garrote", la Palabra de Dios permite a las minorías sexuales ver que Dios nos creó y nos ama tal como somos; el pecado no consiste en la orientación sexual, ni en las expresiones amorosas y responsables de su sexualidad, sino en su falta de solidaridad con otros que sufren la opresión, falta de valor para salir del armario (cuando Dios los llama a hacerlo), etc. El uso apropiado de la Palabra de Dios como una "espada" requiere un estudio disciplinado, una interpretación cuidadosa y una aplicación sensible (2 Tim. 2:15); el echar mano de la Biblia como garrote, de manera ignorante, sólo revela el prejuicio y fanatismo del atacante (Attridge 1989:133).

2. *¿Descansando dentro del "armario"?* Las minorías sexuales que creen en Jesús pueden experimentar un cierto "descanso" en el armario (Heb. 3:3), pero no la libertad y el descanso pleno que Jesús quiere para sus seguidores. La vida en el armario es un tipo de "esclavitud egipcia," una vida de subterfugios dónde uno es "amado por lo que uno no es," una vida de continuo miedo de ser "expulsado" y "odiado por lo que uno es" (André Gide). Como Lázaro, podemos esperar los tres días asignados en su tumba, pero cuando Jesús llama, nos llama a compartir la libertad de los hijos de Dios ("¡Lázaro, sal afuera!"). "Por la fe" los padres de Moisés lo metieron en una clase de "armario" (canastillo) para salvar su vida, pero al llegar el tiempo en que Dios lo llamó a "salir", Moisés reveló su identidad como descendiente de los esclavos hebreos y demostró la solidaridad en el sufrimiento con los [herman@s](#) oprimid@s (Heb. 11:24-26).

3. *¿Descansando fuera del "armario"?* En el mundo opresivo fuera del armario, las minorías sexuales normalmente experimentan tribulaciones que no conducen al descanso. El desempleo no es lo que Jesús quiso decir cuando prometió "descanso" a sus seguidores (aunque Dios "descansó" el séptimo. día del trabajo de la creación). Otros factores que hacen difícil el descanso "fuera del armario" incluyen a menudo la alienación de la familia, los juicios de divorcio, la pérdida de amigos, de herencias, de prestigio social y del seguro de salud. Los agentes de tales expresiones de opresión y persecución representan lo que el Nuevo Testamento llama "el mundo". Y Jesús dijo, en semejante "mundo" sus seguidores sufrirían la tribulación, "pero estén alegres, yo he vencido al *mundo*" (Juan 16:33). Fuera del armario, las minorías sexuales pueden aprender a descansar en la única paz que Jesús promete (Juan. 14:27): unen las manos con otros que están trabajando para cumplir el propósito de Dios de un mundo liberado de toda opresión, odio y discriminación contra las minorías. Con la muerte entramos en un descanso celestial (Apoc 14:13), pero nosotros también oramos "Hágase así en la tierra como en el cielo" y trabajamos para una tierra nueva caracterizada por la justicia (2 Pe. 3:13), esperando el descenso a la tierra de la Jerusalén Celestial (Apoc 21-22).

Hebreos 4:14-5:10. La oración: el acercamiento intrépido al trono de un Dios misericordioso (quién acepta a las minorías sexuales sin discriminar).

¹⁴Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. ¹⁵No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. ¹⁶Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

¹Porque todo sumo sacerdote es escogido de entre los seres humanos y constituido a favor de los seres humanos ante Dios, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados, ²él puede mostrarse paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad, ³por causa de la cual debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo. ⁴Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón.

⁵Por eso, tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino que fue Dios quien le dijo:

«Tú eres mi Hijo,
yo te he engendrado hoy».

⁶Como también dice en otro lugar:

«Tú eres sacerdote para siempre,
según el orden de Melquisedec».

⁷Y Cristo, en los días de su vida terrena, ofreció ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que lo podía librar de la muerte, y fue oído a causa de su temor reverente. ⁸Y, aunque era Hijo, a través del sufrimiento aprendió lo que es la obediencia; ⁹y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que lo obedecen, ¹⁰y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

1 El ministerio de Jesús de la oración sacerdotal y el nuestro, 4:14-16.

Como Dios el Hijo, Jesús tiene acceso directo a la presencia Padre donde atiende como nuestro sacerdote misericordioso (ver 2:17). Este hecho nos anima a que mantengamos nuestro testimonio público de Jesús como el liberador que Dios prometió, incluso en el ambiente hostil de persecución (4:14). Jesús está doblemente calificado para ser nuestro sumo sacerdote: habiendo probado en todo como somos, puede simpatizar compasivamente con nuestras debilidades; sin embargo, como Hijo de Dios sin pecado, que resistió toda tentación, puede mantener la comunicación directa, íntima con el Padre ante cuya santa presencia está sentado (4:15).

Siendo seguidores de Jesús, enfrentamos persecución y opresión y necesitamos ayuda divina que es puntual y continua; con Jesús como nuestro gran sacerdote, sentado a la derecha de Dios, nos animamos a acercarnos al trono de nuestro Dios misericordioso con la confianza de especificar y rápidamente de recibir la ayuda necesaria (4:16). Mientras Hebreos habla así de nuestra necesidad de la comprensión y compasión de Jesús, y de nuestra necesidad de la misericordia y gracia divina, la referencia al trono de Dios como un "trono de gracia" nos recuerda que Jesús no necesita apretar gotas de misericordia de un Dios severo, involuntario y castigador. Más bien la propia intercesión compasiva de Jesús refleja fielmente las intenciones más profundas de Dios.

Ante cualquier injusticia, opresión y persecución, la primera "línea de defensa" de los seguidores de Jesús siempre es oración e intercesión; también puede ser necesaria otra acción, a la que el Espíritu nos conduzca, pero nada es más importante o eficaz; podemos necesitar manifestar ante un palacio presidencial, pero no antes de asediar el trono de Dios; podemos necesitar peticionar a las legislaturas, organizar marchas--pero el acceso directo al trono de Dios es nuestro más grande privilegio y nuestra más grande fuente de poder para alcanzar la liberación de toda la opresión que es parte del proyecto de Dios para la humanidad. Una entrevista con algún presidente palidece en la insignificancia comparándola con nuestro privilegio de la "entrevista" de Jesús con el Padre en nuestro nombre como nuestro sumo sacerdote.

2 Las insuficiencias de los sumos sacerdotes anteriores, 5:1-4.

Como Jesús, los sumos sacerdotes aarónicos eran seleccionados por Dios para actuar en nombre del pueblo (5:1); como Jesús, tales sacerdotes, por ser humanos, estaban capacitados para tratar con compasión y simpatía la debilidad humana (5:2). Sin embargo, como pecadores, tenían que ofrecer sacrificios para sus propios fracasos primero (5:3). Eran debidamente humildes, no aferrados a su autoridad, sino simplemente respondieron al llamado de Dios para servir (5:4).

3. La superioridad del ministerio sacerdotal de Jesús, 5:5-10.

Del mismo modo, Jesús no se promovió a si mismo al puesto de sumo sacerdote, sino que fue entronizado por el Padre (5:5, citando el Sal. 2:7, salmo de entronización real) y designado sumo sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec (5:6, citando Sal. 110:4). Como el sacerdocio aarónico de Israel, Jesús puede compenetrarse profundamente con nuestras debilidades, porque en sus días en la "carne" (debilidad), él demostró la solidaridad con nuestro penoso sufrimiento (5:7). A través de su sufrimiento él creció en obediencia (5:8) y fue "perfeccionado" (en el sentido de volverse totalmente apto para pararse en presencia de Dios); como sacerdote eterno, llegó a ser la fuente de una salvación-liberación que también es eterna (5:9-10).

Aplicaciones para las Minorías Sexuales

1 El contexto de las iglesias en casas en Roma y el nuestro (5:14). Sostener la confesión pública de Jesús como Hijo de Dios era difícil y peligroso en Roma bajo el reinado de Nerón (54-68 d.C.; Hebreos probablemente fue escrito alrededor del 65-66). De forma semejante, para las minorías sexuales hoy, cuando revelan públicamente su orientación sexual (salen "fuera del armario/placard/closet") comúnmente resulta en la pérdida del trabajo, el ostracismo social y aun la violencia; ser cristiano a menudo se intensifica la persecución.

2 La vida de Jesús libre de pecado y nuestra condición de pecadores (4:15; 5:1-3).

Jesús "no tenía pecado" (fue puro), pero "sí, tenía sexo". La Palabra se volvió "carne" (Juan 1:14) que incluye la sexualidad y el impulso para propagar la especie (Juan 1:13), pero se caracteriza por la debilidad y mortalidad (5:7, "carne ...muerte"). Nuestro pecado no reside en nuestra sexualidad (a menos que se exprese irresponsablemente, sin amor, dañando al prójimo); mas bien se caracteriza sobre todo por "desviarse" debido a la "ignorancia" (5:2). Por ejemplo, uno puede dañar al prójimo mortalmente por ignorancia, por no seguir cuidadosamente las prescripciones médicas para tener sexo seguro, o alimentando a los amigos susceptible a los ataques cardíacos con demasiado colesterol, empujando al alcohol o a fumar cigarrillos a aquellos que necesitan abstenerse, contaminando el aire con nuestro propio humo, manejando después de beber, etc. (para "ignorancias," o "pecados de ignorancia", ver también Heb. 9:7 y los sacrificios en Lv. 4:2; 22:14).

Probablemente la mayor parte del odio, la violencia y la opresión que sufren las minorías sexuales está basada en la ignorancia, las ideologías falsas, y "la propaganda mayoritaria," acompañada por el miedo (ver la "homofobia"). También, el gran daño hecho a las minorías sexuales a través de los ministerios del tipo "ex-gay" (que pretenden "curar" la homosexualidad) en gran parte es resultado de ignorancia (sobre la ciencia y la Biblia). Si en ese caso el pecado es debido a la ignorancia, entonces para combatir el pecado eficazmente necesitamos una educación legítima ("la verdad lo hará libre"), no solamente denuncias emocionales y exhortaciones al arrepentimiento.

3 Liberación-salvación: de Jesús y la nuestra (5:7,9). Jesús, por ser puro, fue rescatado-liberado sólo de la muerte (5:7); nosotros, como pecadores, necesitamos la salvación-liberación de ambos: pecado y muerte (5:9). Esta salvación-liberación es eterna (5:9), por ser cumplido por uno que es "sacerdote para siempre" del orden de Melquisedec (5:6). Incluye la salvación de la culpa, del poder y de la presencia del pecado, la liberación de toda la opresión y enfermedad, y finalmente de la muerte mismo.

4 La vida de oración de Jesús y la nuestra (5:7; 4:16) En sus días en la carne (debilidad), Jesús oró primero para si mismo. Tal oración era apropiado, pues un "amor propio" es fundacional para un "amor al prójimo" auténtico. De otro modo uno crea relaciones enfermas de control paternalista y co-dependencia. Frente a la muerte, las oraciones de Jesús fueron caracterizadas por el dolor (las lágrimas), la expresión vocal fuerte, la

urgencia y el miedo (5:7). Aquí Hebreos nos proporciona su única referencia concreta al ministerio terrenal de Jesús--su vida de oración, que culminó en Getsemaní, pero que no necesariamente se limita a esa intensa experiencia. Debido al trabajo salvador de Jesús, nuestra vida de oración (4:16) puede caracterizarse por "la confianza" o "la franqueza intrépida," la libertad de palabra en la presencia de Dios. En la Biblia, esta "libertad de palabra" se ve sobre todo en Job, quien finalmente fue encomendado por Dios, quien criticó a los piadosos "amigos" por proferir perogrulladas y banalidades piadosas, que enmascararon una ideología cruel y enjuiciadora. La "ayuda" oportuna que Dios promete (en respuesta a las oraciones durante las crisis, no simplemente las fijadas por la liturgias) involucra no sólo simpatía, sino una acción liberadora eficaz.

Hebreos 5:11-6:12. Cuando vacila el compromiso con los oprimidos

¹¹Acerca de esto tenemos mucho que decir, pero es difícil de explicar, por cuanto a ustedes se han vuelto torpes en los oídos. ¹²Debiendo ser ya maestr@s después de tanto tiempo, necesitan que alguien vuelva enseñarles las verdades más elementales de las palabras de Dios; y han llegado a ser tales, que necesitan leche en vez de alimento sólido. ¹³Y toda persona que participa de la leche es inexperta en la palabra de justicia, porque es niñ@ de pecho. ¹⁴El alimento sólido es para las personas que han alcanzado madurez, para quienes que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

¹Por tanto, dejando ya los rudimentos de la enseñanza de Cristo, vamos adelante a la perfección, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, ²de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. ³Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite.

⁴Es imposible que las personas que una vez fueron iluminadas, gustaron del don celestial, fueron hechos partícipes del Espíritu Santo ⁵y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del mundo venidero, ⁶y recayeron, sean otra vez renovadas para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndolo a la burla. ⁷La tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; ⁸pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida y su fin es ser quemada.

⁹Pero en cuanto a ustedes, amad@s, estamos persuadidos de cosas mejores, pertenecientes a la salvación, aunque hablamos así, ¹⁰porque Dios no es injusto para olvidarse de las obras y el trabajo de amor que han mostrado hacia su nombre, habiendo servido a l@s sant@s y sirviéndol@s aún. ¹¹Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, ¹²a fin de que no sean perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

1 La situación presente: discípulos distraídos, lentos (5:11-14).

Esta sección abre y cierra con una referencia a la "lentitud" (Gr. *nothroi*) de los lectores, traducido como "entendimiento embotado" (5:11) y "flojo (6:12; NRSV; cf. "lento para aprender... perezoso" NIV). La lentitud al escuchar no se refiere a los físicamente incapacitados, sino a quienes permiten que las distracciones bloqueen su proceso de aprendizaje. La norma para las iglesias en casa era que todos sus integrantes deberían aprender a leer, siguiendo la revolucionaria tradición hebrea de democratización de la educación, que entonces no sería mas solo para las clases gobernantes (Deut. 6:4-9; Sal. 78:1-4; Prov. 8:1-21). Cada cristiano debía ser como un "fundamentalista"--capaz de enseñar a otros por lo menos las verdades fundamentales (los principios elementales) de la Palabra de Dios. Sin embargo, tales principios no enfocaron puntos menores de la doctrina de fe (ver el énfasis en el nacimiento virginal de Jesús en el Fundamentalismo, solamente en dos textos del Nuevo Testamento). Un énfasis fundamental en la Biblia sería la "justicia" (6:13) y a la capacidad de discernir quienes son los opresores injustos y quienes los oprimidos que sufren injusticia ("el bien...el mal," 6:14). La norma de alfabetización universal que las iglesias en casa primitivas heredaron de las escrituras hebreas y la tradición judía, fue una fuerza poderosa para la educación de los esclavos cristianos en los primeros siglos, revitalizado nuevamente por los esfuerzos educativos de los Reformadores. En la tradición hebrea, desde luego, la Tora, el texto básico de alfabetización, incluía un elemento fuerte de concientización con enfoque en el Éxodo y en leyes que favorecieron al débil y al pobre (ver las obras de Pablo Freire).

2 Privilegios pasados, fundamentos olvidados (6:1-3)

Habiendo puesto los cimientos, los lectores son exhortados: "déjenlo atrás" para permitir que Dios los lleve a la perfección / madurez (6:1). El catecismo fundamental consistió en seis principios (en tres pares):

- el arrepentimiento de las obras que llevan a la muerte; y la fe en Dios;
- la enseñanza sobre el bautismo; y la imposición de manos;
- la resurrección de los muertos; y el juicio eterno.

Aunque los "lavamientos" referían al bautismo cristiano, no es necesario ver algo distintivamente cristiano en esta lista de principios, pues cada elemento también fue afirmado por judíos fariseos y esenios no-conformistas (Bruce 1990:139).

3 ¿Abandono a los seguidores de Jesús? ¡La receta para el desastre! (6:4-6)

Cinco dimensiones de solidaridad cristiana son descritas (6:4-5; saborear 2x, compartir), empezando con "esclarecimiento" (posiblemente otra alusión al bautismo cristiano). El autor pudo haber tenido en mente el rechazo público de la fe en Jesús como el Hijo de Dios "bajo la presión de un magistrado o una muchedumbre hostil" (Lane 1991:47A:142), que a su vez llevaría a abandonar a los seguidores perseguidos, a la comunidad oprimida de Jesús (mayormente pobres). El acto decisivo de arrepentimiento y bautismo involucraron un compromiso que no podría repetirse; una negación pública era como crucificar a Jesús de nuevo, avergonzarlo públicamente (6:6). Hacerlo sería una receta para el desastre que trae la maldición ardiente de destrucción en lugar de la bendición planeada por Dios (6:7-8).

4 La esperanza futura: fe firme para here dar las promesas de Dios (6:9-12)

Puesto que, en el pasado, las iglesias en casa habían atendido fielmente a los santos, al expresar la solidaridad con obras de amor, el escritor está seguro que ellos no abandonarán a Jesús y a los pobres ahora (10).

Aplicaciones para las minorías sexuales

4.1 5:11-14. Los síntomas de la inmadurez espiritual y psicológica: fácilmente distraído de la búsqueda de la sólida (y a veces dolorosa) verdad (11); olvidando de elementos esenciales (12); excesivamente sensible a las injusticias sufridas (un narcisismo infantil), mientras que insensible a injusticias cometidas, los placeres fugaces en lugar de auténticos, el bien duradero (14).

4.2 6:1-8. El compromiso con Jesús y la solidaridad con sus seguidores humildes se expresa públicamente en el bautismo. Para abandonar los templos paganos y los banquetes (o incluso las sinagogas modestas) y comenzar a congregarse con las iglesias en casa significó pérdida de posición social y vergüenza pública e involucró a los seguidores de Jesús en una "opción" por los oprimidos y perseguidos (en gran parte pobres). "Hacerse visible" como discípulo de Jesús en el primer siglo en Roma era como el "salir del armario" hoy para las minorías sexuales. Se rechazan el individualismo, el aislamiento y una vida de subterfugio al optar compartir la opresión y persecución actualmente padecidas por las minorías sexuales. Mientras que para los varones gay y las lesbianas que salen del armario y que a menudo se encuentran con padres que corren a ocultarse (debido a la vergüenza y al miedo del estigma social, 6:6), es casi imposible volver al armario, una vez fuera. Como el bautismo cristiano, involucra un paso que normalmente no puede repetirse. A menudo podemos desear que sea de otra manera, pero como Hebreos nos recuerda, algunas decisiones en la vida son irrevocables. Dios respeta nuestra libertad y esas decisiones irrevocables. En lugar de intentar volver a hurtadillas al armario, a lo que se llama es a alejarse firmemente del individualismo egoísta (las obras de muerte) y un compromiso firme, positivo--a construir comunidades duraderas, caracterizadas por la libertad, la justicia, el respeto mutuo y el amor.

En tanto Hebreos procura fortalecer la solidaridad cristiana en el amor y la atención al necesitado (6:10), tempranamente en la historia de la iglesia, otros introdujeron en la interpretación de los textos bíblicos una

ideología negativa de lo sexual. El Pastor de Hermas exigió que el adulterio después del bautismo fuese perdonado sólo una vez, pero para Tertuliano aun eso era demasiado indulgente. Denunció al más antiguo "Pastor de los adúlteros" y declaró que el adulterio y la fornicación después del bautismo no permitían un segundo arrepentimiento y ningún perdón (Bruce 1990:148). Esta preocupación mórbida hacia los fracasos sexuales cautivó a muchos, y la preocupación original por la solidaridad con el pobres, el oprimidos y el perseguidos fácilmente fue olvidada.

4.3 6:9-12, Amor, Esperanza y Fe. Tras una severa advertencia, Hebreos vuelve a dirigirse a los lectores como "queridos" por el escritor (9), y expresa "amor" en humildes actos de servicio a los pobres y a los santos necesitados (10)--las primeras referencias al amor interpersonal en el libro (en 1:9 Dios "ama la justicia y odia maldad"). Hoy los ministerios para el SIDA proporcionan innumerables oportunidades e ilustran este tipo de servicio humilde y amoroso; también por comunicar la Buena Noticia de Jesús: que el abrazo amoroso de Dios abarca cada uno, y que la "salvación" (6:9) que Jesús obtuvo incluye a las minorías sexuales. La Buena Noticia de Jesús, comunicada a través de las acciones y las palabras apropiadas, pueden inspirar una "total convicción de esperanza hasta el fin" (11). La Fe (12) que es perseverante y paciente (literalmente, "sufriendo largamente") hereda todas las promesas de la Alianza de Dios: la tierra y sus descendientes en las escrituras hebreas; pero ahora una nueva tierra y unos cielos nuevos caracterizados por justicia, libertad, amor y respeto por la dignidad de todos (2 Pe. 3:15).

Hebreos 6:13-20. La Promesa y el Juramento de Dios: un ancla de esperanza cuándo las tormentas de la persecución hacen estragos (¿"bodas" sin votos?)

¹³Cuando Dios hizo la promesa a Abraham, como tenía a nadie superior por quien jurar, juró por sí mismo ¹⁴diciendo: «De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente». ¹⁵Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa. ¹⁶Los seres humanos ciertamente juran por alguien mayor que ellos, y para ellos el juramento confirme lo dicho y termina toda discusión. ¹⁷Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento, ¹⁸para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. ¹⁹La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, ²⁰donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

1 La promesa de Dios, 6:13-15. La alianza de Dios con Abraham incluyó la promesa de una descendencia, de la tierra, y de una relación especial con Dios, quien propuso la liberación de toda opresión (Gen. 15; 17). Hebreos hace hincapié en la bendición de fertilidad prometida y en los numerosos descendientes (14), que empezó a cumplirse a partir del nacimiento de Isaac (Gen. 22:16-17). El Deuteronomio interpretó las promesas de la Alianza como condicionadas, con promesas de bendiciones a la obediencia y amenazas de maldiciones a la desobediencia (Deut. 28; ver Jer. 18:1-11). Sin embargo, Hebreos enfatiza el seguro cumplimiento de las promesas de Dios, reforzadas con un juramento divino. Abraham, con una fe que inspiró la espera perseverante, recibió lo que Dios había prometido (6:12,15; 11:8-19). La iglesia en casa también había sufrido largamente (10:32-34) y necesitó todo estímulo posible para permanecer firme y heredar todo lo que Dios prometió (6:12).

2 El juramento de Dios, 6:16-18. En los juramentos humanos uno jura por alguien o algo mas grande, que era imposible para Dios (cf. Mat. 23:16-22, donde Jesús denuncia a los líderes religiosos por usar juramentos como mecanismos engañosos de opresión). Ciertos actos como mentir para Dios son "imposibles" (a pesar de la omnipotencia divina) por ser contrarios al carácter y a los propósitos de Dios (Num. 23:19; 1 Sam. 15:29; Sal 89:35; Isa. 31:2). Notemos que la veracidad de Dios (quien no miente) no involucra "inerrantes" explicaciones científicas del presente fenómeno, ni "inerrantes" descripciones históricas científicas del pasado. Más bien enfocó en las promesas de la alianza de Dios y el propósito de liberación de la historia humana. Hebreos procura presentar Dios como verdadero (no mentiroso) --no en el sentido moderno de "precisión" o "exactitud" en la descripción científica o histórica--sino en el sentido de "fiel" (confiable) (10:23; 11:11) cumpliendo las promesas del pacto. Aquellos que entran en la sociedad de la alianza con Dios no siempre reciben en esta vida

todas las bendiciones prometidas en el pacto, pero son "herederos de la promesa" de Dios (6:17; la frase ha sido aplicada a los infantes bautizados en la teología reformada, puesto que ellos no se ven experimentando la regeneración hasta que sean lo bastante maduros para ejercitar la fe salvadora).

3 El ancla de la esperanza, 6:19-20. La preocupación expresada tempranamente en Hebreos, que la casa de la iglesia no comience a "ir a la deriva" (2:1). Aquí la solución para que los discípulos flotando a la deriva se presenta bajo la figura de esperanza como un tipo de "ancla del alma" por guardar la vida seguramente afianzada. Sobre todo cuando tormentas de persecución y opresión atacan a la iglesia, sólo el ancla de esperanza (amarrando el barco de los discípulos a su precursor "dentro del velo" del tabernáculo celestial) podría prevenir la deriva y el naufragio. Semejante ancla de esperanza sólo podría inspirarse por una fe que el Dios que confirmó el pacto, y promete con un juramento, era de hecho fiel. Respondiendo a la necesidad de una iglesia en casa que se esfuerza sobrevivir en medio de la persecución, la teología entera de Hebreos esta orientada escatológicamente, anclada en la perspectiva de esperanza. Incluso la fe misma pronto se describiría singularmente como algo que "da realidad tangible a los objetos de esperanza" (11:1). En Hebreos esta esperanza nunca refiere a una actitud psicológica subjetiva; más bien siempre es objetiva, refiriéndose a las "cosas esperadas", todas las bendiciones prometidas en el pacto (Lane 1991:47b,325). Tal fe-esperanza exclusivamente podría salvaguardar a los discípulos de su tendencia a la deriva, anclándolos firmemente en su compromiso con Jesús y sus oprimidos seguidores (3:6; 6:11-12,18-20; 10:23; 11:1,11).

Aplicaciones a las minorías sexuales

1 Las bases de la fe-esperanza: Dios es fiel y no miente. Las minorías sexuales sufren cruelmente debido a las mentiras y a la propaganda mayoritaria (a menudo bien intencionadas). Como a niños que les lavan el cerebro con una presentación de un mundo en el que las minorías sexuales no existen --se espera que todos nos casemos y seamos padres / madres de dos niños. A edad muy temprana puede empezar un proceso de "educación sexual", qué realmente consiste en "propaganda de la mayoría" heterosexual (cualquier fracaso en la mención de las minorías sexuales o representándolos negativamente como pecadores, delincuentes o mentalmente enfermos). Tal propaganda de la mayoría, incluso explícitamente enseñada en los libros, parece omnipresente en la TV, películas y despliegues públicos de afecto legalmente permitido / aprobado. Si un adolescente logra penetrar la barrera de la propaganda para descubrir que el / ella no está sol@ sintiéndose "diferente," los padres normalmente se apresuran a asegurar que es sólo una "fase pasajera". Ellos pueden encontrar un psicólogo ávido de recibir su dinero durante varios años en un esfuerzo por "curar" al adolescente rebelde, desviado.

Si buscamos la ayuda en la religión, las mentiras se multiplican: Se dice que Dios promete "curar" la homosexualidad, ya que es una enfermedad; o se dice que Dios les ha dado a todos los homosexuales el don espiritual de la abstinencia sexual, para que ellos puedan ser misioneros felices como el Apóstol Pablo; o Dios es representado como furiosamente enfadado con los homosexuales por comprometerse en actos "contrarios a la naturaleza," lo cual siempre es un pecado imperdonable. Se dice que Dios ha creado a "Adán y Eva, no a Adán y Esteba (Steve)"--y se supone que Esteban (Steve) nunca pregunta quién lo creó. Los pares en la escuela e incluso los parientes distantes se dedican incansablemente a encontrar el / la "chica / chico correcto" quién se las arreglará para convencer al desviado que camine rectamente. Hebreos nos recuerda que las mentiras de propaganda de la mayoría no proceden de Dios, porque Dios no miente; Jesús es la verdad, y la verdad nos libra de las mentiras de propaganda de la mayoría (Juan 14:6; 8:32).

2 El contenido de la fe-esperanza: las promesas de Dios. Dios nunca prometió "curar la homosexualidad," ya que no es una enfermedad y nunca es aludida incluso en la Escritura, mucho menos como una enfermedad que se puede curar. Dios nunca prometió dar algún don espiritual de abstinencia sexual a todas las personas de orientación homosexual --tal orientación es un descubrimiento científico del siglo XIX sobre lo que los escritores bíblicos no supieron y no escribieron nada (ni siquiera la palabra, pues el concepto no existió antes del siglo XIX). Cuando en la historia de creación Dios dice "no es bueno para el hombre estar solo," el texto no agrega "a menos que sea homosexual". Hacer semejante agregado es poner una mentira en la boca de Dios. En los pactos bíblicos Dios promete librarnos de toda opresión, perdonarnos nuestros pecados (no nuestra sexualidad), permitirnos conocer a Dios y practicar la justicia, ser guiados por el Espíritu en toda verdad, y experimentar la vida abundante de la que habló Jesús (Juan 10:10).

3 Nuestras promesas, juramentos, votos. En el bautismo prometemos buscar primero el Reino de Dios y ser fieles a Dios sobre todas las cosas. Los varones gay y las lesbianas pueden comprometerse libremente a una relación sexualmente exclusiva como pareja del mismo sexo en cuyo caso cada uno buscara mantener ese acuerdo. Más compleja es la situación dónde gays o lesbianas, el cerebro lavado por la propaganda de la mayoría, entran en la trampa del "matrimonio" heterosexual. La Biblia nunca presenta el matrimonio como un convenio con votos. Tales votos son mecanismos de opresión para las minorías sexuales y pueden incluso producir chantaje. A veces es necesario desenmascararlos y dejarlos a un lado. La Biblia da amplio precedente para inhabilitar el juramento / voto tonto --y también proporciona ejemplos trágicos de lo que puede pasar cuando esto no se hace (Números 30; Jueces 11; Marcos 6:14-29). Jesús enseñó que los votos / juramentos deben evitarse (Mt. 5:33-37).

Hebreos 7:1-28. Melquisedec, el santo patrón de las minorías sexuales (como Dios cambió la ley de Moisés para ordenar a un sacerdote "diferente").

¹Pues, este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, saliendo a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, lo bendijo, ²a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo, [Melquisedec] significa primeramente «Rey de justicia», y también «Rey de Salem», esto es, «Rey de paz», ³sin padre, sin madre, sin genealogía, no teniendo ni principio ni fin de vida, sino, a semejanza del Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

⁴Consideren, pues, cuán grande era este, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.

⁵Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la Ley, es decir, de sus hermanos, aunque estos también hayan salido de los lomos [eufemismo: = genitales] de Abraham. ⁶Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos y bendijo al que tenía las promesas. ⁷Y, sin discusión alguna, la persona que bendice es superior a la que recibe la bendición. ⁸Y en el caso de los levitas, ciertamente son hombres mortales que reciben los diezmos; pero en el otro caso, los recibe Melquisedec, de quien se da testimonio de que vive. ⁹Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo a Melquisedec también Leví, ¹⁰porque aún estaba en los lomos [eufemismo: = genitales] de su padre Abraham cuando Melquisedec le salió al encuentro.

¹¹Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico—bajo el cual recibió el pueblo la Ley—, ¿qué necesidad habría aún de que surgiera otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuera llamado según el orden de Aarón?, ¹²pues cuando cambia el sacerdocio, también es necesario modificarse la ley; ¹³y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. ¹⁴Porque sabido es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

¹⁵Y esto es aun más evidente si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, ¹⁶no constituido conforme a un mandamiento carnal de la ley, sino según el poder de una vida indestructible, ¹⁷pues se da testimonio de él:

«Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

¹⁸Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia ¹⁹—pues la Ley nada perfeccionó—y se introduce una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

²⁰Y no fue sin juramento; ²¹pues los otros sacerdotes llegaron a serlo sin juramento; pero este, con el juramento del que le dijo: «Juró el Señor y no se arrepentirá: **tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec**».

²²Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto. ²³Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; ²⁴pero este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable. ²⁵Por eso puede también salvar perpetuamente a l@s que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ell@s.

²⁶Tal sumo sacerdote nos convenía: santo, irreprochable, sin mancha, apartado de los pecadores y exaltado sobre los cielos; ²⁷que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo, porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. ²⁸La Ley constituye sumos sacerdotes a hombres débiles; pero la palabra del juramento, posterior a la Ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.

1 Melquisedec mayor que Abraham y Levi, 7:1-10. Melquisedec recibió los diezmos de Abraham; su nombre significa "rey de justicia" y la ciudad que gobernó (Jerusalén) significa "paz". Por ser sin padres o descendientes, es sacerdote para siempre, como Jesús. Abraham (y Levi, presente "en los lomos" de su antepasado Abraham) pagó el diezmo a Melquisedec quien entonces bendijo a Abraham. El mayor normalmente bendice al menor (pero cf. Job 31:20; 2 S. 14:22; 1 R. 1:47); esto demuestra ese Melquisedec es mayor que Abraham y Levi--y vive todavía.

2 Jesús, mayor que Melquisedec, nuestro sumo sacerdote para siempre.

2.1 Para hacer sacerdote a Jesús, Dios cambió la Ley, 7:11-21. Fue necesario "remover" la Ley, porque el sacerdocio levítico estaba inhabilitado de perfeccionar una persona (7:11-12; cf. 11:5; 12:27). Jesús no descendió de Levi y Aarón, sino de la tribu de Judá, y la ley de Moisés nunca permitió que los descendientes de Judá fueron sacerdotes (13-14). Por lo tanto, el sacerdocio de Jesús no proviene de cualquier orden en la ley de Moisés, sino del poder de su vida indestructible, y es atestiguado por la promesa de Dios de un sacerdocio eterno (15-17, citando Sal. 110:4). Así Dios anuló (rompió, dejó de un lado) la ley "carnal" de Moisés (débil, perecedera, improductiva) que había demostrado ser incapaz de llevar a una persona a la perfección (madurez). Entonces introdujo una mejor esperanza que nos habilita (perfeccionados, maduros) para poder acercarnos a Dios (18-19). Los descendientes de Levi y Aarón fueron sacerdotes sin ser autenticados por algún juramento divino; pero el sacerdocio de Jesús, establecido por el juramento de Dios (qué es más fuerte que la ley) no es débil y perecedero, sino eterno (20-21).

2.2 El sacerdocio de Jesús es superior al de Aarón, 7:22-28. Debido al juramento de Dios, Jesús fue garante de una alianza mejor (22). Distinto a los muchos descendientes de Levi y Aarón, Jesús nunca muere y así su sacerdocio dura para siempre. Esto permite que nos salve-libere para siempre de todo mal, ya que vive para interceder continua y eficazmente por nosotros (23-25). Jesús, por ser sin pecado, pudo ofrecerse de una vez y para siempre un sacrificio superior (26-27).

Resumen: La ley de Moisés nombró una larga serie de hombres débiles como sumos sacerdotes; el juramento de Dios (Sal. 110:4) ocurrió después de la ley y designó al Hijo de Dios, Jesús (quién se hizo maduro / perfectamente calificado) como el sumo sacerdote para siempre (28). Cf. el sacerdocio de las mujeres creyentes y bautizados en el Nuevo Testamento (→ Gal 3:28).

Aplicaciones para las minorías sexuales

1 Melquisedec, el santo patrono de las minorías sexuales, 7:1-10. Adán fue singularmente calificado como representante de las minorías sexuales, pues no tenía padres humanos, tenía una compañera incestuosa tomada de su propio costado/costilla (también sin padres humanos), y engendró niños con su compañera según la orden divina, pero sin "casarse" (con un arreglo familiar o una intervención del Estado o la Iglesia). Jesús, también, estaba singularmente calificado como representante de minoría sexual, ya que no tenía padre biológico y legalmente era "ilegítimo" (pues había nacido de una virgen), nunca se casó y no tuvo descendiente biológico. Melquisedec, sin embargo, se presentó en Hebreos (Génesis 14 y siguiente) superando a Adán y a Jesús como representante de la minoría sexual: no tenía ni linaje humano ni descendientes biológicos. Gobernó en Jerusalén para siempre como sacerdote-rey, con un reino caracterizado por la justicia y la paz (Rey de justicia, *sedek* hebreo; salem, *shalom* hebreo, paz). En muchos aspectos parece a los *berdaches*, los líderes espirituales gays y travesti en las tribus nativas americanas.

Además, para quines piensan (equivocadamente) a Sodoma y la sodomía como referidas a la "homosexualidad" (un concepto científico moderno ausente de la Biblia), podría señalarse que Melquisedec era un aliado militar del Rey de Sodoma. Al rescatarlos de fuerzas superiores del ejército que los expoliaron, Abraham "optó por el pobre" y el oprimido. Abraham así demostró su solidaridad con los sodomitas y con el representante de minorías sexuales Melquisedec. Si el autor de Hebreos fuera Apolo (u otro colega soltero de Pablo), explicaría su fascinación con Melquisedec como prototipo de Jesús un sumo sacerdocio que no tuvo que ser legitimado por una genealogía del linaje apropiado.

Los muchos representantes de las minorías sexuales en el clero moderno pueden consolarse al notar que la legitimidad de su ordenación no es invalidada por algo que podría citarse de la ley de Moisés (el mandato de Dios para multiplicarse; las prohibiciones sexuales en Levítico para reforzar las posibilidades de procreación). El ejemplo de Melquisedec demostró al autor de Hebreos que Jesús podría ser un sacerdote superior a los descendientes de Levi y Aarón, aunque esa conclusión significó inmensos cambios y la anulación de vastos segmentos de la Torah de Moisés dedicados a establecer la sola legitimidad del sacerdocio aarónico. La intervención de Abraham, en la primera guerra registrada en la Biblia, sirvió como ejemplo de alguien actuando por fe, en solidaridad con un representante de minoría sexual (Melquisedec) y otros grupos oprimidos (los Sodomitas en Génesis 14), para defender los derechos humanos de las partes más débiles en situaciones conflictivas.

2 Los sacerdocios de Melquisedec y de Jesús --y de todos los creyentes cristianos gentiles, incluso las mujeres --derogan la Ley de Moisés, 7:11-21. El tratamiento que Hebreos 7 hace de Melquisedec, como prototipo del sacerdocio de Jesús, constituye uno de los pasajes más radicales del Nuevo Testamento sobre la Torah de Moisés. En el Evangelio de Mateo leímos que Jesús vino a cumplir (en algún sentido) la Ley de Moisés en cada pizca y tilde (5:17-20); pero Hebreos enseña que aún con el antiguo juramento en el Salmo 110:4, Dios comenzó a cambiar (7:12) y a anular una ley que se había demostrado débil e improductiva (7:16,18; cf. Rom. 8:1-4). Cuando Hebreos 8 (citando a Jeremías 31:31-34) habla del nuevo pacto de Dios, con la provisión de escribir la Torah en los corazones humanos, esto no puede tomarse como indicativo de la obediencia cristiana a la ley de Moisés en cada detalle; Hebreos 13 perfila algunos de los elementos básicos de continuidad, el *primero* de los cuales está mostrando la clase de *hospitalidad* que los sodomitas rehusaron manifestar a los visitantes angélicos (13:1-2; Génesis 18-19; ver debajo Hebreos 13). Si todas las leyes de Moisés en Levítico todavía estuvieran vigentes, los cristianos gentiles todavía estarían pagando el diezmo a los levitas y sacerdotes aarónicos y peregrinando cada año a Jerusalén. El Levítico tiene importantes enseñanzas para los cristianos que aún tienen autoridad, como el amor al prójimo (Lev. 19:18; Heb. 13:1); pero en el Nuevo Testamento, el 90% del libro es ignorado o dejado de lado por no ser ya expresión de la voluntad de Dios para los seguidores de Jesús.

3 El sacerdocio superior de Jesús nos salva y libera completamente, tanto de los pecados cometidos por nosotros mismos como de la opresión que sufrimos (pero sin cambiar nuestra orientación sexual), 7:22-28. La expresión amorosa y responsable de la sexualidad (de cualquier orientación) no es pecado y no requiere ninguna confesión, arrepentimiento, purificación o perdón. Sólo debemos considerar pecaminosas aquellas expresiones de la sexualidad irresponsables que dañan al prójimo (sobre todo la violación sexual; el "adulterio" también comúnmente daña una relación matrimonial; ver el eufemismo de "cama" en Heb. 13:4; Rom. 13:8-10). Jesús intercede continuamente para librarnos de la opresión que sufrimos y salvarnos de los pecados que estamos tentados de cometer –pero no procura cambiar nuestra orientación sexual (7:25).

Hebreos 8:1-13. Jesús: ministro laico con un pacto superior y mejores promesas (cuya ley en nuestro corazón es el amor).

¹Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos. ²Él es ministro del santuario y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor y no ningún ser humano. ³Todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios, por lo cual es necesario que también este tenga algo que ofrecer. ⁴Así que, si estuviera sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la Ley. ⁵Estos sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el Tabernáculo, diciéndole: «Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte». ⁶Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

⁷Si aquel primer pacto hubiera sido sin defecto, ciertamente no se habría procurado lugar para el segundo, ⁸pues reprendiéndolos dice:

«Vienen días—dice el Señor—

en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto.

⁹No como el pacto que hice con sus padres

el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto.

Como ellos no permanecieron en mi pacto,

yo me desentendí de ellos —dice el Señor—.

¹⁰Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días —dice el Señor—:

Pondré mis leyes en su mente,

y sobre su corazón las escribiré;

y seré a ellos por Dios

y ellos me serán a mí por pueblo.

¹¹Ninguno enseñará a su prójimo,

ni ninguno a su hermano, diciendo: “Conoce al Señor”,

porque todos me conocerán,

desde la persona menor hasta la mayor de ellos,

¹²porque seré propicio a sus injusticias,

y nunca más me acordaré de sus pecados ni de sus maldades».

¹³Al decir «Nuevo pacto», ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece está próximo a desaparecer.

1 El mejor ministerio de Jesús, 8:1-5. La afirmación culminante de Hebreos aquí señala que Jesús ha logrado a ser perfectamente calificado (7:28) para servir como sumo sacerdote en la propia presencia de Dios, en el auténtico (celestial) santuario (8:1-2). Los sacerdotes de Israel, descendientes de Leví y Aarón, fueron nombrados / ordenados para ofrecer a Dios los dones y sacrificios prescritos por la Torah de Moisés, pero durante su vida terrenal Jesús era un "hombre común" y no calificado por no tener la ascendencia apropiada para ministrar en el Templo terrenal (8:3-4; Bruce 1990:183). El santuario donde los sacerdotes de Israel sirvieron era solamente una copia oscura del verdadero (auténtico) santuario celestial (8:5; Ex. 25:40). El lenguaje de Hebreos aquí es parecido al del idealismo Platónico, pero el pensamiento no es el mismo, ya que el escritor evita cualquier dicotomía entre material y no material (Jesús resucitó, su cuerpo ascendió al Cielo), y todo el orden levítico históricamente prefiguró "las cosas buenas por venir" (Heb. 10:1). Según el pensamiento apocalíptico dominante del Nuevo Testamento, la Jerusalén celestial *desciende* por fin a la tierra (Ap. 21-22), la voluntad de Dios finalmente se cumple tanto en la tierra como en el cielo, así como los mansos "heredan la tierra" (Mt. 5:5; 6:10; Bruce 1990:184-185).

2 El ministerio de Jesús fundado en un pacto superior con mejores promesas, 8:6-13. La superioridad de la nueva alianza no consiste en mejores leyes, sino en mejores promesas (8:6). La "primera alianza" no refiere a la mencionada en primer lugar en la Biblia, con Noé (Gen. 9) o Abraham (Gen. 15:17), sino la hecha cuando Dios liberó a Israel de la opresión en Egipto (Heb. 8:9). La Alianza mosaica (la "primera") quedó "obsoleta" por el nuevo pacto prometido por Jeremías (8:13). Sin embargo, la Biblia nunca refiere a las Escrituras Hebreas como "El Antiguo Testamento/Pacto" (como si hubieran perdido validez). Hebreos habla de un contraste entre

la alianza mosaica y la nueva alianza prometida por Jeremías, no de un contraste entre dos testamentos de las Escrituras, como el "Antiguo/Viejo Testamento" y el "Nuevo Testamento".

El nuevo pacto prometido por Jeremías (8:8-12), contiene cuatro elementos fundamentales de *continuidad* con la alianza mosaica:

- El mismo Dios, Yahveh, el Éxodo-liberador de esclavos oprimidos (8);
- El mismo pueblo (8,10a), las casas de Israel y de Judá;
- Las mismas leyes (10b--aunque las derogó y quitó en 7:12,18);
- La misma relación de ser el pueblo de Dios (10c).

De hecho, tan grande son los elementos de continuidad que los intérpretes Bíblicos tienen dificultad al decidir cuales podrían ser nuevos elementos. Podemos discernirse tres elementos (8:10-12):

2.1 La interiorización de la ley en el corazón y en la mente de Israel es emprendida por Dios (anteriormente, al pueblo fue ordenado hacer esto por él mismo; Dt. 6:6; Sal. 40:8);

2.2 La democratización del conocimiento de Dios (el sacerdocio de todos los creyentes, incluso a mujeres), implica la justicia liberadora para todos los oprimidos, como Yahveh había ejemplificado en el Éxodo ("conocer a Dios" es hacer justicia al débil y al pobre, Jer. 22:15);

2.3 El perdón de la injusticia / opresión (griego: *adikiais*) recibe un nuevo, culminante énfasis.

La provisión más fundamental del pacto mosaico no era el perdón de pecados, sino la liberación de la opresión (el pecado de los opresores contra el pobres y el débil). En el Éxodo Dios promete perdonar (34:6-7a), aunque todavía amenaza con "recordar" (en el sentido de castigo, de tomar venganza; 34:7b). Jeremías prometió eliminar el pecado y así el castigo.

Aplicaciones para las minorías sexuales

1 El nuevo pacto. Jesús también realizó la liberación de la opresión al definir su misión (Lc. 4:18-19), y en la versión más antigua de su fórmula eucarística ("sangre de la alianza," Mc. 14:24). En la forma más antigua de la alianza, tanto en el caso de Moisés y como el de Jesús, el énfasis estaba en el propósito de Dios de liberar a los oprimidos y a los pobres que el pecado (la opresión) perpetró contra ellos. Sobre todo con el Exilio (587 a.C.), los autores judíos empezaron a enfocar más los pecados de idolatría y opresión que el propio Israel había cometido (el rico y el poderoso dentro de la nación, contra los sectores más débiles y más pobres, cuando la sociedad se polarizó cada vez más). Las promesas de Dios de perdonar y purificar del pecado entonces crecieron en importancia (Sal. 51, probablemente post-exílico; 103; Jr. 31:31-34; Ez. 36:25-27; Ez. 9; Ne. 9; Dn. 9).

Jesús, enfocar primeramente "el pacto" (sin especificar "nuevo") indica que la eucaristía sobretodo nos recuerda que Dios libera a todos los que sufren opresión, injusticia, persecución, discriminación, y marginación --y la presencia prometida de Dios y la ayuda en medio de todas tales pruebas. Esto era causa para la celebración jubilosa: ¡"Cristo, nuestro cordero de pascua, se ha sacrificado; por consiguiente permítasenos *celebrar la fiesta*" (1 Cor. 5:7)! Como personas de más riqueza y poder entraron antiguamente en las iglesias en casa, las palabras eucarísticas de Jesús fueron revisadas para dirigirse a la necesidad especial de tales clases para el arrepentimiento y el perdón.

- Primero, Lucas (22:20) enfatizó que el pacto a que Jesús se refirió era sobre todo la "nueva alianza" prometida por Jeremías y que culmina en la promesa de perdón (Jer 31:34).
- Entonces, Mateo, al agregar "para el perdón de los pecados" (26:28), hizo esto explícito.

Pablo cita la fórmula eucarística de Jesús para reprender a los ricos por lo que era un verdadero "conflicto de clase" en la iglesia de Corinto (1 Cor 11:17-34; ver sobre todo el "Pues/por que" que vincula 23-34 al abuso de los pobres descrito en 17-22).

Las minorías sexuales que forman parte del pueblo de Dios en toda edad y bajo todo pacto, pueden regocijarse sobre todo en el elemento fundamental de la alianza del Éxodo (la liberación de la opresión) también es fundamental en la misión de Jesús (Lc. 4:18-19) y las promesas de la alianza (Mc. 14:24), porque el mismo Dios liberador está actuando a lo largo de la historia humana (Sal. 103:6-7). Las minorías sexuales no necesitan ningún sacerdocio especial de la "mayoría (hetero)sexual" como mediador, porque ellos también pueden "conocer a Dios" (Heb. 8:11) cuando practican la justicia liberadora (Jr. 22:15-16) y la solidaridad con el necesitado (Heb. 10:32-34; Mt. 25:31-46).

2 Las Promesas Mejores. Las "mejores promesas" de Dios (8:6) expresadas en la Nueva Alianza nunca insinuaron cambios milagrosos en la orientación sexual. Tales promesas fraudulentas y demandas son una invención moderna en los ministerios llamado "Ex-gay", que no tienen ninguna base en la Escritura y ningún apoyo científico. Incluso cuando Pablo refiere a un don espiritual de abstinencia sexual sólo es para unos pocos (1 Cor. 7:7, y nunca exigió ni sugirió que cualquiera con orientación homosexual tendría semejante don automáticamente.

3 La Ley interiorizada. Mientras que Hebreos radicalmente "suprime" (7:12) la Torah de Moisés como Ley aplicable todavía, la preocupación fundamental, sobre todo el amor al prójimo (Rom. 13:8-10), se interioriza en los "corazones" de las minorías sexuales, como en el resto del pueblo de Dios. El único "nuevo mandamiento" en la nueva alianza, involucra un elevado amor al prójimo (Juan 13:34-35). Pablo no inventa una nueva "ética" con una prohibición inaudita contra las lesbianas en Romanos 1:26. El nuevo pacto no impone nuevas leyes sino que ofrece "mejores promesas" (8:6; (Attridge 1989:204-205).

Hebreos 9:1-28. La muerte de Jesús: derrota terrenal, triunfo celestial ("los pecados de ignorancia" hoy en día: el racismo, la homofobia, etc.)

¹Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal, ²pues el Tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. ³Tras el segundo velo estaba la parte del Tabernáculo llamada el Lugar santísimo. ⁴Allí había un incensario de oro y el Arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que había una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció y las tablas del pacto. ⁵Sobre la urna estaban los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio. De estas cosas no se puede ahora hablar en detalle.

⁶Así dispuestas estas cosas, en la primera parte del Tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto. ⁷Pero en la segunda parte, entra solo el sumo sacerdote una vez al año, llevando la sangre que ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo. ⁸El Espíritu Santo da a entender con esto que aún no se había abierto el camino al Lugar santísimo, entre tanto que la primera parte del Tabernáculo estuviera en pie. ⁹Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ¹⁰ya que consiste solo de comidas y bebidas, de diversas purificaciones y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.

¹¹Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ¹²y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención. ¹³Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de una novilla rociadas sobre personas impuras, las santifican para la purificación de la carne, ¹⁴¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestra conciencia de obras muertas a fin de sirvamos al Dios viviente?

¹⁵Por eso, Cristo es mediador de un nuevo pacto, para que, interviniendo muerte para la remisión de los pecados cometidos bajo el primer pacto, ¹⁶los llamados reciban la promesa de la herencia eterna, ¹⁶pues donde hay testamento, es necesario que conste la muerte del testador, ¹⁷porque el testamento con la muerte se confirma, pues no es válido entre tanto que el testador vive. ¹⁸De donde ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre, ¹⁹porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la Ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo ²⁰diciendo: «Esta es la sangre del pacto que Dios ha mandado que ustedes cumplan». ²¹Además de esto, roció también con la sangre el Tabernáculo y todos los vasos del ministerio. ²²Y según la Ley, casi todo es purificado con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión.

²³Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fueran purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos, ²⁴porque no entró Cristo en el santuario hecho por manos humanas, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios. ²⁵Y no entró para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar santísimo cada año con sangre ajena. ²⁶De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los tiempos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para acabar con el pecado. ²⁷Y de la manera que está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después de esto el juicio, ²⁸así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a quienes lo esperan.

1 Los antecedentes del primer pacto: las regulaciones inadecuadas para el culto y el santuario terrenal, 9:1-10.

1.1 El santuario terrenal (el tabernáculo de desierto), 2-5:

El *primer* cuarto (exterior) ("el Lugar Santo") contenía:

- el candelabro
- la mesa con los panes consagrados;

El *segundo* cuarto (interno), detrás del velo, 3-5:

llamado "el Santo de los Santos," contenía:

- el altar de incienso dorado (¡realmente en el primer cuarto!)
- el Arca de la Alianza (dorado), contenía:
 - la olla del maná (dorado)
 - la vara de Aarón (que había brotado)
- las tablas de la alianza (los Diez Mandamientos)
- el querubín de gloria (encima del propiciatorio del arca)

1.2 Los reglamentos del culto, 6-10:

Diariamente los sacerdotes atendieron en el primer cuarto (exterior);
el sumo sacerdote entraba en el segundo cuarto (interno) una vez al año:
tomando siempre sangre sacrificial,
ofrecida por los pecados cometidos en la ignorancia
primero por él mismo
luego por el pueblo.

Conclusiones sobre las primeras insuficiencias del pacto, 8-10:

El Espíritu Santo muestra que el camino para entrar en el Santo de los Santos (la presencia inmediata de Dios) no estuvo aún abierto;
El sistema sacrificial levítico ilustró la verdad de Dios, pero fue incapaz de perfeccionar (madurar, limpiar) las conciencias;
Involucró ordenanzas *carнаles* (débiles, humanas, externas) válidas sólo hasta el tiempo del nuevo orden.

2 Cristo sumo sacerdote del nuevo orden de Dios, 9:11-28.

2.1 Cristo abrió camino hacia la presencia inmediata del Dios viviente, 11-14. Nuestro creador, es "pro-vida" en un sentido mucho más profundo y amplio que la propaganda "anti-aborto" habría sugerido. Como es revelado en Jesús, Dios está interesado en la calidad de vida (de las mujeres así como del nonato; abundante, libre, justa, sabia y amorosa; Juan 10:10)--no sólo una cantidad de vida que resulta de las explosiones demográficas sin sabia planificación de la familia.

2.2 Cristo es mediador de un nuevo pacto/testamento, 15-22. Hebreos aquí juega con el doble sentido de la palabra *diathekes* (griego) como "pacto" (ver el *berith* en hebreo) y "testamento" (que designa la herencia de los herederos). Bajo el pacto mosaico (sellado con sangre sacrificial; Ex. 24:8), los esclavos hebreos fueron libres de la opresión (redimidos) y así entraron en la tierra prometida (su herencia como descendientes de Abraham); pero bajo el nuevo pacto de Jesús, sus discípulos se libraron del poder del pecado y de la conciencia malvada y recibieron la promesa de una herencia eterna. No obstante, en cada caso fue necesaria una muerte.

2.3 Cristo hizo el sacrificio perfecto, 23-28. No obstante cuan insuficiente por todas las analogías humanas, y cuan grande es el misterio de la cruz de Jesús, Hebreos insiste que el efecto decisivo fue solucionar nuestro problema del pecado: por su muerte, Jesús "eliminó" el pecado ("la anulación," 26) y "se lo llevó" (28). El problema básico no era que la ira de Dios necesitara ser propiciada, sino que fue necesario eliminar ese pecado (todo lo que daña al prójimo e imposibilita la comunidad humana --la opresión y la falta de solidaridad compasiva). La muerte redentora de Jesús es la pista para nuestra vida: no fue una derrota, sino su logro mayor (sobre la redención, ver Attridge 1989:249, notas 61-62).

Aplicaciones para las minorías sexuales

1 Los pecados de ignorancia. El sistema sacrificial del Levítico no podría reparar los pecados voluntarios, sino sólo los cometidos por "ignorancia" (Hb. 9:7 literalmente), esos pecados que son el resultado de ignorar ciertas leyes y normas del culto. Levítico y Hebreos así nos hacen recordar cuánto del fracaso humano es debido a la ignorancia, no a la malicia intencional. Así, la mayoría de la propaganda moderna crea y propaga innumerables mitos sobre las minorías sexuales, raciales-étnicas, inmigrantes, etc. Tal propaganda proviene de las falsas ideologías como el racismo, anti-semitismo, la homofobia, la xenofobia y las refuerza. Entonces, comúnmente terminan en violencia, opresión, y discriminación contra los grupos minoritarios. El candelabro en el antiguo tabernáculo, que Hebreos menciona primero (9:2), permanecía como un testigo constante de nuestra necesidad de la verdad de Dios (de la Escritura, la sabiduría, la ciencia) para iluminar la oscuridad humana. La ciencia y las filosofías humanas, así como la Biblia, han sido usadas a menudo como propaganda y para racionalizar el odio, los miedos, los actos de violencia y de discriminación cruel. Dirigiéndose a una iglesia en casa, perseguida, Hebreos debe tener tales experiencias en mente cuando habla de "obras muertas" (9:14; cf. 26,28; 6:1), actos que llevan a la muerte. Sin embargo, sobre todo en un contexto de persecución y opresión, la opción de no mostrar solidaridad con la persona que sufre necesidad puede producir su muerte (10:32-34; Mat. 25:31-46).

2 La salvación como la liberación. En Hebreos 9, en el griego original la última palabra es "salvación" (v. 28), que en este contexto no refiere al perdón de pecados (9:22), sino a la decisiva liberación final de la muerte y de las fuerzas destructivas ante la segunda "venida" de Jesús (literalmente, "la aparición," ya que El siempre está presente y su Espíritu viene continuamente; Mat. 28:20; Apoc. 1-3). En lugar de "salvación," Hebreos 9 prefiere hablar del logro de Jesús como "redención" (9:12,15), usando la analogía del Éxodo de los pobres, esclavos liberados de sus opresores. Sin embargo, Hebreos visualiza el problema humano tan básico como universal (no limitado a alguna clase opresora, adinerada y poderosa): el pecado que mancha cada alma y conciencia humana. La sangre de Jesús' (la muerte) redime y nos libera, logrando así una purgación total, o limpieza de todo pecado (9:22). Esta limpieza aparta (anula) el pecado y sus efectos (26) y se acomoda al nuevo orden de Dios largamente esperado (10). Para los grupos oprimidos (minorías sexuales, etc.) es particularmente significativo recordar que la salvación trae la redención de la esclavitud, libertad y dignidad; pero también para comprender que los opresores poderosos sólo manifiestan en la práctica las tendencias egoístas destructivas que están presente en todos nosotros y que la necesita la limpieza firme que es el resultado del sacrificio de Jesús'.

3 Víctimas propiciatoria y sangre (violencia). Hebreos fue escrita a una iglesia en casa perseguida para quien la sangre sacrificial de los paganos y los sacrificios judíos eran un espectáculo admirable. Las referencias frecuentes a la sangre de Jesús hacen recordar la muerte violenta que sufrió (9:7, 14,18-19,21-22). Sin embargo, la mayoría de los lectores modernos se sienten repelidos en lo referente a las manipulaciones sacerdotales de la sangre sacrificial. Puesto que las minorías sexuales comúnmente son los chivos expiatorios del mal que otros sufren, las referencias Bíblicas a la víctima propiciatoria en el día de la Pasión podrían ser más útiles comunicando la importancia misteriosa y el logro de la muerte de Jesús (9:22; Lev. 16:20-22; ver Raymund Schwager, *Must There Be Scapegoats? –Son Necesarios los Chivos Propiciatorios?–* Violencia y Redención en la Biblia (San Francisco: Harper & Row, 1987; traducido de la edición alemana de 1978). En la cruz Jesús derramó una pequeña cantidad de sangre y no llevó ninguna parte al Cielo, pero él dio su vida por nosotros (Mc. 10:45; cf. Lev. 17:11) e instituyó un sacramento incruento (Mc. 14:24-25). La cruz anuncia el fin (no la promoción) de la violencia (Isa. 11).

Hebreos 10:1-18. La muerte de Jesús: como las minorías sexuales "sucias" pueden lograr conciencias limpias (y por qué el Levítico realmente nunca funcionó).

¹La Ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a l@s que se acercan. ²De otra manera cesarían de ofrecerse, pues l@s que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. ³Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados, ⁴porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

⁵Por lo cual, entrando en el mundo dice:

«Sacrificio y ofrenda no quisiste,
mas me diste un cuerpo.

⁶Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

⁷Entonces dije: «He aquí, vengo, Dios,
para hacer tu voluntad,
como en el rollo del libro está escrito de mí».

⁸Diciendo primero: «Sacrificio y ofrenda, holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron»—cosas que se ofrecen según la Ley—, ⁹y diciendo luego: «He aquí, vengo, Dios, para hacer tu voluntad», quita lo primero para establecer esto último. ¹⁰En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

¹¹Ciertamente, todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. ¹²Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios. ¹³Allí estará esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. ¹⁴Y así, con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a l@s santificad@s.

¹⁵El Espíritu Santo nos atestigua lo mismo, porque después de haber dicho:

¹⁶«Este es el pacto que haré con ellos
después de aquellos días, dice el Señor:
Pondré mis leyes en sus corazones,
y en sus mentes las escribiré»,

¹⁷añade:

«Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones»,

¹⁸pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado.

1 La insuficiencia de la Ley: las realidades prefiguradas por venir, 10:1-4. La Torah de Moisés estaba como una sombra proyectada en la tierra por el advenimiento de las "cosas buenas" del nuevo orden de Dios inauguradas por Jesús. Por ejemplo, el Levítico ordenaba repetir numerosos tipos de sacrificios, año tras año. Sin embargo, estos eran absolutamente incapaces de limpiar la conciencia humana. En Hebreos "el idioma de trascendencia cósmica es fundamentalmente una manera de hablar sobre la interioridad humana" (Attridge 1989:262). La purificación de realidades celestiales (9:23) "por último refiere a la limpieza `espiritual ' de la conciencia" (Attridge, 272, nota 49);

1.1 Los repetidos sacrificios de animales en la Torah y el sacrificio único de Jesús, 10:5-10. Según el texto hebreo del Salmo 40:6-8, Dios está abriendo el "oído" del salmista (una parte puede representar poéticamente al cuerpo entero); Hebreos, sin embargo, echa mano en la paráfrasis griega: "me has preparado un *cuerpo*", que entiende como una profecía de la encarnación de Jesús. Además, el idioma negativo del salmista ("A ti no te complacen sacrificios..."), quizás hiperbólico) es tomado literalmente por Hebreos como un rechazo explícito del requisito legal del Levítico de sacrificar animales. Por su encarnación Jesús es representado como consagrándose para hacer la voluntad de Dios: deja de lado las leyes sacrificiales del Levítico y ofrece su propio cuerpo como sacrificio único y eficaz, de una vez y para siempre.

1.2 La multitud de sacerdotes ordenados del Levítico, que ofrecían diariamente sacrificios de animales (sin ningún resultado), fueron reemplazados por Jesús que hizo un sacrificio único y eficaz de si mismo, 10:11-14. Los sacerdotes del Levítico "estaban de pie" continuamente, que indica el carácter ineficaz y nunca completo de

su ministerio; Jesús (el laico a quien Dios ordena sacerdote quebrantando las leyes del Levítico) hizo su propio sacrificio eficaz y "está sentado" en el lugar de honor más alto, en la presencia inmediata de Dios. La eficacia de sacrificio de Jesús nos hace "santos" y "perfectos" (maduros, totalmente calificados para entrar en la presencia de Dios; 10:10,14; cf. "perdón" en 10:18--todo es anticipado por la referencia a la conciencia purificada en 9:14).

2 La Eficacia de la Nueva Alianza, 10:15-18. Al atribuir las palabras de Jeremías directamente al Espíritu Santo quién las inspiró, Hebreos repite fragmentos claves de citas más antiguas (8:8-12, citando Jer. 31:31-34). Lo central está en dos provisiones fundamentales de la nueva alianza:

- la transformación interna radical, que hace posible una comunidad auténtica (las leyes de Dios escritas en los corazones y en las mentes humanas; 10:16) y
- el perdón de los pecados, que hace posible la intimidad con un Dios Santo (10:17).

Nota. Robert P. Carroll (Jeremiah; Londres: SCM, 1986:609-614) llama al oráculo de la nueva alianza de Jeremías "una esperanza menor y prosaica para el futuro", que debe haber sido originalmente para el Judaísmo pre-cristiano. Carroll critica a Jeremías por ignorar los problemas no resueltos del pasado (la alianza deuteronomica), y por proyectar "una piadosa esperanza en lugar de un programa para la reorganización social". Además Carroll argumenta que "tal utopía... representa una debilidad fundamental de la profecía bíblica porque es "incapaz de demostrar cómo semejante estado puede lograrse y luego mantenerse permanentemente sin desintegrarse en el caos que lo precedió" (612). Los apologistas cristianos pueden contestar que la historia está llena de ejemplos impresionantes de transformación cristiana auténtica tanto individual como comunitaria, pero tal argumento no establece ningún monopolio cristiano histórico en tales logros.

Aplicaciones para las Minorías Sexuales.

1 La autoestima: ¿partiendo del Evangelio o de la Ley? Los relatos del Éxodo y de la creación (Gen. 1 - Ex. 19) que son anteriores a las provisiones legales de la Torah (Éxodo 20-Deut) y fundamentales para ellas, obviamente pueden crear autoestima y un sentido de dignidad para los pueblos oprimidos. Incluso las mismas provisiones legales de la Torah, rectamente interpretadas como promotoras de justicia para los oprimidos, pueden fortalecer al autoestima. Sin embargo, empleadas como garrotes (para proteger los privilegios del poderoso y dominar al débil), las leyes de la Torah fácilmente se prestaron como instrumentos para destruir la dignidad y la autoestima de los débiles. En lugar de dejar a las personas con una sensación de perdón, de saludable dirección, y una conciencia limpia, la Ley se volvió, simplemente, un acusador que cargó al débil y al pobre con una culpa falsa, complejos de inferioridad y tendencias a la depresión y suicida. Jesús desenmascaró a los abogados-teólogos ("escribas") y a los fundamentalistas piadosos ("Fariseos") por haber usado la Torah de esta manera cruel y destructiva (Mat. 23 // Luc. 11:39-48).

Hebreos insiste que, aunque Jesús en algún sentido nunca cambia (13:8; ver Dios, 1:12), través de la misma historia de Israel Dios introdujo cambios radicales en la Ley (y estudios científicos modernos del Pentateuco subrayan aun más el carácter dinámico, de la Torah, reflejando siglos de diversidad en condiciones históricas cambiantes). Cuando Jesús inauguró la nueva alianza prometida por Jeremías, asumiendo un sacerdocio eterno totalmente "fuera del mapa" para el Levítico, los cambios fueron aún mas radicales. El arca de la alianza en el tabernáculo del desierto de Moisés contenían los Diez Palabras/Mandamientos, escritos en la piedra, como un resumen de la Torah (Hb. 9:4)--pero como Jesús y sus seguidores desafiaron y dejaron de lado la ley sabática, incluso los Diez Mandamientos perdieron cualquier aura de "absolutos éticos". Pablo citó algunos de esos mandamientos útiles para mostrar concretamente cómo el amor evita dañar al prójimo (Rom. 13:8-10), pero las "leyes" que Dios promete escribir en los corazones humanos (Heb. 10:16) son sólo ilustraciones y ejemplos del amor fraterno (Lv. 19:18,33-34). Acciones tales como la hospitalidad para los viajeros e inmigrantes y visitas pastorales con los prisioneros pueden indicar mejor el carácter del amor fraternal que cualquiera de los Diez Mandamientos (Heb. 13:1-6; Mat. 25:31-46).

Cualquier uso de textos tales como --> Lev. 18:22 y 20:13 como garrotes para atacar la autoestima, la dignidad humana y los derechos de las minorías sexuales, representa una distorsión total del sentido de los textos y son absolutamente contrarios a la enseñanza de Jesús, Pablo y Hebreos sobre el uso cristiano de la Torah en la Nueva Alianza. Hebreos enfatiza que el sacrificio singular de Jesús es eficaz, y produce una liberación definitiva del dominio del pecado y crea en nosotros una conciencia limpia. Habiendo estado cargadas con falsas culpas por la propaganda mayoritaria (heterosexista), las minorías sexuales tienen una especial necesidad de las bendiciones de la Nueva Alianza (Heb. 9:14; 10:10,14,18,22).

2 Primera prioridad: ¿cambios estructurales o la transformación individual? La complejidad y diversidad de la enseñanza bíblica en esta muy debatida cuestión comúnmente se pasa por alto. Las teologías de la liberación latinoamericanas prefieren dar énfasis al paradigma del Éxodo para establecer la necesidad de un cambio estructural y de una comunidad auténtica. Pietistas y evangélicos comúnmente sostienen que la Nueva Alianza y el Nuevo Testamento llaman a la conversión individual/personal. Hebreos nos recuerda que las leyes de Dios (preservando y reforzando la libertad, incluyendo la justicia y el amor), que serán escritas en los corazones de "Israel" y "Judá" (8:8), contienen elementos pertinentes tanto para la sociedad como para los individuos. Los debates sobre el apropiado "punto de partida" se parecen un poco al dilema de la oruga: ¡la preocupación debe ser conseguir moverse y llegar, no sobre cual pie mover primero!

Hebreos 10:19-39. Libertad de palabra para las minorías sexuales (y una segunda advertencia: la colaboración con los opresores acarree condenación).

¹⁹Así que, herman@s, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar santísimo por la sangre de Jesucristo, ²⁰por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne. ²¹También tenemos un gran sacerdote sobre la casa de Dios. ²²Acerquémonos, pues, con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura. ²³Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. ²⁴Y considerémonos un@s a otr@s para estimularnos al amor y a las buenas obras, ²⁵no dejando de congregarnos, como algun@s tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto vemos que aquel día se acerca.

²⁶Si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, ²⁷sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que ha de devorar a l@s adversari@s. ²⁸Cualquieral que viola la Ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ²⁹¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá la persona que pisotee al Hijo de Dios, y tenga por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificad@ y ofenda al Espíritu de gracia? ³⁰Pues conocemos al que dijo: «Mía es la venganza, yo daré el pago»—dice el Señor—. Y otra vez: «El Señor juzgará a su pueblo». ³¹¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

³²Pero recuerdan los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminad@s, sostuviweon un fuerte y doloroso combate; ³³por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fueron hechos espectáculo, y por otra, se solidarizaron con los que estaban en una situación semejante: ³⁴porque de l@s pres@s también se compadecieron y cuando a ustedes les confiscaron sus bienes, lo aceptaron con gozo, sabiendo que tenían una mejor y perdurable herencia en los cielos. ³⁵Así, no pierdan la confianza, que tiene una gran recompensa, ³⁶pues ustedes necesitan preservar, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengan la promesa.

³⁷«Porque aún un poco

y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸Mas la persona justa vivirá por fe;

pero si retrocede, no agrada a mi alma».

³⁹Pero nosotr@s no somos de l@s que retroceden para perdición, sino de l@s que tienen fe para preservación del alma.

1 El privilegio: la audaz intimidad con Dios en el culto, 10:19-25. El idioma sacerdotal de Hebreos sobre la manipulación de sangre de Jesús en un santuario celestial no es literal sino mitológica (el "velo" = "carne", 10:20); sin embargo, no estamos en posición para desmitologizar totalmente el idioma y penetrar el área del sentido detrás del mito. Debemos quedar satisfechos en la confianza que Jesús, por su vida encarnada ("carne" = cuerpo) y su muerte expiatoria, ha hecho posible nuestra intimidad con Dios y la atrevida libertad en la oración y el culto. Así como las aguas bautismales limpiaron el cuerpo humano (la persona exterior, 10:22), la sangre "derramada" de Jesús limpia el corazón humano y la conciencia (la persona interna), (Ezeq. 36:25; 1 Pedro 1:2). El resultado es la autenticidad ("un corazón verdadero") y una atrevida confianza en la oración. Los miembros de la "iglesia en casa" son exhortados a que no sucumban bajo las presiones de la opresión y la persecución, sino que perseveren en reunirse para desarrollar una comunidad auténtica donde comparten libremente las necesidades personales. Tal experiencia es un estímulo mutuo para manifestar, en las buenas obras al pobre y al afligido, sus vínculos de amor como seguidores de Jesús (10:24-25a). El día de juicio prometido por Dios contra todos los opresores (10:25b) provee motivación adicional para asir firmemente y públicamente declarar su esperanza por un nuevo orden mundial caracterizado por la misma libertad, justicia y amor que ellos disfrutaron en sus humildes reuniones como "iglesia en casa" (10:23).

2 Una advertencia: la colaboración con los opresores acarrea condenación, 10:26-31 (cf. 6:4-8). En 6:4-8 Hebreos advierte severamente el juicio de Dios contra miembros que abandonaron a Dios y renunciaron su compromiso de solidaridad con los humildes seguidores de Jesús (6:6; cf. 10:25). El pecado involucrado era la falta de solidaridad compasiva con el débil y el oprimido en sus variadas necesidades (Mat. 25:31-46). Aun más grave, sin embargo, sería la colaboración deliberada con los opresores ("adversarios," 10:27) en sus crímenes de injusticia (persecución, confiscación de la propiedad, violencia; cf. 10:34; Mc. 12:40; 23:29-36). Jesús había dado su vida y vertido su sangre por ellos; abandonar a sus seguidores en un tiempo de persecución, y colaborar con sus opresores era desechar a Jesús, y "pisotear" su sangre (Hb. 10:29; cf. Mat. 7:6, dónde han de

ser los pobres los traicionados para ser pisoteados por los perseguidores). El momento de crisis no permitió ningún espacio cómodo para "arreglárselas": rehusar mantener solidaridad inevitablemente resultó en una colaboración con los perseguidores (para salvar el propio pescuezo; cf. Rom. 16:3-4), provocando un juicio divino terrible (10:27-31; Attridge 1989:290-291).

3 ¡Ánimo!: la solidaridad con los pobres oprimidos se repetirá y finalmente será premiada, 10:32-39.

Hebreos hace recordar que en los días inmediatamente posteriores al bautizo de los primeros convertidos, sufrieron persecución (probablemente relacionado al Decreto de Claudio en 49 d.C., que expulsó de Roma a los judíos, incluso la nueva secta de los seguidores de Jesús). Muchos habían sufrido opresión y empobrecimiento, incluso la confiscación de sus propiedades; los demás, aunque no fueron ellos blancos directos de persecución, se expusieron al ataque de la violencia, por haber mostrado solidaridad con las víctimas de persecución. Los miembros de las "iglesias en casa" romanos habían expresado valientemente su esperanza y fe en aquella crisis anterior; Hebreos expresa la confianza que, por ser genuina su fe, lo harán de nuevo (10:39). La cita de Habacuc 2:3-4 nos prepara para capítulo 11 (sobre la fe-esperanza).

Aplicaciones para las minorías sexuales.

1 Tal como las "iglesias en casa" de Roma antigua, las minorías sexuales hoy son, a menudo, el blanco principal de persecución y violencia para la sociedad. En los EE.UU. durante el gobierno de Reagan, un informe gubernamental sobre violencia concluyó que los varones homosexuales son las víctimas más comunes de la violencia actual, en la sociedad norteamericana. Muchos políticos respondieron con legislación contra "los crímenes del odio," asignando castigo y la preservación de estadísticas en todos los casos--excepto el grupo más vapuleado: ¡los gays!

Desde la tardía Edad Media, comúnmente quemaban "maricones" y brujas como un deporte favorito, junto con los pogrom contra los judíos. Junto con el desarrollo de la psicología y las ciencia médica durante el siglo XIX, también el concepto de la "homosexualidad", entendido como una orientación sexual, no una "opción" o vicio. Así muchos países abolieron la pena de muerte para lo que equivocadamente se había llamado "sodomía". Sin embargo, un prejuicio feroz permaneció profundamente arraigado, llevando a los Nazi bajo Hitler a enviar miles de "homosexuales" a la muerte en los campos de concentración, junto con judíos, gitanos, Testigos de Jehová, comunistas, y otras temidos y odiados grupos minoritarios. Los dictadores comunistas, sobre todo en Cuba y la URSS, también persiguieron y encarcelaron a los homosexuales aún durante la década de 1980 (en China hasta 2000).

2 Las iglesias a menudo están al lado de los opresores y perpetradores de violencia, mientras que culpan a las víctimas (las minorías sexuales y raciales, judíos, mujeres, etc.). Víctimas de violación y de esposos golpeadores (comúnmente mujeres) a menudo requieren o presionan para que guarden silencio. En 1992 en Los Ángeles cuatro policías blancos que le pegaron a un hombre negro fueron dejados en libertad (a pesar de la clara evidencia del video), haciendo estallar disturbios raciales a lo largo del país. En EE.UU. hoy, "el ataque a gays" ha tomado el lugar de "la quema de maricones" como un deporte especialmente popular entre los delincuentes juveniles y las bandas. Cuando los gay y las lesbianas vienen de hogares e iglesias cristianas, comúnmente descubren que la violencia del mundo contra ellos tiene fuertes raíces en el fanatismo religioso (comportándose con piedad celosa; ver Mt. 23). Incluso líderes religiosos que son a menudo amigables en privado se niegan a tomar posiciones públicas a favor de los derechos humanos mínimos para minorías sexuales--por miedo a dividir las iglesias y así perder las contribuciones financieras, sufrir ostracismo de sus colegas influyentes, etc.

William Lane delinea la estructura común en los dos pasajes fuertes que advierte contra el juicio divino (1991:47b,296-297; ver David DeSilva 2000:234-44):

- | | |
|--------------------------------|--------------------|
| (a) la experiencia anterior, | 6:4-8 // 10:26-31; |
| (b) el pecado grave, | 6:6 // 10:26,29; |
| (c) la restauración imposible, | 6:4,6 // 10:26; |
| (d) el juicio esperado, | 6:6,8 // 10:27-31. |

En ninguna parte la Escritura se refiere a o condena la "homosexualidad" (un concepto moderno), pero las advertencias más fuertes posibles se emiten contra aquellos que no muestran solidaridad compasiva con las víctimas perseguidas por la violencia (6:4-8), o que activamente colaboran con los perseguidores y perpetradores de violencia (10:26-31). Hebreos así refleja la enseñanza de Jesús mismo sobre la persecución, el regocijo y la recompensa (Mat. 5:11-12; Luc. 6:22-23; cf. 1 Ped 4:13-17), y refleja su enseñanza sobre el juicio final contra aquellos que no muestran solidaridad compasiva con los pobres y oprimidos (Mat. 25:31-46). Minorías sexuales en las situaciones cómodas también necesitan prestar atención a estas advertencias cuando sienten tentados de abandonar a los pobres, a las minorías raciales, a judíos, y a mujeres en su sufrimiento.

3 *Cuando las minorías sexuales salen del armario son "iluminados" empiezan a encontrarse, y se empoderan en la medida en que se conecten.* Como las iglesias en casa en Roma, tales grupos necesitan multiplicarse, aprender a conectarse entre si con otros grupos oprimidos. Volver al armario para colaborar con los opresores para evitar que los persigan es el pecado más grave.

Hebreos 11:1-7. La fe antes del diluvio: rendir culto, caminar, construir,

¹Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. ²Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

³Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

⁴Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

⁵Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuera traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. ⁶Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que la persona que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan.

⁷Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvaría; y por esa fe condenó al mundo y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

1 La orientación fundamental de la fe: lo invisible, 11:1-2. Las Palabras, como los seres humanos que las usan, son dinámicas y cambiantes. No pueden ser "definidas" en un sentido estático, sino que sólo describen (en sus aspectos más característicos). Como una orientación preliminar a su exposición clásica de la fe, Hebreos 11 nos da una "instantánea" enfocada en la relación de la fe con las esferas invisibles:

- el todavía inadvertido futuro; y
- las realidades presentes invisibles, como Dios (libertad, justicia, verdad, amor etc.).

Mientras muchos en la actualidad profesan no creer en el Dios personal, infinito, trino que se reveló decidida y finalmente en Jesucristo, probablemente nadie sea un materialista totalmente consistente. Incluso los pretendidos "materialistas" dialécticos hacen estridentes demandas para que la "justicia," exponga largamente sobre el "significando" de "historia" y nos exhorte a mantener firme nuestra "esperanza" mientras trabajamos para traer la prometida "utopía"! Hebreos es más coherente y honesto: expone explícitamente la convicción que sólo la fe puede dar realidad a los objetos de la esperanza, es decir, hacer presente el futuro deseado (ver NEB: "la fe da sustancia a nuestras esperanzas"). A ese fin, la fe también nos une a las realidades presentes invisibles (personificadas en nuestro concepto de Dios).

Donde la fe y la esperanza no existen todavía, es dudoso que podamos hablar legítimamente de una especie que sea humana. Desde el principio de la (pre)historia de la raza humana, Hebreos insiste (11:2), que mujeres y hombres recibieron la aprobación de Dios por el tipo de fe que manifestaron en sus acciones (Santiago 1:18 nos recuerda que la fe en sí misma también es invisible, siendo testimoniada sólo por la clase de "obras" que hacemos).

2. Nuestra fe en Dios el creador, 11:3. Antes de hablar de la fe de otros, Hebreos primero nos recuerda nuestra fe: el Dios invisible pronunció una palabra invisible y así creó todo lo visible. Hebreos así rechaza explícitamente la noción común de los filósofos griegos que el universo existente fue hecho de elementos visibles (por ejemplo tierra, fuego y agua, junto con el aire invisible). Hebreos aproxima (sin hacerlo explícito) al concepto teológico de una creación *ex nihilo* (desde la nada). Hebreos niega así cualquier concepto ateo de evolución, aunque no la posibilidad de alguna teoría de la evolución como mecanismo divino de creación; también está ausente la preocupación fundamentalista moderna de insistir en una reciente creación en seis días literales (el séptimo día del "descanso" de Dios todavía está vigente, según Heb. 4:1-11; cp. la "geología fundamentalista del diluvio").

3. La fe antes del Diluvio: tres ejemplos, Heb. 11:4-7.

3.1 Abel rindió culto a Dios con un sacrificio superior, 11:4; Gen. 4:3-5. La superioridad del sacrificio de Abel no consistió objetivamente en su contenido (animal, no verdura), sino en la actitud interna de la fe de Abel

quien murió como el primer "mártir" de la Biblia, víctima de la violencia asesina de Caín (Jesús incluso lo describe como el primer "profeta," Luc. 11:50-51; cp. Mat. 23:34-36; 1 Jn. 3:12; Prov. 15:8; Gen. 4:7).

3.2 *Enoc caminó con (en griego, LXX, "complació a") Dios, 11:5-6; Gn. 5:18,21-24*. Hebreos expone la fe de Enoc partiendo de la paráfrasis de la traducción griega ("complació a", Septuaginta) en lugar del hebreo original ("caminó con"). El paseo fiel de Enoc con Dios dio por resultado su escape de la experiencia de muerte. La fe presupone la creencia en la existencia de Dios y en su bondad/justicia fundamental ("premia a aquellos que seriamente buscan a Dios").

La imagen de vida como un camino (o senda) a ser transitado en la presencia de Dios (como un individuo, Enoc, o en la compañía con el pueblo de Dios) es fundamental a la enseñanza bíblica. La Biblia nunca habla de "morales" o "ética" (que son términos filosóficos griegos, normalmente atemporales y ahistoricos, que involucran "absolutos eternos", conceptos extraños a las formas *históricas* del pensamiento bíblico). La Biblia prefiere hablar de nuestra relación confiada y obediente con Dios como un "caminar"; ver Gen. 6:9; 17:1; 24:40; 48:15; Sal. 56:13; 116:9. Puesto que el escenario va cambiando cuando nosotros caminamos (contextos históricos diversos), el contenido concreto de la obediencia también evidencia cambio y desarrollo; pero a la vez podemos trazar elementos fundamentales de continuidad (ver "practicar la justicia, amar la misericordia, y caminar humildemente con su Dios" Miqueas. 6:8).

3.3 *Noé construyó un arca para salvar su casa*. El ejemplo de Noé pone por primera vez rigurosamente ante nosotros el carácter radical de la fe en Dios como trascendente a la razón humana ordinaria. En las presuposiciones materialistas superficiales, nada parecería ser más irrazonable que construir un gran barco lejos de las aguas navegables. Pero según da cuenta la Biblia (probablemente algo "mitológico" según el género literario, pues existen impresionantes paralelismos con fuentes paganas), Noé recibió una palabra divina de advertencia y actuó en consecuencia con una fe que trascendió el materialismo superficial. Lo que Noé así "salvó" fue su "casa" (griego literal--la Biblia no tiene una sola referencia a "la familia," en el sentido moderno, a pesar de todo el enfoque idólatrico de la "familia" nuclear en las iglesias modernas). Las "casas" incluyeron a todos los que vivían juntos, cualquiera fuera su género, relaciones de sangre o relaciones sexuales; los esclavos normalmente eran incluidos. La fe de Noé dio por resultado la "salvación/ rescate" (no es aquí "perdón") del diluvio para toda su casa (incluso los animales, como indica Génesis). La fe de Noé fue realmente "razonable" (dada la presuposición que Dios existe y puede comunicarse personalmente con los seres humanos) y resultó totalmente práctica--pero aparecía como una tontería a sus contemporáneos "materialistas" quienes perecieron en el diluvio.

Aplicaciones para las Minorías Sexuales.

1 *La orientación sexual, como la fe, es invisible al observador ordinario*. Sin embargo, en el Siglo XIX, psicólogos y médicos, al escuchar el "testimonio" de innumerables pacientes, llegaron a creer en su existencia y desarrollaron el concepto y acuñaron la palabra "homosexual". Millones de personas gay y lesbianas pueden testificar que su orientación sexual es real, nunca fue escogida, y se ha mostrado invariable. Los teístas entre ellas pueden afirmar confiadamente que Dios los creó de esa manera (Sal. 139:13-18)--un poco "diferentes" (como las personas zurdas), pero no pervertidos o enfermos. Incluso muchos "materialistas" entre ellas comparten el sueño (esperanza) de un mundo libre de homofobia y otros males.

2 *Mientras las minorías sexuales, usualmente, no crean a las familias nucleares, muchos establecen "casas," qué pueden estar constituidas por gays o lesbianas o parejas, amigos o colegas, y a menudo, niños*. Las iglesias que toman la Biblia en serio procurarán fomentar el bienestar y estabilidad de tales parejas y casas --no querían exponerlos a la persecución y destruirlos. Las minorías sexuales mismas pueden encontrar un estímulo en Noé que expresó su fe construyendo algo que sus contemporáneos consideraron ridículo. No aislados, no como individuos alienados, sino como miembros de comunidades fuertes, podamos sobrevivir a los diluvios de odio, persecución y violencia. Esto sólo lo podemos construir mediante tres cosas invisibles: fe, esperanza, y amor. En Hebreos 11-12 Jesús no es el objeto de nuestra fe, sino el ejemplo de fe en Dios (Attridge 1989:313).

Hebreos 11:8-22. La Fe Patriarcal: ¿una salvación por el abuso de niños?

⁸Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. ⁹Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, habitando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa, ¹⁰porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

¹¹Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para la deposición de esperma/semilla; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. ¹²Por lo cual también, de uno, y ese ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

¹³En la fe murieron tod@s est@s sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, creyéndolo y saludándolo, y confesando que eran extranjer@s y peregrin@s sobre la tierra. ¹⁴L@s que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria, ¹⁵pues si hubieran estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. ¹⁶Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ell@s, porque les ha preparado una ciudad.

¹⁷Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac: el que había recibido las promesas, ofrecía su unigénito, ¹⁸habiéndosele dicho: «En Isaac te será llamada descendencia», ¹⁹porque pensaba que Dios es poderoso para levantar aun de entre l@s muert@s, de donde, en sentido figurado, también lo volvió a recibir.

²⁰Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras.

²¹Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José y adoró apoyado sobre el extremo de su bastón.

²²Por la fe José, al morir, mencionó la salida de l@s hij@s de Israel y dio mandamiento acerca de sus huesos.

1 Abraham: la fe de un inmigrante sin tierra, 11:8-10. Como en el caso de Noé, la conducta de Abraham es razonable y sensata, dada la presuposición que Dios existe y se comunica con los seres humanos ("Abraham ...siendo llamado," 11:8) –aparte de semejante experiencia esto sería el colmo de la tontería. Dios llamó a Abraham y le hizo promesas, y por la fe-esperanza (confianza) en la fidelidad de Dios, Abraham "obedeció" fielmente. Dios le prometió un lugar terrenal desconocido (11:9), pero Hebreos transforma el objeto de la esperanza de Abraham en la Jerusalén celestial, "la ciudad con cimientos cuyo arquitecto y constructor es Dios" (11:10; cp 11:16; 12:22-24; también "reino" en 12:28).

2 Sara y Abraham: la fe de una pareja sin hijos, 11-12. Evidencia textual de peso de los manuscritos griegos más antiguos sostiene la idea que la fe de Sara, no de Abraham, es celebrada aquí. Sin embargo, literalmente, el manuscrito griego habla de recibir poder para "depositar semilla". En ninguna otra parte en la literatura griega antigua semejante papel le es asignado a una mujer, ya que la existencia del óvulo en la mujer y su papel crucial en la concepción humana no se conoció hasta los tiempos modernos (Lane 1991:47b:344-345). Aunque evidentemente activa en el nacimiento, en la antigüedad usualmente se pensaba que las mujeres eran completamente pasivas en la concepción, que funcionaban como "incubadoras" en la que el varón depositaba la semilla.

Si de hecho Hebreos quiso celebrar la fe de Sara, sería ella la que trasciende las diferencias culturales tradicionales entre los sexos, (*gender bender*, inglés), al asumir el papel masculino tradicional como la persona que "deposita la semilla". Esta interpretación puede ser atractiva y tentadora para los lectores modernos preocupados en promover la igualdad y la justicia para las mujeres; también para los fundamentalistas que a menudo importan los conceptos científicos modernos a la Biblia ("mente cerrada" en lugar del "corazón duro", "la homosexualidad," etc.). Sin embargo, Hebreos refleja claramente la común ignorancia científica antigua con respecto al óvulo: Se dice que Levi está "en los lomos" (eufemismo para los genitales) de su antepasado Abraham y así paga el diezmo a Melquisedec, 7:9-10). Por lo tanto, parece preferible rechazar la lectura que atribuye a Sara la prerrogativa masculina de depositar la semilla y aceptar los manuscritos e interpretaciones que hacen sólo a Abraham sujeto de fe, siendo sólo Sara la "estéril" (en la antigüedad si una pareja no tenía hijos, siempre era por culpa de la mujer). La promesa de Dios fue sólo a Abraham, y para Hebreos, los innumerables descendientes vinieron también sólo "de este hombre" (11:12) --no de Sara y de Abraham igualmente (cf. Gal. 3:28-29!).

3 Buscar un país, recibir una ciudad, 13-16. Aunque probablemente sólo mencionada en una cláusula circunstancial como "estéril," Sara puede ser incluida entre "todos" aquellos (11:13) que tenían fe cuando murieron. Como extranjeros (griego, *xenoi*) en la tierra prometida ellos sufrieron marginación, discriminación y opresión que son el resultado de la xenofobia, que ha sido alguna vez la suerte común de los inmigrantes. Aunque no podemos negar a los patriarcas y a las matriarcas la posibilidad de una fe-esperanza que trascienda las bendiciones materiales (la tierra, la simiente, la libertad de la opresión; Gen. 15; 17), al hacer a la Jerusalén celestial el objeto central de las aspiraciones de los ancianos (cf 12:18-29) Hebreos se remonta de nuevo más allá del significado original de las narraciones del Génesis).

4 Del sacrificio de niños a la fe en la resurrección, 17-19. Si la fe superficial materialista es rechazada como imposible, también debemos reconocer que graves peligros existen para quienes confían que Dios existe y nos habla. Abraham estaba completamente convencido que Dios le había ordenado que matara a Isaac como sacrificio. Aunque la voz del cielo detuvo la matanza en el momento crucial, para Isaac debe de haber sido una experiencia terrorífica --un tipo de abuso de niños que supera por mucho los episodios de abuso sexual de niños. Las tradiciones judías y cristianas olvidan la perspectiva de Isaac y enfocan exclusivamente en Abraham como un parangón de obediencia en una situación incomparable de prueba. Para Hebreos Abraham salta de la creencia primitiva en una deidad cruel que exige el sacrificio de niños, a una madura fe cristiana en el Dios que resucita de entre los muertos (11:19, elaborando quizás el "nosotros volveremos..." de Gen. 22:5). Otros escritores del Nuevo Testamento sugieren paralelismos entre la devoción celosa de Abraham y el sacrificio de Dios de Jesús (Juan. 3:16). Sin embargo, sea la que sea nuestra interpretación del sacrificio voluntario de Jesús, debemos evitar cualquier sugerencia de "salvación por abuso de niños".

5 Isaac, Jacob, José: de la teología de la prosperidad ("bendición") a la teología de la liberación (Éxodo), 20-22. Isaac bendijo su descendencia; Jacob bendijo a ambas y murió; no se dijo que José hubiera bendecido, pero antes de morir profetizó la liberación del Éxodo. Las bendiciones referían principalmente a la fertilidad, para asegurar numerosa descendencia, como también a la prosperidad (de los campos fecundos y los animales domésticos). Los hebreos antiguos vieron la inmortalidad principalmente como una experiencia de seguir vivos después de la muerte en las personas de los propios descendientes; por lo tanto, era apropiado "bendecir" (con una palabra dotada de poder y así promover la fertilidad) ante la propia muerte.

Aplicaciones para las Minorías Sexuales.

1 Como Abraham, con frecuencia las minorías sexuales son inmigrantes. En las granjas y en las aldeas, como adolescentes ellos son comúnmente atacados por otros estudiantes, rechazados y echados por padres e iglesias homofóbicas, y sufren discriminación en el empleo y la búsqueda de vivienda. Al principio a veces ellos sencillamente se contentan con una situación parecida: una escena rural más hospitalaria, "otro país," -- sólo para encontrar que Dios "tiene preparada para ellos una ciudad" --sin embargo, no siempre los ha preparado a ellos *para* la ciudad (con su anonimato, alienación, crimen, y encuentros sexuales que amenazan la vida). La organización gay-lésbica más grande en el mundo, el "la Iglesia de la Comunidad *Metropolitana* nos recuerda el modelo de inmigración sexual de minorías a las áreas urbanas. La gente rural y de pueblos pequeños tiende a culpar a las ciudades grandes por "bendecir y multiplicar" a las minorías sexuales, pero la multiplicación es el resultado de una inmigración forzada por la ignorancia y el fanatismo rural.

2. Como Abraham y la mayoría heterosexual, los gays y las lesbianas procuran cada vez más crear hogares con niños (de los matrimonios anteriores, o mediante la adopción, o la inseminación artificial). Los psicólogos y sociólogos informados tienen una visión positiva de esta tendencia y abogan por una educación para el público en general. Los libros de la escuela para los niños con "dos madres" o "dos padres" no deberían prohibirse como "promotores" de la homosexualidad" (la infame Proposición 17 de Margaret Thatcher en Inglaterra), como si la "homosexualidad" fuera una enfermedad contagiosa. Aunque no mencionada en Hebreos, Sara tomó la iniciativa como abogada del "matrimonio abierto," arreglando para que Abraham tuviera un hijo de su esclava Agar (Gen. 16).

3. Contrariamente al muy viejo mito popular, no los homosexuales, sino los hombres heterosexuales (como Abraham) son los culpables primarios del abuso de niños (90-98%)--y la forma más común es que un padre abuse sexualmente de su hija!. Hasta ahora, sin embargo, nadie ha propuesto una legislación para

prohibir a los padres heterosexuales enseñar en las escuelas públicas (por el miedo al abuso de niñas; ver la enmienda propuesta por Briggs (prohibiendo a los homosexuales enseñar en las escuelas públicas de California) derrotada en 1976.

Hebreos 11:23-31. La fe de Moisés: sale del armario para liberar los oprimidos.

²³Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque lo vieron niño hermoso y no temieron el decreto del rey. ²⁴Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón, ²⁵prefiriendo ser maltratado con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado, ²⁶teniendo por mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de los egipcios, porque tenía puesta la mirada en la recompensa. ²⁷Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey, porque se sostuvo como viendo al Invisible. ²⁸Por la fe celebró la Pascua y la aspersion de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos.

²⁹Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.

³⁰Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días. ³¹Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, porque recibió a los espías en paz.

1 Moisés se metió dentro del armario para salvar su vida, 11:23. El patriarca egipcio había decretado que todos los bebés hebreos varones debían ser matados. Reconociendo que su niño era muy especial, los padres de Moisés actuaron con valor y fe, escondieron a su niño, y se las arreglaron para que él fuese descubierto por la hija del Faraón, quien lo adoptó como propio (Ex. 1-2). Moisés fue así metido en un "armario," con su identidad hebrea escondida y reprimida durante 40 años. Su pueblo hebreo continuó sufriendo y muriendo, sirviendo al Faraón como esclavo, mientras él disfrutaba de privilegios principescos de riqueza y educación en el imperio más poderoso del mundo. Si él hubiera permanecido en el armario, posiblemente podría haber tenido alguna influencia para mejorar la opresión cruel que su gente sufría y salvarse el mismo de inmensa pobreza.

2 Por la fe, Moisés sale del armario y opta por los pobres, 11:24-26. En sus años como su enfermera contratada, la madre de Moisés se las arregló (enclaustrada como tal) evidentemente logró inculcar en su hijo un fuerte y positivo sentimiento de su identidad hebrea como descendiente del gran patriarca. Después de 40 años de suprimir y negar su verdadera identidad, Moisés explotó, obviamente, con enojo reprimido: indudablemente él se dio cuenta de la gran historia de su pueblo y supo que la opresión, violencia y degradación que continuamente experimentaban como esclavos del Faraón era horriblemente injusta. Pero antes de que él pudiera expresar su amorosa solidaridad con sus hermanos, Moisés tenía que aprender a amarse y a aceptarse como hebreo y dejar de pasar por un príncipe egipcio.

Finalmente a edad 40 (según la cronología del Éxodo) Moisés decidió ser verdadero a sí mismo y a Dios que lo creó: ¡se negó decididamente a seguir siendo llamado "hijo de la hija del Faraón" --su armario seguro, cómodo estaba hecho polvo! Él optó por compartir la suerte de los esclavos oprimidos que eran de hecho el pueblo elegido de Dios y liderarlos hacia la libertad. El relato del Éxodo deja en claro que la experiencia traumática de Moisés al ser testigo de los golpes que un capataz egipcio inflige a uno de sus hermanos hebreos dándole muerte es el catalizador firme en su decisión histórica (Ex. 2:11-15). Hebreos va más allá del relato del Éxodo (y de la perspectiva más antigua de las Escrituras hebreas), atribuyendo a Moisés una fe firme en la llegada de un próximo Mesías y en la recompensa divina después de la muerte. Quizás en ninguna parte de la Biblia esta "la opción preferencial por los pobres" está tan claramente expresada (frase que se hizo famosa por las teologías latinoamericanas de liberación y adoptada por Papas recientes). Hebreos comparte con el Éxodo la perspectiva que los esclavos no eran pobres debido a la inferioridad racial o la pereza (Ex. 5:17), sino debido a la cruel injusticia y opresión. La solución apropiada no eran las curitas egipcias de caridad, sino que Dios llamó a Moisés a establecer la "libertad y justicia para todos".

3 La praxis de liberación para los pobres oprimidos --y el papel clave que jugó una prostituta, 11:27-31.

La praxis de Moisés de liberación para el pobre era "no violenta" según entiende la Biblia la violencia. De acuerdo con la Biblia, cuando el oprimido recurre al subterfugio (como lo hicieron las parteras hebreas, para impedir matar a los bebés como el Faraón lo había ordenado), no se considera "que miente," o "que da falso testimonio" (esto último prohibido en los 10 Mandamientos); y cuando ellos acuden a la fuerza para detener a un opresor de provocar una muerte, esto no se llama "violencia". De ahí que el Éxodo nunca condena a Moisés que mata al egipcio como un acto de "violencia" (Ex. 2:11-15); tampoco lo hace el Nuevo Testamento donde Esteban le encomienda a Moisés actuar y reprocha a los esclavos israelitas por no discernir la obra salvadora de Dios (Hechos 7:24-25); una variante textual temprana en Hebreos 11 incluso dice que Moisés "mató al egipcio por la fe" (Bruce 1990:307). La noción que Dios condenó a Moisés por un acto de "violencia," castigándolo con 40 años en el desierto, es una invención de los comentaristas del siglo XIX (que aún hoy, todavía, se da por sentado).

En la actualidad, sin embargo, muchos culpan a Dios por inyectar violencia en la praxis de la liberación, debido a la matanza de los primogénitos egipcios --un destino del que los israelitas escaparon matando el cordero pascual y rociando la sangre los dinteles de sus puertas (Heb. 11:28). Tales textos sólo pueden entenderse apropiadamente en el contexto de la enseñanza bíblica sobre las causas de mal (ver debajo Hebreos 11:32-40).

La prostituta pagana Rajab (representante de una minoría sexual) ha hecho una contribución firme a la liberación de los pobres (11:30-31; Jos. 2). Aunque asustando, al principio, a muchos lectores modernos, los escritores bíblicos exaltan a Rajab la ramera: -Santiago pone su ejemplo de fe junto a la de Abraham (2:25); Mateo en su genealogía (1:5) hace añicos la tradición judía nombrándola como antepasada de Jesús, el Mesías; y aquí Hebreos la hace su primer paradigma de fe explícito femenino. Aún más impresionante es que los intérpretes bíblicos ahora comúnmente asumen que al mostrar la hospitalidad ("paz" en Hb. 11:31) a los espías hebreos, Rajab habría incluido servicios sexuales, ofrecidos en tales situaciones en el Cercano Oriente Antiguo. Ella expresó así la nueva "fe" en Dios, al trabajar para liberar a los oprimidos (ella era "forastera" en Jericó; Attridge 1989:344) y evitó el terrible pecado de los sodomitas contra sus visitantes angélicos (falta de hospitalidad, se produjo así el intento de violación de estos por una banda; cf. Gn. 18-19; Hb. 13:2). La hospitalidad de la ramera a espías fue decisiva en el colapso de la importante fortaleza de la estratégica ciudad de Jericó.

Aplicaciones para las Minorías Sexuales

1 ¿Entrar al armario por la fe? En un mundo ideal, los armarios no existirían: cada uno de nosotros debería de ser libre de vivir nuestra vida como Dios nos creó sin reprimir cualquier dimensión que no dañe al prójimo o de esconder nuestra verdadera identidad. Sin embargo, para muchas minorías oprimidas y marginadas, tal idealismo puede ser una prescripción para una muerte violenta (los judíos, las minorías sexuales, los testigos de Jehová, los gitanos etc. en los regímenes Nazis durante el Segunda Guerra Mundial). En contextos de opresión cruel, entrar (o ayudar a alguien a entrar) al "armario" podría ser la única manera para sobrevivir. Corry Ten Boom, evangélica holandesa, se hizo famosa por sus sacrificados esfuerzos para permitirles a los judíos sobrevivir en áticos y armarios durante la ocupación Nazi de los Países Bajos. Los padres de Moisés ejercitaron esta clase de fe, al esconder a su pequeño hijo durante 3 meses y luego arreglárselas para hacerlo pasar por un príncipe egipcio--y la madre incluso se arregló para esconder su identidad y ser contratada como la niñera del niño. La Biblia proporciona muchos de tales ejemplos, donde personas oprimidas recurren a subterfugios que hacen parecen ridículos a los opresores.

2 La decisión de Moisés, inspirada de fe, de salir del armario e identificarse como descendiente de los esclavos hebreos puede aparecer como muy tardía ante nuestros ojos (y ante los sufridos esclavos que podrían haberlo "bocinado" como hermano judío). Decisiones similares tomadas por las minorías sexuales (simplemente para dar a conocer públicamente quienes son) pueden ser hoy la acción política posible más poderosa. La liberación para muchos otros puede dar resultado positivo, pero, en general, no sin persecución.

Hebreos 11:32-40. "Mas otros...". Las aparentes derrotas de la fe y el problema del mal.

³²¿Y qué más digo? El tiempo me faltaría para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas. ³³Todos ellos, por fe, conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, ³⁴apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. ³⁵Hubo mujeres que recobraron con vida a sus muertos; pero otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. ³⁶Otros experimentaron oprobios, azotes y, a más de esto, prisiones y cárceles. ³⁷Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada. Anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados. ³⁸Estas personas, de las cuales el mundo no era digno, anduvieron errantes por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. ³⁹Pero ninguno de ellos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, recibió lo prometido, ⁴⁰porque Dios tenía reservado algo mejor para nosotros, para que no fueran ellos perfeccionados aparte de nosotros.

1 La fe militante y triunfante, 11:32-35a. El varón autor de Hebreos continúa con un resumen retórico de 7 ejemplos masculinos de héroes de la fe y 10 hechos característicos de fe descritos en las Escrituras Hebreas. La identidad masculina del autor parece ser confirmada por el uso del pronombre masculino griego, traducido "mi" en 11:32. El séptimo ejemplo refiere posiblemente a "los profetas", podría incluir a una mujer como Julda. La inclusión de Barac (y la exclusión de Débora) y Jefté (a quien su estúpido voto lo llevó matar a su hija) nos recuerda el contexto cultural patriarcal del autor quien sólo de vez en cuando es trasciende (Sara, 11:11; Rajab, 11:31; las mujeres anónimas, 11:35a). Las 10 expresiones de fe ejemplares también están dominadas por valores patriarcales (la proeza física y militar, la administración política).

2 "Mas otros...". Las derrotas aparentes de la fe, 11:35b-38. Aun la lista precedente de los triunfos de la fe refirieron a algunos que escaparon del filo de la espada y a otros que convirtieron la debilidad en fortaleza. Sin embargo, los elementos de debilidad y la derrota evidente se vuelven intencionalmente dominantes sólo en 11:35b-38. Ciertas expresiones de teología de la prosperidad pentecostal y la teología de la liberación latinoamericana han tendido a ser "triumfalistas": las revoluciones cubanas y nicaragüenses han sido descritas a veces como el Reino de Dios en la tierra; la curación física ha sido garantizada a quien tenga la fe suficiente como para enviar una contribución sustancial a cierta TV "evangelista". Contra tales ideologías simplistas y ingenuas (a menudo crueles), Hebreos nos antepone una perspectiva más "dialéctica" de la fe y del sufrimiento humano. Muchos hoy todavía prometen que si uno tiene fe, Dios ciertamente lo sanará y lo hará rico. Hebreos dice, al contrario, si uno tiene una fe auténtica puede ser oprimido, perseguido, quedarse sin casa ni hogar, empobrecido, ser burlado, torturado, encarcelado y muerto. Todo lo que podemos recibir en esta vida es la "promesa" de que Dios lo está bendiciendo y dándole vida abundante --pero el cumplimiento en muchos casos sólo viene con nuestra resurrección y la segunda venida de Jesús. Como el libro de Job, Hebreos enfáticamente refuta ideologías ingenuas y crueles que insisten un universo ordenado, mecánico "toma y daca" donde todos recibimos exactamente a lo que nos merecemos, y donde cualquier sufrimiento es atribuido a la justicia de Dios que nos castiga por algún supuesto pecado.

Este fragmento de Hebreos es único en el Nuevo Testamento: glorifica el uso de la fuerza militar y los hechos de guerra como expresiones de fe. Sin embargo, tales ejemplos de las Escrituras Hebreas son citados aquí como hechos de fe históricamente condicionados. El Nuevo Testamento nunca recomendó ningún acto de violencia o fuerza militar, y por dos siglos los cristianos se negaron a servir en el ejército romano (ya que involucraba un culto idolátrico al César).

De manera semejante, cuando las Escrituras parecen culpar a Dios por la existencia del mal, debe interpretarse en el contexto de toda la enseñanza bíblica del problema de mal:

(1) en algunos de los textos más antiguos de la Biblia Hebrea, todo lo que pasa se atribuye directamente a Dios, sin causas secundarias (esto funciona bien contra la idolatría pagana y las supersticiones sobre los demonios, pero deja a Dios tan responsable del mal, como del bien;

(2) los textos posteriores comúnmente atribuye el mal a causas secundarias (el ángel exterminador en la pascua del Éxodo; los demonios en los evangelios sinópticos);

(3) en el Evangelio de Juan, los demonios sinópticos desaparecen y sólo el Diábolos permanece (padre de mentiras y fuente de todo mal);

(4) con el nacimiento de la ciencia moderna, predominan las "causas naturales" (gérmenes, virus, la epilepsia como un desequilibrio químico) y también las causas sociales (las ideologías, y la propaganda) cada vez más toman el lugar de los demonios sinópticos y del Diábolos de Juan. Cada vez más, los teólogos modernos dan énfasis a Dios como santo amor (1 Jn 1:5; 4:8,16), la fuente de todo "bien" (Santiago 1:17), pero no del mal. De todos modos, el propio Éxodo involucró una huída del poder tiránico de los opresores, no una declaración de guerra o un intento de asesinar al Faraón (cf. Jesús y Pablo y la estrategia subversiva de las "iglesias en casa" en el Nuevo Testamento). Después, la ocupación de la tierra prometida (Heb. 11:29-30) puede haber involucrado algo como un levantamiento campesino canaanita, acompañado por la invasión / infiltración israelita que sirvió como catalizador (pero todo esto todavía está en discusión).

3 Conclusión: la fe auténtica NO recibió lo que Dios había prometido, 11:39-40. La inclusión donde Dios celebra la fe de los antepasados (11:39; cf. 11:2) señala que "todos estos" refiere al capítulo entero, dominado por ejemplos de fe aparentemente triunfantes. Tales triunfos, sin embargo (como las curaciones pentecostales y los triunfos políticos liberacionistas) fueron sólo temporales, puesto que "todos éstos" todavía vivieron por la fe al morir (11:13). Para una iglesia en casa romana (con sus miembros esforzándose para salvar su propio pellejo—y tentados de romper su solidaridad con los oprimidos, y incluso entregarlo a los perseguidores), Hebreos hace el esfuerzo máximo para inspirar en los lectores una fe perseverante que no retroceda ante el sufrimiento (10:35-39) sino que sea fiel hasta la muerte. Sólo así la promesa de Dios de resurrección y de vida eterna abundante se cumpla.

Aplicaciones para las Minorías Sexuales

1 La historia humana (incluso los elementos históricos de las Escrituras hebreas) proporciona ejemplos abundantes de mujeres y de minorías sexuales que *manifiestan una fe militante y triunfante*. Las mujeres héroes militares (Débora, Juana de Arco --ambas "gender-benders" (que trascienden las diferencias tradicionales de género)) y gobernantes sexuales minoritarios y héroes del ejército (Alejandro el Grande, Federico el Grande, Lawrence de Arabia) refutan los argumentos intolerantes contra las mujeres y los homosexuales en las esferas militares y políticas.

2 También la historia humana contiene abundantes ejemplos de grupos oprimidos y marginados y de líderes y minorías sexuales que sufren derrotas evidentes y martirio. El encarcelamiento vergonzoso de Oscar Wilde produjo una revulsión contra algunas de las expresiones más extremas de homofobia del siglo XIX en Gran Bretaña (Hb. 11:36). "La carta desde la cárcel de Birmingham" de Martin Luther King es hoy una pieza clásica de la literatura americana, y luego su martirio dio gran ímpetu a las medidas legales para combatir el racismo.

3 Sobre todo, la noción cruel de que el SIDA representa a la ira de Dios contra los homosexuales se contradice con Hebreos 11:35b-38 y las otras innumerables Escrituras sobre el sufrimiento humano (Job; Sal. 44; 73; Daniel; Rom. 8; ver a Jesús como la revelación suprema de Dios que sana con bondad y santo amor. En 1991 ciertos líderes religiosos en Guadalajara, México montaron una viciosa campaña de propaganda contra los homosexuales ("el SIDA es la Ira de Dios" etc.), causando la cancelación de la convención de un grupo de derechos humanos (la AILGA, the International Lesbian and Gay Association) en esa ciudad. ¡Adhiriendo a semejante teología de un Dios cruel, uno bien puede atribuir la explosión trágica en Guadalajara en 1992 al "la ira de Dios" contra aquellos "sodomitas" inhóspitos!

Hebreos 12:1-13. Cómo *correr* por la fe (incluso cuándo nadie nos persigue): ¿si Dios es nuestro padre, es el mal sólo "disciplina?"

¹Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, ²puestos los ojos en Jesús, el pionero y perfeccionador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

³Consideren a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que no se canse hasta desmayar el ánimo, ⁴pues aún no han tenido que resistir hasta la sangre, combatiendo contra el pecado; ⁵y ya han olvidado la exhortación que como a hijos se les dirige, diciendo:

«Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor
ni desmayes cuando eres reprendido por él,

⁶porque el Señor al que ama, disciplina,
y azota a todo el que recibe por hij@».

⁷Si soportan la disciplina, Dios les trata como a hij@s; porque ¿qué hij@ es aquel a quien el padre no disciplina? ⁸Pero si se les deja sin disciplina, de la cual tod@s han sido participantes, entonces son bastard@s, no hij@s. ⁹Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? ¹⁰Y aquell@s, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ell@s les parecía, pero este para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. ¹¹Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que por medio de ella han sido ejercitados.

¹²Por eso, levanten las manos caídas y las rodillas paralizadas, ¹³y hagan sendas derechas para sus pies, para que lo cojo no se disloque, sino que sea sanado.

1 Correr la carrera con perseverancia: buscando a Jesús, 12:1-3. Hebreos 11 exalta la fe ejemplar de Enoc, quien “caminó con Dios” y así eludió la muerte (Heb. 11:5-6; Gn. 5:21-24). Dirigiéndose a una iglesia en casa romana en tiempos turbulentos (de persecución, opresión y violencia), Hebreos sabiamente aconseja perseverancia por medio de un esfuerzo más enérgico: el “caminar” cristiano (común en → Efesios) se vuelve una “carrera” a ser corrida. Habiéndonos agobiado retóricamente en capítulo 11 con tantos ejemplos de fe en las Escrituras Hebreas, Hebreos ahora urge a los lectores a que se inspiren en “semejante nube de testigos-mártires” --pero no distraerse del primer ejemplo de fe salvadora: el propio Jesús.

Jesús no es tanto el “Señor que está arriba de nosotros” en una jerarquía estática, sino mas bien el líder-pionero que marcha delante nuestro. Sin él ni nosotros “ni cualquiera de los ancianos ejemplares podría alcanzar la madurez perfecta (12:2; 11:40). Esto bien puede implicar un tipo de “crítica teológica” de los héroes antiguos, muchos de los cuales son retratado por las Escrituras como lejos de la perfección (¡Jacob, Jefe, Sansón!); un corolario podría ser que las hazañas militares son admirables ejemplos de fe y valor, pero no para ser servilmente imitadas hoy por los discípulos del que le ordenó a Pedro que guardara su espada. Los temas ejemplares de fe son innumerables; pero para los cristianos el único objetivo de la fe que salva es la máxima revelación de Dios: Jesucristo (1:1-4). Sobre todo en tiempos de persecución, los discípulos de Jesús serán tentados a “tomar la espada” (11:32-35a)--y “perecer por la espada”. Por lo tanto, Hebreos nos recuerda que en tales circunstancias Jesús triunfó soportando la cruz y despreciando su vergüenza (12:3).

Jesús soportó la cruz por el mismo tipo de fe ejemplificada por los antiguos, una fe que mira al futuro (“por la alegría que fue puesta ante él,” 12:2; cf. 10:35-39; 11:1,6,13-16,26,35b-40). Los “pecadores” que Jesús soportó (por mantener su fe enfocada en Dios) era los perseguidores que lo acosaron hasta la muerte violenta en la cruz (12:3); por lo tanto, los miembros de las iglesias en casa (frente al posible martirio, 12:4), deben liberarse de la clase de enredos que el pecado (12:1) podría llevarlos a “echarse atrás” (10:38-39), con respecto a la solidaridad compasiva --o aún llegarse a ser traidores como Judas y colaborar activamente con los opresores.

2 ¿El sufrimiento como “disciplina” paterna? 12:4-11. Para cualquiera familiarizado con las Escrituras Hebreas, la explicación de sufrimiento humano (el mal) como un tipo de disciplina paterna divina sería casi axiomático (Heb. 1:5-6, citando a Prov. 3:11-12). Pablo sufrió cinco veces el castigo común judío de 39 azotes, además de “azotamientos innumerables” hasta casi morir en manos de las autoridades romanas (2 Cor. 11:23-24) ¿Esperan Proverbios y Hebreos que los lectores interpreten tal tortura sádica como un tipo de castigo

paterna que un padre amoroso permite con fines educativos (11:6)? C.S. Lewis escribió una vez: "Dios nos susurra en nuestro placer, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestros dolores: ¿es que usa Su megáfono para despertar un mundo sordo?". Después, sin embargo, una experiencia personal desgarradora le obligó a Lewis a que reconociera la insuficiencia de este argumento (citas en Bruce 1990:346, quién también revisó su teología del sufrimiento en esta 2d edición de su comentario). ¿Un Dios de amor no "grita" también, y aun más, en nuestras alegrías?

Qué quiere significar Hebreos 12:4-11 con sus ocho referencias a la "disciplina"? Proverbios puede haber pensado en una amplia referencia a todo el sufrimiento humano (y así reflejar una visión todavía rudimentaria del mal). El contexto en Hebreos, sin embargo, puede sugerir que el autor (como Job) realmente trasciende la elemental visión de la "sabiduría" común en el Cercano Oriente Antiguo. Mucho sufrimiento humano se debe a factores no humanos de la creación (el "mal natural" en la tradición filosófica); mucho también es debido a la malicia de los opresores y es totalmente contrario a los amorosos propósitos de Dios (Hebreos 11). La omnipotencia Divina puede sacar asombroso bien del peor mal (la historia de José en Génesis 45:47; Job; Is. 53; Rm. 8; la crucifixión y la resurrección de Jesús), pero eso está lejos de la visión de un Dios sádico y cruel que intencionalmente tortura a los seres humanos para "darles una lección". El contexto en Hebreos sugiere una visión limitada de "disciplina" que involucra esas decisiones duras libremente tomadas (12:2), que dan por resultado la solidaridad compasiva, la cual puede resultar en un martirio que desafíe a los tiranos (12:4). La "disciplina" paterna de Dios en este contexto nos permite enfrentar y tomar tales decisiones dolorosas --el tributo supremo del Creador a nuestra libertad (Heb. 6:4-6; 10:26-31).

3 Correr la carrera mirándonos (amándonos) a nosotros mismos, 12:12-13. La "justicia" de 12:11 está elaborada aquí con las metáforas de brazos endebles, rodillas débiles que son "enderezadas" (12) y caminos que son "nivelados" (13; cf. los incapacitados de hoy). La disciplina expuesta (12:4-11) produce los frutos gemelas de justicia liberadora para los oprimidos (12:11) y paz con los prójimos (12:11,14) y con Dios (13:20; cf. Attridge).

Aplicaciones para las Minorías Sexuales

1 Como aquéllos que comúnmente sufren persecución, somos exhortados a "correr la carrera" --incluso cuando nadie está persiguiéndonos (sólo mirando a Jesús, no a Moisés o a Pablo, cf. 1:1-4).

2 Como los primeros cristianos, descubrimos que también podemos inspirarnos en una "gran nube de testigos" (incluyendo muchos "bastardos," 12:8!) cuando exploramos las riquezas de nuestra herencia *histórica* gay y lesbiana (ver las muchas contribuciones que resultan de los recientes avances en los estudios históricos afroamericanos, feministas, tercermundistas y gay-lésbicos).

3 Como el holocausto (que involucró a homosexuales y otras minorías como los judíos), el SIDA está revolucionando la comprensión teológica de mal. Explicar el SIDA como disciplina paterna no es más que retratar a Dios como un sádico cruel que tortura a los humanos. Es necesario no reducir a Hebreos al nivel de ciertos textos en Proverbios (que Hebreos cita) en su visión del sufrimiento humano y del mal. Indudablemente podemos aprender algo del sufrimiento más terrible (incluso Jesús "*aprendió* obediencia," 5:7), pero las lecciones que son el *resultado* de sufrir no explican adecuadamente las múltiples y complejas *causas* de mal.

4 Las minorías sexuales reclaman "justicia" no mera compasión, pero ni ellos ni sus "estilos de vida" (que son muchos) necesitan ser "enderezados" en el sentido popular moderno "conforme a los estilos de vida de la mayoría heterosexual" (12-13). Como el autor gay del → Eclesiastés finalmente vino a reconocer: "Consideremos la obra de Dios; quién puede hacer recto lo que él ha hecho corvo"? (7:13; cf.1:15). La ciencia reconoce ahora que la "homosexualidad" no es una enfermedad, y por lo tanto no puede ser "curada"—pero puede sanarse la homofobia, y las minorías sexuales pueden experimentar la curación interna profunda de las heridas infligidas por una sociedad homofóbica. Así podemos correr la carrera "señalada para nosotros," mirando sólo a Jesús (12:1).

Hebreos 12:14-29. La Jerusalén celestial (que supera al Sinai -- e incluso a San Francisco): ¿debemos nosotros subir, o ella bajará?

¹⁴Busquen la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. ¹⁵Miren bien, para que ningún@ deje de alcanzar la gracia de Dios, y para que no brote ninguna raíz de amargura que les perturbe y contamine a much@s. ¹⁶Que no haya ningún fornicari@ o profan@, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. ¹⁷Ya saben que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no tuvo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

¹⁸No se han acercado al monte que se podía palpar y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, ¹⁹al sonido de la trompeta y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no les siguiera hablando, ²⁰porque no podían soportar lo que se ordenaba: «Si aun una bestia toca el monte, será apedreada o asietada». ²¹Tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: «Estoy espantado y temblando».

²²Ustedes, en cambio, se han acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, ²³a la congregación de l@s primogénit@s que están inscrit@s en los cielos. Se han acercado a Dios, Juez de todos, a los espíritus de l@s just@s hech@s perfect@s,

²⁴a Jesús, Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

²⁵Miren que no desechen al que habla, pues si no escaparon aquell@s que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotr@s, si desechamos al que amonesta desde los cielos. ²⁶Su voz conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido diciendo: «Una vez más conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo». ²⁷Y esta frase: «Una vez más», indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles. ²⁸Así que, recibiendo nosotr@s un Reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia, ²⁹porque nuestro Dios es fuego consumidor.

1 Precisamente cuando la persecución nos tienta a la traición, tenemos que buscar la paz en la tierra y la santidad para el Cielo, 12:14-17. Abandonar la gracia de Dios (12:15) era especialmente tentador sobre todo en un tiempo de persecución, cuando ser compañero de Dios y discípulo de Jesús significaba el riesgo de martirio (6:6; 10:25). Sólo cuando ellos eran "perseguidos," los lectores son exhortados a "perseguir/buscar" la paz con cada ser humano (haciendo eco del mandamiento de Jesús que ordena amar incluso los enemigos y perseguidores). Y simplemente cuando estuvieran tentados de salvar su pellejo colaborando con los opresores, los lectores son exhortados a renovar su compromiso con el Dios del Éxodo y a los discípulos de Jesús perseguidos (12:14; Mt. 5:8-12).

Tal santificación también implicaría el rechazo de la idolatría (todas las expresiones humanas de religión que racionalizan la opresión y la colaboración con los opresores para mantener un statu quo injusto). El hacha sería puesta en cualquier raíz que produjera el fruto amargo de la injusticia (12:15, 11, "recto" dos veces en 12:12-13; Mat 3:3,10). La confiscación del doble derecho hereditario del primogénito Esaú por una comida ejemplifica el tipo de materialismo corto de vista de una persona "profana" que no ha de ser imitada (12:16). Hebreos aun describe a Esaú primero con la palabra griega *pornos*, que significa "prostituto", o un varón sexualmente irresponsable, pero probablemente la usó aquí en el sentido metafórico de "apóstata, idólatra, irreligioso, profano" (Lane 1991B:439 nota k; cf. el sentido literal en 13:4). Esaú buscó, mas tarde, la bendición perdida (los derechos de herencia) con lágrimas (de auto-conmiseración), pero mostrándose incapaz de arrepentimiento (volverse, cambiar de mentalidad) y Dios respetó la libertad expresada en la decisión irrevocable de Esaú. Miembros de la iglesia en casa quienes quisieron "retroceder" de su compromiso con la solidaridad (o peor aún, colaborar con los perseguidores), necesitaron contemplar las trágicas consecuencias de decisiones basadas en baratijas ante sus ojos, en lugar de la fe en el Dios invisible.

2 Sabiendo donde estamos parados: no al pie del Sinai (12:18-24), sino en la Montaña Sión (la Jerusalén celestial, 12:25-29). Cuando Dios realizó la Alianza con Israel a través de Moisés, el pueblo quedó temblando al pie de Sinai, pues Dios había prohibido tocar la montaña santa con la amenaza de pena de muerte. La santidad trascendente de Dios, expresada en espantosos fenómenos de tormenta, indeleblemente impresionaron a todos, sintieron su debilidad, pequeñez y distancia del Libertador y Creador. Hebreos aquí enfoca aquí los aspectos más temerosos de la experiencia del Sinai (Ex. 19), pasando por alto los rasgos más positivo y consoladores (cp. Ex. 20:1-2; 24:9-18; 34:6-7; 40:34-38).

Hebreos afirma que los lectores ahora han llegado al Monte Sión, el cual a diferencia del Sinaí puede tocarse. Una asamblea de cinco niveles esta reunida dispuesta en gradas:

- los ángeles;
- los espíritus de los muertos (ahora perfectos, 11:40);
- la iglesia que consiste en "primogénito";
- Dios; y
- Jesús.

Antepuesto a la asamblea de cinco gradas es una referencia introductoria a Sión/Jerusalén y después una referencia a la sangre derramada de Jesús. La asamblea se caracteriza más por la alegría que por el miedo (12:23, "asamblea jubilosa"). Las dos referencias a Dios recuerdan a los lectores que el Dios viviente es immanente (cercano, presente) así como trascendente (12:22-23). Las referencias a la sangre de Jesús como "hablando" (24 -- perdón y purificación, no reclamando venganza, como la sangre de Abel) prepara a los lectores para escuchar la exhortación siguiente. El modelo aquí (exhortación, 14-17; exposición, 18-24; exhortación, 25-29) repite aquel de 12:1-3, 4-11, 12-13.

3 Escuchar a Dios, recibir un reino, 12:25-29. Mientras la exposición anterior (18-24) contrastó la temerosa experiencia de Israel en el Sinaí con la de las iglesias, llenas de alegría (siete aspectos) ante Sión / Jerusalén, la exhortación siguiente hace hincapié en la similitud y la continuidad: el Dios de la nueva alianza es el mismo "fuego devorador" (29) quién anuncia terribles advertencias (25) a todos que piensan retroceder en su solidaridad con los discípulos perseguidos de Jesús (6:4-6), o colaborar con los opresores (10:26-31). Habiendo sobrevivido al gran incendio de Roma (64 d.C.), los lectores tendrían vívidas impresiones de la clase de desastre amenazado por un Dios cuyo santo amor se parece al fuego (Deut. 4:24; Isa. 33:14). Citando a Ageo 2:6, Hebreos se refiere a una tierra y un cielo(s) material, ambos creados y pueden ser "agitados" y "eliminados" por la mera voz de Dios (12:25-27). Solo el "reino" de Dios se muestra inquebrantable y aparentemente desciende a la tierra para ser "recibido" con gratitud (12:28; ver Attridge 1989:381). Aunque jubiloso (23), el culto cristiano, donde adoran a Dios también se ha caracterizado por la reverencia y el temor (28; cf. 18-21), puesto que Dios es siempre y progresivamente revelado como santo amor.

Aplicaciones para las Minorías Sexuales

1 Dios también nos habla hoy, 12:25-29. Muchos varones blancos, supuestamente heterosexuales, pretenden tener una "tubería" privada al Cielo que los habilita (mas que a otros seres humanos) para oír Dios hablando y diciendo exactamente a todos los demás cómo deben comportarse. Cada vez más, representantes de las minorías sexuales comprenden que Dios también les habla. Dios nos habla por la Palabra y el Espíritu cuando le rendimos culto y seguimos a Jesús. Porque comúnmente somos una minoría oculta, sobre todo los representantes de la minoría sexuales se tientan a menudo con volverse atrás en la solidaridad con otros grupos oprimidos (mujeres, pobres, personas de color, inmigrantes y minorías étnicas, víctimas del SIDA, incapacitados, etc.). Dios nos habla a menudo y nos llama al arrepentimiento y a la confesión por nuestra indiferencia cómoda y nuestra colaboración con aquellos que oprimen. "Guárdense de rechazar al que les habla" (12:25).

2 Dios nos habla cuando trabajamos por paz, 12:14-21. Paz auténtica sobre la tierra y en la iglesia sólo puede ser establecida como fruto de justicia (12:11,14), no por procurar mantener un statu quo injusto que racionalice la persecución y la discriminación contra las minorías. En un ejemplo clásico de "culpar a las víctimas," un libro atacó la "homosexualidad" como "el vínculo que rompe" la unidad de la iglesia--en lugar de enfrentar al fanatismo cruel expresado en la homofobia. La paz y la unidad de la iglesia son minadas por el odio y el miedo a las minorías sexuales, no por la expresión responsable de su amor.

La homofobia es una raíz (12:15) que produce frutos amargos (injusticia: agresión a gays, padres que repudian a sus hijos adolescentes, que los tiran a la calle e incluso intentan matarlos, el suicidio adolescente, la depresión, el alcoholismo, la adicción a las drogas); el miedo apropiado de Dios (expresado en la obediencia al mandamiento de amor de Jesús) expulsa todos los miedos menores, incluso la homofobia. El hacha ha de ser puesta en esta raíz nociva si la paz de la iglesia y su unidad han de ser restauradas y mantenidas. La santidad auténtica nos involucra en oposición activa:

a toda la injusticia e hipocresía;
a todo cobarde retroceso en la solidaridad compasiva con el débil;
a toda colaboración traidora con los opresores.

Muchos líderes religiosos (siguiendo el ejemplo de Esaú) rematan los derechos de minorías sexuales para ganar las promociones y mejorar sus beneficios jubilatorios.

3 Dios grita a nosotros en nuestras alegrías, 12:22-24. Las minorías sexuales están de pie entre la multitud jubilosa que ha venido al Monte Sión (22) y a Jesús (24), quién prometió la vida y la paz a todos los que confían en él y obedecen sus amorosas órdenes. Rendir culto con otros oprimidos, marginados y santos empobrecidos en una "iglesia en casa" perseguida, podría dejarnos descorazonados y deprimidos. Hebreos nos alza los ojos para contemplar siete realidades espirituales que nos rodean, y qué nos constituyen partícipes de la inmensa, exuberante multitud que nadie puede numerar (Ap. 14:1-5; 7:9-17; 2 Re. 6:15-17).

Dios nos habla en tales experiencias del culto; Dios susurra con amor en tiempos de desaliento y dolor--pero Dios también nos grita en momentos extáticos de amor sexual (Cantar 8:6-7):

(1) que Dios nos creó tal como somos;

(2) que Dios nos ama y nos acepta incluso cuando la sociedad la iglesia no lo hacen;

(3) que podemos aprender a "ver a Dios" (Heb. 12:14) actuando en la historia humana para hacer descender a la tierra a la Jerusalén celestial (una sociedad caracterizada por libertad, justicia, sabiduría, paz y amor);

(4) que Dios nos invita a rendir culto y reparar en solidaridad con todos los que siguen a Jesús. Los que pretenden ser "propietarios de la tubería" a menudo parecen estar escuchando a otro dios que no es el Uno que se reveló en Jesús. Cuando Dios realmente empieza a hablarles los llama a arrepentirse por su presunción y homofobia.

4 El amor santo de Dios es un fuego devorador. Vendedores de odio afirman haber oído en su tubería celestial privada que Dios les ordena que aterricen a las personas de color quemando cruces ante sus casas e iglesias. Hitler envió a millones de judíos a la muerte en los hornos de gas en el Holocausto Nazi. Desde que Troy Perry fundó la Iglesia de la Comunidad Metropolitana como un lugar dónde las minorías sexuales pueden encontrar una bienvenida y pueden ser atendidas pastoralmente, unos 38 lugares de culto de la MCC han sido quemados por fanáticos religiosos, que siguieron la tradición medieval tardía en la que se quemaba a los "maricones". Este escándalo ha recibido muy poca atención de los medios de comunicación nacionales. Los medios de comunicación continúan publicando y transmitiendo los ataques intolerantes a la dignidad de las minorías sexuales --algo que ellos nunca permitirían cuando el antisemitismo o el racismo están involucrados.

Ann Patrick Ware, una católica romana, escribe: "De ningún modo, creo, pueden las personas responsables escapar después de condenar como deplorables ciertos actos de violencia, y al mismo tiempo alimentar el fuego que los causa" (Jeannine Gramick y Pat Furey, ed., *The Vatican and Homosexuality*; Nueva York: Crossroads, 1988, pág. 31). Las Escrituras Hebreas insisten enfáticamente que no todo fuego es de Dios --Israel fue advertido severamente a no jugar con el "fuego extraño" de la idólatra (Lev. 10:1-3). Fuego encendido por el miedo y el odio a grupos minoritarios (judíos, africano-americanos, gays y lesbianas) es "fuego extraño" que no tiene nada que ver con el fuego del santo amor de Dios. ¡Qué la llama del amor santo de Dios debe consumir todos los pecados de opresión e idolatría que contradicen las características del reino inquebrantable de Jesús (libertad, justicia, sabiduría, amor). Las llamas encendidas por los fanáticos en su odio a las minorías son "fuego extraño" de origen malo --¡no de Dios! Cuando el pueblo oprimido experimenta el fuego rabioso de la persecución y las profundas aguas del pesar, Dios promete:

"Cuando atraviesen las aguas, yo estaré con ustedes...
cuando atraviesen el fuego no se quemaran,
y la llama no los consumirá (Is. 43:1-3).

Hebreos 13:1-6 La *praxis* cristiana A: amar a los hermanos--y también a las hermanas (no se recomienda la violación de ángeles).

¹Que permanezca el amor-fraternal [*filadelfia*].

²No se olviden de la hospitalidad [*filoksenias*, amor a extranjeros],
porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

³Acuédense de los presos, como si estuvieran presos juntamente con ellos;
y de los maltratados, como si ustedes estuvieran en su mismo cuerpo.

⁴Honroso sea el matrimonio por parte de todos y la cama sin mancilla;
pues a los que cometen inmoralidades sexuales
y a los adúlteros los juzgará Dios.

⁵Mantenganse costumbres sin-amor-al-dinero [*a-filárguros*]
y conténtense con lo que tienen ahora, pues [Dios] dijo:
«No te desampararé ni te dejaré» [Deut 31:6]

⁶Así que podemos decir con toda confianza:

«El Señor es mi ayudador; no temeré.

¿Qué me puede hacer un simple mortal» [Sal 118:6-7].

1 "Sigam amando a los hermanos" (y hermanas), 13:1-3. Previamente, Hebreos ha tenido relativamente poco para decir explícitamente sobre el amor (sea el amor de Dios o el nuestro): Dios "ama (*agapáo*) la justicia y odia la opresión (1:9); se cita Proverbios para recordar a los lectores que a quien el Señor ama (*agapáo*), lo disciplina y azota como a un hijo (12:6); a los lectores se dirige como "queridos" (*agapetoi*) y se dice que Dios recuerda el "amor" (*ágape*) que ellos mostraron a los santos empobrecido en su ministerio/servicio (6:9-10); exhorta a los lectores a considerar impulsarse unos a otros hacia el amor (*ágape*) expresado en buenas obras con los necesitados (10:24), elaborado concretamente, pero sin el vocabulario específico, en 10:32-34 (*koinonoi*, partícipes). Tales referencias anteriores proveen el amplio telón de fondo para entender el mandamiento en 13:1 "seguir amando" (literalmente: "el amor fraternal, que siga / permanezca").

Por otro lado, encontramos numerosas referencias a los conceptos relacionados con el amor: de gracia (2:6; 3:16,16; 10:29; 12:15,28; 13:9,25), misericordia (2:17; 3:16), y compasión (10:28, negativo: "sin compasión"). Además, aunque falta el vocabulario explícito, el concepto del amor está poderosamente presente en muchos textos: en el sacrificio de Cristo, sumo sacerdote, en su intercesión, salvación, redención, etc.). Hebreos 12:14-29 enfoca enfáticamente la santidad –tanto la humana (14) y como la divina (29). El énfasis en el amor en 13:1-6 es así notable, debido al contraste con la santidad en el contexto precedente, pero también debido al cambio de vocabulario del *ágape/agapao* al "amor fraternal" (*filadelfia*, 13:1) y los términos relacionados con hospitalidad (literalmente "amor a extraños," la *filoxenia*, 13:2) y "sin el amor del dinero" (*a-filárguros*, 13:6). El "recordar" a prisioneros como manda 13:3 obviamente implica amarlos (13:3) y el {énfasis en honrar al matrimonio también implica una expresión apropiada del amor (13:4).

Hebreos 13:1-6 así nos proporcionan una resumida descripción del "estilo de vida" o del "modo de vida" cristiano (*tropos*, 13:5; cp. "la conducta," 7; "el caminar, 9); el enfoque fundamental está en el amor manifestado en relaciones concretas. Es engañoso pretender encontrar en la Biblia una "ética" o "moral" cristiana o judía, ya que éstos son conceptos filosóficos griegos totalmente ausentes en la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento (su omnipresencia virtual en el discurso de aquellos que pretenden "tomar la Biblia en serio" muestra claramente que en el caso de muchos "defensores de la Biblia" lo que realmente toman en serio es la filosofía griega y hacen patentes su dependencia adictiva a los modelos de pensamiento tradicionales. Las connotaciones históricas y dialécticas de la palabra "praxis" da una descripción más adecuada de la clase de obediencia que Hebreos aquí indica.

La palabra "praxis" también es apropiada porque que el tipo de amor mandado aquí no está sólo condicionado históricamente, sino que también se centra en los servicios prácticos al pobre y al necesitado (extranjeros/inmigrantes, prisioneros; cf. 6:9-10; 10:24, 32-34)--una clase de "opción por los pobres". Cuando preguntamos lo que Hebreos visualiza concretamente en su énfasis en la Nueva Alianza, con la ley de Dios en los corazones humanos (8:10; 10:16; Jer. 31:33) la respuesta explícita es: que los hermanos / prójimos se aman (13:1) y que este amor se extiende a los extranjeros / inmigrantes (Heb. 13:2). El contexto histórico de

persecución y opresión explica el énfasis inicial en hospitalidad con los extranjeros-inmigrantes (huyendo de los destierros) así como el amor a los prisioneros (religiosos o políticos) en 13:2-3. Ya el Levítico había extendido el amor al prójimo (19:18) para incluir a los extranjeros e inmigrantes igualmente oprimidos (19:33-34).

Al hacer el amor al "hermano/a" tan fundamental, Hebreos puede parecer más restrictivo que Levítico ("prójimo"), pero al ser los extranjeros inmediatamente incluidos (13:2), el concepto de "hermano/hermana" no es restrictivo (Mat. 25:31-46; Luc. 10:25-37; Gál. 6:10). Aunque Hebreos reconoce el lugar principal de los Diez Mandamientos en la tradición de la alianza (9:4), notablemente no son tratados como "absolutos éticos" cuando se elabora la praxis cristiana. Obviamente permanecen como una tradición importante y fundamental para las normas del matrimonio y el dinero (13:4-5). Sin embargo, el condicionamiento y la transformación histórica aún en estas instancias: la prohibición del adulterio (7º Mandamiento) parece ser superado por la preocupación que el matrimonio sea considerado "honorable," y la sociedad patriarcal, agrícola reflejada en la prohibición de codiciar (10º Mandamiento) se adapta aquí a una economía de dinero dónde las mujeres también llegaron a ser tratadas como responsables.

2 El sexo, el dinero y el poder, 13:4-5a. Los lectores modernos tienen gran dificultad para entender las enseñanzas bíblicas respecto a lo que llamamos asuntos "sexuales", puesto que la palabra y los conceptos modernos de "sexo/sexual" están totalmente ausentes de la Biblia. "Sexo/sexual" es un desarrollo conceptual y lingüístico del siglo XVIII, así como "homosexual" refleja los descubrimientos científicos del siglo XIX (con "heterosexual" un corolario y término de siglo XX). La antigua prohibición de adulterio no fue entendida como un pecado "sexual", sino como un abuso de poder, un robo de la propiedad sexual de otro varón libre (ver la hermosura física excepcional de David, su riqueza y poder político empleados en la opresión y violencia contra Uria: primero el adulterio con Betsabé, luego el asesinato de Uria). Hebreos primero reta la tendencia griega de despreciar la esfera física-material y procura rebatir una ideología que es "matrimonio/lecho nupcial" negativo con una actitud más positiva ("honor"). Ni la abstinencia sexual (1 Cor. 7:7) ni el matrimonio y la extrema reproducción (Gn. 1-2) se defienden como "absolutos". Mas bien se mantiene la libertad cristiana en el enfoque de una actitud positiva: "honrar" el matrimonio reemplaza el "honrar" a los padres, el quinto de los Diez Mandamientos. Hebreos así evita los extremos de hacer del matrimonio y la reproducción algo obligatorio para todos (cp. Gén 1:28; Lev 18 y 20) o prohibido, el error común del ascetismo extremo (1 Tim 4:1-5). La prohibición siguiente de "amar el dinero" indica que la prohibición anterior de adulterio y prostitución se relaciona con los abusos de las expresiones irresponsables del deseo excesivo (*pornous*, recurrir a las prostitutas etc.--todas son formas de "codicia"). Hebreos así exhorta a los lectores que cumplan una praxis que

- parte del mandamiento fundamental del amor (13:1), seguido por
- dos ejemplos contextuales de solidaridad: con extranjeros y prisioneros (13:2-3);
- y dos aplicaciones de la tradición (de los Diez Mandamientos):
contra el adulterio (#7) y contra la codicia. (# 10).

Como → Romanos (13:8-10), con una dialéctica guiado por el Espíritu, Hebreos honra y utiliza la Ley de Moisés sin ser legalista.

3 La praxis sostenida por la fe en la promesa de Dios, 13:5b-6. La respuesta obediente a las exhortaciones e imperativos de 13:1-4 es finalmente sustentada con una promesa de la presencia de Dios (13:5, citando Deut. 31:6), y una expresión de fe humana ante la persecución y privación (13:6, citando Sal. 118: 6).

De esta manera Hebreos 13:1-6 proporciona un ejemplo instructivo de la comprensión bíblica de la obediencia cristiana como "praxis". Se usan las tradiciones legales de la Torá hebrea (aquí sobretodo los mandamientos 7 y 10), pero subordinados a otras prioridades (la narrativa de la Torá sobre los ángeles visitantes de Sodoma) y libremente transformados por su aplicación a un nuevo contexto histórico (la economía de dinero, desprecio filosófico del matrimonio). La meta es de crear una nueva y viable comunidad de seguidores de Jesús que resista los ataques de la persecución y la opresión. Las exhortaciones reflejan la creatividad intrépida ante los nuevos desafíos, así como la fidelidad a las preocupaciones básicas de Hebreos. La crítica radical de la Torá en Hebreos en los capítulos anteriores (7:12,16; 8:7-13; 9:10) nos prepara bien para la fidelidad y la creatividad de las exhortaciones de 13:1-6 (cf. el uso creativo de todas las citas de la Escritura en Hebreos).

Aplicaciones para las minorías sexuales

¡Apolo, evidentemente un misionero soltero como Pablo (13:23), naturalmente enfoca la hospitalidad con los extranjeros como la expresión más importante del amor cristiano (13:2) -- ¡aún más básica que cualquiera de los Diez mandamientos! La historia de Sodoma comúnmente fue mal interpretada en la literatura judía contemporánea, como una condenación de las expresiones del amor homoerótico, común en Grecia y en la sociedad romana. La fascinación de Apolo con la historia de Sodoma bien puede reflejar su propia conciencia de ser "diferente" (según "el orden de Melquisedec"). Al igual que Jesús (Mat. 10:14-15; Luc. 10:10-12), él corrige a otros judíos contemporáneos la "homofobia" al recordar a los lectores que la historia de Sodoma tenía ver con rehusar la hospitalidad a los ángeles visitantes y condena el intento de violación sexual).

La importancia de Rajab, la prostituta ya había sido indicada (la única mujer nombrada explícitamente y honrada en el capítulo 11). Por su hospitalidad, Rajab había manifestado el amor mandado en 13:1-2 y también la fe atrevida, pues recibió a los espías israelitas con "paz" (11:31). Si Rajab cumplió con sus esperados servicios profesionales (una percepción quizás impensable para el autor de Hebreos, pero bastante obvia en la narración original de Josué), puede verse el amor sexual como una dimensión significativa del concepto bíblico de "paz" (bienestar general, salud, prosperidad). Al importar e imponer conceptos y vocabulario modernos (sexual, homosexual, heterosexual) a los textos antiguos, mucha de la interpretación bíblica tradicional malinterpreta la narración de Sodoma como una condenación de "homosexualidad."

De la misma manera, la prohibición del --> Levítico del coito anal masculino, una práctica común en los cultos cananitas de fertilidad idolátricos, ha sido malinterpretado como un "absoluto ético" contra la "homosexualidad", aunque el texto no habla de mujeres y no dice nada contra las relaciones lésbicas. Si es permitida la vinculación forzada de conceptos no relacionados en la mente del autor y en la cultura uno también podría concluir que la exhortación de Hebreos a "buscar la paz con todos los hombres" (12:14) ¡implica la responsabilidad de tener sexo con todos ellos (11:31)! El Fundamentalista se escandalizaría ante semejante conclusión, pero el escándalo real es la falta de hospitalidad en las iglesias y la violencia en la sociedad, mas que el abuso simplista, anacrónico de la Biblia. ¿El profeta Zacarías se quejó de sacerdotes que "violentaban la ley" (3:4) --en las manos de ciertos fundamentalistas incluso la Biblia sufre ¡"la violación de la banda"! No es de sorprenderse, entonces, que la violencia que sufren las minorías sexuales ?

Al exhortar a los lectores a "honrar" el matrimonio (13:4), Hebreos contrarresta el prejuicio negativo hacia el sexo en la filosofía platónica contemporánea (1 Tim 4:3). Sin embargo, al ordenar sólo honrar, Hebreos (como Jeremías, Jesús y Pablo) se niega a crear un "absoluto ético"—y no sigue el mandato del Génesis de aumentar al máximo la reproducción de las especies. La libertad de las minorías sexuales fue así mantenida, con tal de evitar el daño al prójimo (recurrir a las prostitutas, o al adulterio, que daña el matrimonio de otro; Rom. 13:8-10; 1 Cor. 6-7). La exhortación de "honrar" el matrimonio jamás implica un culto idolátrico a la "familia" tradicional o el desprecio de otras relaciones estables y saludables para los individuos y la comunidad (ver las bendiciones de las relaciones gay y lésbicas).

Al añadir que "la cama [koite]" debe ser "sin mancilla" (Heb 13:4b) el autor introduce "la cama" como metáfora positiva para las relaciones sexuales y "mancilla" para todo lo desaprobado en la esfera sexual (cp. "cama-varón[es]", → 1 Tim 1:10; 1 Cor 6:9; Johnson 2006:341-42). Los comentaristas interpretan estas metáforas como un rechazo de toda relación sexual "extra-matrimonial" (Koester 2001:565; ver Johnson 2006:341-42). Sin embargo, en Hebreos 11 el autor solamente incluyó dos mujeres en su lista de personas notables por su fe/fidelidad, y una era la prostituta Rahab y la otra Sara, quien, con la aprobación de Yahvéh, dio su esclava Agar a Abraham para asegurar descendencia y después insistió en la despedida (= divorcio) de la esclava y su hijo (→ Génesis). De hecho, en 13:4bc Hebreos señala como ejemplos de "mancillas" desaprobados solamente los "adulteros" y los "prostitutos/putos" (*pornous*, masculinos, "lujuriosos" BNP; "inmorales" BA; "fornicarios" RVR) pues, como también Pablo señaló, tales personas hacen daño al prójimo (Rom 13:8-13) y a toda la iglesia como cuerpo de Cristo (1 Cor 6:12-20).

Koester señala que las tentaciones de adulterio aumentarían en contextos donde los misioneros solteros itinerantes disfrutaron de la hospitalidad de hogares cristiana (2001:565). Sin embargo, el autor vincula sus

instrucciones sobre el amor sexual y el matrimonio (1-4) no solamente con la hospitalidad, sino también con la esfera económica (“ el amor del dinero”, 13:5), pues como señaló Countryman, un pecado sexual como el adulterio representa un daño de la propiedad sexual de otro varón (1988). Hebreos defiende la integridad del matrimonio de quienes lo despreciaban (13:4, ¿adherentes de una filosofía neoplatónica? Sin embargo, los dueños de casas, de quienes se esperaba que practicaran la hospitalidad y resistieran la tentación de amar el dinero (13:2,5), bien podrían haber incluido a muchos que no fuesen casados (→ Romanos 16). Las minorías sexuales ciertamente reciben una fuerte afirmación en todo el libro. Sobre todo, Jesús, un soltero que no es de ascendencia sacerdotal, es el nuevo sumo sacerdote que, con su sacrificio “una vez y para siempre” (10:12), pone fin a todos los sacrificios y sacerdocios anteriores. Dado que Jesús era un laico que no descendía de Aarón ni de la tribu de Leví, Hebreos retrata su sacerdocio como prefigurado por el rey y sacerdote no judío, Melquisedec de Jerusalén –a quien las Escrituras presentan, además de soltero, como sin padres ni descendientes (7:1-3, ¡de verdad una minoría sexual!; Johnson 2006:177).

La promesa de Dios (Heb. 13:5b citando Deut. 31:6) de estar presente con los perseguidos y oprimidos es especialmente significativa para las minorías sexuales que han sido abandonadas por la familia, la iglesia o los amigos y han sido perseguidas por la sociedad. La siguiente expresión de fe en la "ayuda" de Dios ante la persecución y opresión (13:6 citando el Sal 118:6) es igualmente de relevancia particular para las minorías sexuales que están fuera del armario y que han sufrido la discriminación en el empleo, la pérdida de trabajos, seguro de salud, los derechos de herencia, etc. En otra parte de Hebreos (8:9; 2:16), la "ayuda" de Dios refiere sobre todo a la liberación de la opresión y de la persecución.

Hebreos 13:7-25. Praxis cristiana B: seguir a los líderes (reales): ¿Las iglesias en casas romanas--modelo para "anarquía" cristiana?

⁷*Acuérdense de sus dirigentes*, que les hablaron la palabra de Dios; consideren cuál haya sido el resultado de su conducta e imiten su fe.

⁸Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos. ⁹No se dejen llevar de enseñanzas diversas y extrañas. Es mejor fortalecer el corazón con la gracia, no por alimentos rituales que de nada aprovecharon a los caminantes.

¹⁰Tenemos un altar, del cual no tienen autoridad de comer los que offician en el Tabernáculo, ¹¹porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. ¹²Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. ¹³Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su oprobio, ¹⁴porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir. ¹⁵Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que confiesan su nombre. ¹⁶Y de hacer el bien y de la ayuda mutua no se olviden, porque de tales sacrificios se agrada Dios.

¹⁷*Obedezcan a sus dirigentes* y sométense a ellos, pues ellos velan por las almas de ustedes como quienes han de dar cuenta, para que lo hagan con alegría, sin quejarse, pues el quejarse no les trae ningún provecho.

¹⁸Oren por nosotros, pues confiamos en que tenemos buena conciencia, ya que deseamos conducirnos bien en todo. ¹⁹Y les ruego que lo hagan así, para se me permita a estar pronto con ustedes.

EPÍLOGO (13.20–25)

Bendición ²⁰Que el Dios de paz, que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran Pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, ²¹los haga aptos en toda obra buena para hacer su voluntad; y que Dios cumpla en nosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Salutaciones

²²Les ruego, hermanos, que soporten este mensaje de exhortación, pues les he escrito brevemente. ²³Quiero que sepan que está en libertad nuestro hermano Timoteo, con el cual, si viene pronto, iré con él a verlos.

²⁴*Saluden a todos sus dirigentes* y a todos los santos.

Los de Italia les mandan saludos.

²⁵Que la gracia sea con todos ustedes. Amén.

Introducción. Hebreos 13:7-25 contiene 3 imperativos con respecto a la dirección de la iglesia en casa en Roma: "*recuerde*" a los líderes anteriores (7), "*obedezca*" a los líderes presentes de la iglesia en casa local, (17), y "*salude*" a todos los líderes y santos en (quizás cuatro) otras iglesias en casa romanas (24). La estructura implícita y el proceso de tomar decisiones es muy diferente de las iglesias en otras partes (incluso en el tiempo del Nuevo Testamento) --pero especialmente después, cuando la autoridad descendió desde arriba: una jerarquía compleja que involucra al papa, a los cardenales, los obispos, los sacerdotes varones, solteros. Hebreos no se dirige a un Papa con su jerarquía, sino a todos los miembros (tal vez 15-20) de una iglesia en casa romana, en un contexto donde los líderes eran *iguales* (aún sin títulos oficiales de presbítero o diácono). Aunque Pedro probablemente había estado presente en Roma, nada indica que habría sido visto como el "primer papa" o que habría dejado un sucesor que encabeza una jerarquía. Dirigiéndose a los miembros, en lugar de a sus líderes al escribir una carta que es básicamente una "exhortación" (13:22) más que órdenes, Hebreos implica que el poder real permanece en todo el pueblo de Dios ("los santos," 13:24), quién es exhortado a someterse voluntariamente al liderazgo auténtico en su iglesia en casa (ver la esencial igualdad y libertad de las esposas y los esclavos sugeridas en las exhortaciones a la sumisión dirigidas a ellos en Efesios 5:21-6:9 y Colosenses 3:18-4:1).

Nada se dice de algún proceso de "ordenación" bajo control jerárquico, que concede autoridad a los sacerdotes varones o sobre los "sacramentos" y la liturgia (¡cf. 1 Cor. 14:26!), o de una participación en la burocracia administrativa eclesiástica o la lucha por el poder característica de la política romana. Hebreos ha barrido todo aquello con su rechazo del orden mosaico de los levitas y del sacerdocio aarónico (10-14). La función de los líderes en la iglesia en casa es simplemente de "alimentar" (enseñar, instruir, 9-10), liderar (tomar decisiones ejemplares que *h* refuerzan la libertad, no el control, 11-14), e interceder (orar, 17-21). En otros libros del Nuevo Testamento, los líderes de las iglesias en casa tienen el título de "presbíteros /ancianos", pero tenían igual posición y la misma limitada autoridad y responsabilidad (de enseñar, sin monopolio sobre los sacramentos,; Tito 1:9; 1 Tim. 5:17; cf. Ef. 4:11-13).

1 Recordar a los líderes anteriores (quienes murieron), 13:7-16. Al caracterizar a los líderes anteriores simplemente como aquellos de fe ejemplar que "pronunciaron la palabra de Dios" (7), Hebreos da por supuesto que todos los miembros de la iglesia en casa tienen un conocimiento básico de la Escritura (5:11-6:3) y una capacidad y una responsabilidad de discernimiento para interpretar la palabra de Dios propiamente (no sometiendo ciegamente a todas las leyes sacerdotales en Levítico, por ejemplo). El liderazgo auténtico se constituyó simplemente por la fe ejemplar y la capacidad de discernir y pronunciar la palabra de Dios--no por procesos de ordenación tradicionales que otorgan un estatus jerárquico. El nuevo modelo subversivo de liderazgo involucra a mujeres y varones laicos y educados, que sólo reconozcan otros líderes "laicos" --quienes a su vez sigan al laico Jesús. Hebreos no sabe nada de congregaciones de "ovejas" pasivas y analfabetas, que ciegamente se someten a un "pastor" autoritario. El laico Jesús ha sido ahora constituido como único "pastor" (13:8,20-21), y sus "ovejas" incluyen a los líderes laicos de la iglesia en casa, junto con los otros miembros (Mat. 23:8-12). Jesús es exaltado como "el mismo"--no como algún tirano estático que impone rígidamente un statu quo injusto --sino un pastor como Moisés, que conduce a su pueblo de la esclavitud hacia la auténtica libertad (13:8,20).

Los miembros de la iglesia eran aquellos que habían seguido a una generación anterior de líderes en un Éxodo de la sinagoga que rechazó a los líderes sacerdotales del viejo orden (13:9-14). El "altar" que tal iglesia en casa pretende poseer (13:10) probablemente se refiere a la cruz de Jesús, donde él se entregó por última vez, no a una mesa común donde se sirve la comida eucarística (1 Cor. 11:17-34).

2 Obedecer a los líderes actuales de la iglesia en casa, 3:17-21. Líderes laicos que habían seguido a Jesús "fuera del campamento" defendieron y ejemplificaron el rechazo a la antigua jerarquía sacerdotal y fueron así representativos de un liderazgo liberador "subversivo". Su objetivo era de reforzar la libertad, no de controlar; su línea de poder, la intercesión eficaz ("observar ...rezar," 13:17-18; cf. Jesús, 4:14-16; 7:25). En una iglesia en casa de unos 15 o 20 miembros, se conocerían bien personalmente a los líderes a obedecer y conocerían a cada miembro por su nombre (Juan 10:1-5) --no había ninguna cabeza jerárquica distante, y ningún seguidor de Jesús sería un perro al final de alguna larga "cadena de mando". Los sacrificios de animales (aunque ordenados en el Levítico 1-5) ya no son válidos, pero son continuamente ofrecidos todavía dos tipos de sacrificios: alabar al Dios que libera de toda la opresión, y las buenas obras para los pobres y oprimidos (13:15-16). La oración es

un privilegio (libertad, autoridad) y responsabilidad de cada miembro laico, así como de cada líder laico (13:17-19).

3 Saludar a todos los líderes laicos y miembros de las otras (¿cuatro?) iglesias en casa en Roma. Se exhorta a los lectores a escuchar pacientemente a los líderes en otras tierras, 3:22-23. El autor de Hebreos (¿Apolo?) y Timoteo son representantes de líderes con raíces en otras culturas. Ellos pueden exhortar por escrito, o visitar personalmente, pero no era necesario constituir o reclamar una autoridad superior por encima de los líderes locales de cualquier iglesia en casa. En una ciudad del tamaño de Roma, las iglesias en casa fácilmente tenderían a aislarse entre sí y así debilitarse. Hebreos no privilegia una congregación encima de otra, sino fomenta el ecumenismo a través de las visitas y los saludos; ni el aislamiento ni la dominación son los modelos preferidos, sino una unidad en la diversidad que fielmente refleje al ser trinitario del Dios revelado en Jesús. Algunos llaman este modelo la "anarquía cristiana" (reafirmando la libertad en oposición al desarrollo de las jerarquías); otros dicen es sólo la "democracia."

Aplicaciones para las Minorías Sexuales. Las mujeres, las personas de color, y las minorías sexuales comparten un interés en oponerse a las opresivas, tradicionales jerarquías tanto religiosas como seculares y promover la clase de anarquía/democracia, en la iglesia y la sociedad, por la que Hebreos aboga. A menudo, sin embargo, una organización secular o iglesia reclama el monopolio de los derechos sobre las minorías sexuales. Hebreos provee el modelo para multiplicar grupos locales (las iglesias en casa subversivas que responden a líderes subversivos), pero también mantener la unidad entre los iguales. Para los negros norteamericanos, Martin Luther King ejemplifica el tipo de líder cuyos seguidores discernieron en su mensaje y ejemplo la Palabra de Dios dirigida a su situación particular --su estatus como clérigo bautista no tenía muchas importancia. ¡En 1968 Troy Perry tuvo que contradecir el dictamen de cada denominación cristiana existente, mientras establecía la Iglesia de la Comunidad Metropolitana sobre el fundamento filosófico de la "anarquía cristiana" (como defiende Hebreos 13). Del mismo modo los líderes como John McNeill, John Boswell, Carter Heyward, Malcolm Boyd, Chris Glaser, Mary Hunt, Eván Guevara, Luiz Mott, y Janie Spahr son ejemplos que deben ser recordadas y seguidos!

Bibliografía

- Attridge, Harold W. *A Commentary on the Epistle to the Hebrews*. Hermeneia. Philadelphia: Fortress, 1989.
- . “Hebrews, Epistle to the”. En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 3:97-104. New York: Doubleday, 1992.
- Bruce, F. F. *La Epístola a los Hebreos*. Buenos Aires: Nueva Creación, 1987. Originalmente publicado en inglés, *The Epistle to the Hebrews*, NIC (Grand Rapids: Eerdmans, 1964/90).
- Capps, Donald E. *The Child's Song: The Religious Abuse of Children*. Louisville: Westminster John Knox, 1995.
- Craddock, F. B. “Hebrews”. *New Interpreter's Bible* 12. Nashville: Abingdon, 1998.
- Croy, C. N. *Endurance in Suffering: Hebrews 12:1-3 in Its Rhetorical, Religious and Philosophical Context*. SNTSMS. Cambridge: Cambridge University, 1998.
- D'Angelo, Mary Rose. “Hebrews”. En *The Women's Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, 455–59. Louisville: Westminster John Knox, 1998.
- de Silva, David A. *Despising Shame. Honor, Discourse and Community Maintenance in the Epistle to the Hebrews*. SBLDS 152. Atlanta: Scholars, 1996.
- . *Perseverance in Gratitude: A Socio-Rhetorical Commentary on the Epistle “to the Hebrews”*. Grand Rapids: Eerdmans, 2000.
- Ellingworth, Paul. *Commentary on Hebrews*. NIGTC. Grand Rapids: Eerdmans, 1993.
- Eller, Vernard. *Christian Anarchy*. Grand Rapids: Eerdmans, 1987.
- Ellul, Jacques. *Anarchie et Christianisme*. Lyon, Francia: Atelier de Creation Libertaire, 1988.
- Gordon, Robert P. *Hebrews*. Sheffield: Sheffield Academic, 2000.
- Hagner, Donald A. *Hebrews*. NIBC 14. Peabody, MA: Hendrickson, 1983/90.
- (2002). *Encountering the Book of Hebrews*. EBS. Grand Rapids: Baker.
- Hanks, Thomas (2006). “Hebrews”. *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 696-715.
- Hinkelammert, Franz J. *La Fe de Abraham y el Edipo Occidental*. San José, Costa Rica: DEI. Tercera edición, 2000.
- Horst, Pieter W. van der. “Sarah's Seminal Emission: Hebrews 11:11 in the Light of Ancient Embryology”. En *A Feminist Companion to the Hebrew Bible in the New Testament*, ed Athalya Brenner, 112-134. Sheffield: Sheffield Academic, 1996.
- Jewett, Robert. *Letter to Pilgrims: A Commentary on The Epistle to the Hebrews*. New York: Pilgrim Press, 1981.
- Johnson, Luke Timothy (2006). *Hebrews: A Commentary*. NTL. Louisville: Westminster John Knox.
- (1981). *Sharing Possessions: Mandate and Symbol of Faith*. OBT. Philadelphia: Fortress.
- Kittredge, Cynthia Briggs. “Hebrews”. En *Searching the Scriptures*, tomo 2, *A Feminist Commentary*, ed. Elisabeth Schüssler Fiorenza, 428-454. New York: Crossroad, 1994.
- Koester, Craig C. *Epistle to the Hebrews*. Anchor Bible. New York: Doubleday, 2001.
- Lane, William L. *Hebrews 1-8 & Hebrews 9-13*. Word Biblical Commentary 47A & 47B. Dallas: Word, 1991.
- Pfizner, V. C. *Hebrews*. Nashville: Abingdon, 1997.
- Thistleton, Anthony C. (2003). “Hebrews”. *Eerdmans Commentary on the Bible*. Grand Rapids: Eerdmans, 1451-82
- Vanhoye, Albert. “Hebreos”. En *Comentario Bíblico Internacional*, ed. William R. Farmer. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1999. Excelente bibliografía en castellano.
- . *Sacerdotes antiguos, Sacerdote nuevo según el Nuevo Testamento*. Salamanca: Biblioteca de Estudios Bíblicos, 1992.

LA PROPUESTA DE LIBRO (C-V Incluido)

1. El título: Hebreos: Estímulo para las Minorías Sexuales. Una Carta de Apolo a Priscila y otros líderes de las iglesias en casa en Roma.
2. Un breve comentario de exégesis y exposición con aplicaciones específicas para las minorías sexuales (devocional en sentido amplio).
3. Como el libro de oraciones de Chris Glasser, este trabajo se dirige sobre todo al 10% de la población (cristianos) que es gay o lesbiana, sus familias y amigos, y otros grupos de minoría sexuales. Puesto que trabajo desde la perspectiva de la Teología de la Liberación, también es pertinente para otros grupos oprimidos y marginados (los pobres, las mujeres, las personas de color, los incapacitados, las víctimas del SIDA, etc.).
4. Se adjunta una lista de los contenidos; el formato es de un comentario: luego de una breve introducción, sigue el orden del libro de Hebreos; una sección de exégesis y exposición general a la que siguen las aplicaciones específicas sugeridas para las minorías sexuales y aquellos que buscan expresar solidaridad con ellos y otros grupos oprimidos (usualmente cuatro páginas dividen estas dos secciones).
5. En el manuscrito completo adjunto, sugeriría especialmente los capítulos 1 sobre todo, 2 y 10 (la introducción, más las secciones sobre los ángeles y Melquisedec como partes comúnmente consideradas oscuras o difíciles, pero que tienen pertenencia especial para las minorías sexuales).
6. Longitud: casi 100 pp. a doble espacio. Puesto que este trabajo no intenta reproducir los detalles exegéticos en los trabajos disponibles, he limitado la bibliografía a los más recientes trabajos eruditos. No he planeado ninguna gráfica pero estoy abierto a cualquier sugerencia. También he pensado que incluir himnos y oraciones pertinentes sugeridas haría este trabajo más apto para el uso devocional.
7. Mientras que los comentarios excelentes sobre Hebreos abundan, este trabajo es único al procurar escuchar al libro desde la perspectiva de las minorías sexuales y ver la relevancia especial para ellos. Al contrario de otros comentarios más populares ahora disponibles, hace uso de los mejores trabajos eruditos actuales para exégesis. Y al contrario de estos trabajos eruditos, funciona desde una perspectiva teológica de la teología de la liberación (desarrollada en mis otros trabajos durante los últimos 30 años); también hace una contribución al estudio erudito de Hebreos (ver el tratamiento de Hebreos en mi artículo para el nuevo Diccionario de Biblia Anchor en pobres/pobreza en el NT.). En hermenéutica, abre camino a una nueva hermenéutica gay/queer que es en varios aspectos parecida a la hermenéutica feminista/mujerista (ver mi artículo, "Poor" en el *Anchor Bible Dictionary*, Doubleday, 1992).
9. El manuscrito se ha preparado en una computadora IBM compatible con Windows 2000, programa de Microsoft, y está disponible en el disco.

Curriculum Vitae: Thomas Dixon Hanks

Educational Background

B.S. (Journalism) Northwestern University (1952-56)

Special Studies, Wheaton Graduate School of Theology (1956-57)

B.D. Princeton Theological Seminary (1957-60)

M.A. (Religion: Hebrew Scriptures) Garrett-Northwestern (1968),
Thesis: The Wrath of God in the Psalms and the Prophets

Th.D. (Hebrew Scriptures) Concordia Seminary, St. Louis (1972),
Thesis: The Theology of Divine Anger in the Psalms of Lament

Professional Experience

Ordained, St. Louis Presbytery (now Giddings-Lovejoy) of the Presbyterian Church (U.S.A.), for work with the Latin America Mission in Costa Rica. Beginning in 1963 Tom and his wife Joyce were active in university work in Costa Rica, serving as counselors for the IFES (Inter-Varsity) group. Their children, Stanley and Elizabeth, were born in Costa Rica (1964 and 1966). Joyce taught French literature at the University of Costa Rica, and Tom served as professor of Hebrew Scriptures and Biblical Theology at the Seminario Bíblico Latinoamericano (now Universidad Bíblica Latinoamericana). In 1986 the Tom and Joyce moved to Buenos Aires, Argentina, where Tom worked for 3 years with Dr. René Padilla of the Latin American Theological Fraternity, writing and editing a pastoral theological dictionary.

Involvement in ministry with AIDS patients and with sexual minorities in Buenos Aires led Tom to resign from the Latin America Mission in 1989 in order to pursue this new evangelistic and pastoral work along the lines pioneered since 1968 by the Universal Fellowship of Metropolitan Community Churches (MCC). From 1989-91 Tom worked with an Argentine pastor to start the MCC in Buenos Aires, and then in Uruguay; he also serves as extension seminary professor for the MCC to train MCC pastors for Latin America.

In 1992, faced with growing opportunities to encourage positive approach to sexual minorities within mainline churches and academic institutions in the Americas, Europe and Africa, Tom (with other like-minded Christians) decided that a new international network was needed: Other Sheep (John 10:16), now the only ecumenical ministry working worldwide with sexual minorities. The board named Tom executive director of this new ministry. In 1994, he was named adjunct professor of the Universidad Bíblica Latinoamericana, and has prepared an extension textbook on ministry to sexual minorities.

Some Publications

Old Testament editor of the New Illustrated Dictionary of the Bible in Spanish (San Jose/Miami: Caribe, 1968)

God So Loved the Third World (Maryknoll: Orbis, 1983; Spanish version, Caribe, 1982)

Salmos de Liberación y Reconstrucción (Seminario Bíblico Latinoamericano, San José: 1983).

"Poor/poverty, New Testament" in The Anchor Bible Dictionary (New York: Doubleday, 1992).

The Subversive Gospel: A New Testament Commentary for Liberation (Cleveland: Pilgrim, 2000).

"Hebrews". *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 2006:696-715.

Professional Memberships

Fraternidad Teológica Latinoamericana; Evangelical Theological Society; Evangelical Missiological Society; International Association for Mission Studies; Society for Biblical Literature; American Academy of Religion; Midwestern Association for Latin American Studies; Society for Professional Journalists (Sigma Delta Chi); Contact person, Working party on Ideology, Religion and Homophobia (ILGA).

Lavalle 376-2D, 1047 Buenos Aires, Argentina; Tel/Fax (54-11)-4314-5989;

Email: thanks@wamani.apc.org; www.othersheep.org

Educación

B.S. (Periodismo), Northwestern University (1952-56)
Estudios Especiales, Wheaton Graduate School of Theology (1956-57)
B.D. Princeton Theological Seminary (1957-60)
M.A. (Religión, Escrituras Hebreas), Garrett-Northwestern (1968)
Tesis: La Ira de Dios en los Salmos y los Profetas
Th.D. (Escrituras Hebreas), Concordia Seminary, St. Louis (1972)
Tesis: La Teología de la Ira Divina en los Salmos de Súplica

Experiencia profesional

Ordenado, Presbiterio de San Luis, MO (Giddings-Lovejoy) de la Iglesia Presbiteriana U.S.A. para trabajar con la Misión Latinoamericana en Costa Rica. Partiendo de 1963 Tomás con su esposa Joyce fueron activos en la obra universitaria en Costa Rica, sirviendo de consejeros para el grupo estudiantil evangélico (IFES/Inter-Varsity). Sus hijos, Stanley y Elizabeth nacieron en Costa Rica (1964 y 1966). Joyce enseñó literatura francés en la Universidad Nacional de Costa Rica y Tomás era profesor de Escrituras Hebreas y Teología Bíblica en el Seminario Bíblico Latinoamericano (ahora la Universidad Bíblica Latinoamericana). En 1986 Tomás y Joyce se trasladaron a Buenos Aires, Argentina, donde él trabajó tres años con el Dr. René Padilla de la Fraternidad Teológica Latinoamericana, escribiendo y colaborando en la redacción de un diccionario teológico pastoral.

Un nuevo ministerio con pacientes de SIDA y con minorías sexuales en Buenos Aires resultó en la renuncia de Tomás de la Misión Latinoamericana para desarrollar este nuevo ministerio, siguiendo las líneas pastorales desarrollados desde 1968 por la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (Universal Fellowship of Metropolitan Community Churches, o "MCC"). Desde 1989 Tomás colaboró con un pastor Argentino para establecer la ICM en Buenos Aires, trabaja como profesor de extensión con Samaritan (MCC) y como profesor adjunto con la Universidad Bíblica Latinoamericana (desde 1994) en la preparación de pastores para América Latina.

Frente al creciente interés en un nuevo acercamiento positivo a las minorías sexuales por parte de las denominaciones tradicionales y en las instituciones académicas en las Américas, Europa, África y Asia, Tomás (con otros colegas cristianos) se sintió que hacía falta un nuevo ministerio más amplio, internacional e interdenominacional. Por lo tanto en 1992 establecieron OTRAS OVEJAS (Juan 10:16), un ministerio multicultural con minorías sexuales, del cual Tomás fue el director ejecutivo hasta 2000.

Algunas Publicaciones

Opresión, Pobreza y Liberación: Reflexiones bíblicas (San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1982; tr. inglés, Orbis, 1983)

Salmos de Liberación y Reconstrucción (San José: Seminario Bíblico Latinoamericano, 1983).

"Poor/Poverty [Pobres/pobreza], New Testament" en The Anchor Bible Dictionary, 5 Tomos, (New York: Doubleday, 1992).

The Subversive Gospel: A New Testament Commentary for Liberation (Cleveland: Pilgrim, 2000).

"Hebrews". *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 2006:696-715.

Sociedades Profesionales

Fraternidad Teológica Latinoamericana; Evangelical Theological Society; Evangelical Missiological Society, International Association for Mission Studies, Society for Biblical Literature; American Academy of Religion; Midwestern Association for Latin American Studies, Society for Professional Journalists (Sigma Delta Chi); Coordinador, Grupo de Trabajo sobre Ideología, Religión y Homofobia, Asociación Internacional de Lesbianas y Gays (ILGA): Lavalle 376-3DE, 1047 Buenos Aires, ARGENTINA; Tel/Fax (+54-11) 4314-5989; Email: thanks@thanks.wamani.apc.org

www.funotrasovejas.org.ar

www.otrasovejas.org

www.othersheep.org

Diccionario etimológico

"Lomo: parte de la espalda situada entre las costillas y la pelvis."

Vocabulario de Teología Bíblica

León - Dufour

Lomos y riñones: vigor físico del hombre (1Re 12:10), su potencia procreadora y designan la región de la cintura, de las caderas y el centro de las funciones procreadoras. Designa también el centro o la fuente de las pasiones, de los pensamientos secretos, de los sentimientos. ... (continua...)

Diccionario de la Real Academia Española

lomo.

Del lat. lumbus.

1. m. Parte inferior y central de la espalda. Ú. m. en pl.
2. En los cuadrúpedos, todo el espinazo, desde la cruz hasta las ancas.
3. Cada una de las dos piezas de carne de cerdo o de vacuno que están junto al espinazo y bajo las costillas.
4. Parte del libro opuesta al corte de las hojas, en la cual se pone el rótulo.
5. Parte por donde doblan a lo largo de la pieza las pieles, tejidos y otras cosas.
6. Tierra que levanta el arado entre surco y surco.
7. En los instrumentos cortantes, parte opuesta al filo.
8. ant. Altura pequeña y prolongada de un terreno, loma.
9. Parte saliente y más o menos roma de cualquier cosa.
10. pl. Las costillas.

agachar el lomo:

1. fr. fig. y fam. Trabajar duramente.
2. Humillarse.

a lomo o a lomos:

1. loc. adv. que, junto con los verbos traer, llevar y otros, significa conducir cargas en bestias.

arar por lomos:

1. fr. Agr. Dar los surcos claros cuando la primera reja se ha dado yunta, para sembrar sobre los lomos y rajarlos después al cubrir la simiente.

jugarse de lomo:

1. fr. p. us. fig. Estar lozano y holgado.

rajar los lomos:

1. fr. Agr. Llevar el arado por el medio de ellos, echando cada mitad en lo hondo de los surcos que están al pie.

sobar el lomo.

1. fr. fig. dar coba, adular, halagar para obtener de otro alguna ventaja.